

**CULTIVOS DE USO ILÍCITO COMO ALTERNATIVA GENERADORA DE
INGRESOS EN LA VEREDA LA LUZ, RESGUARDO DE TACUEYÓ MUNICIPIO
DE TORIBÍO CAUCA ENTRE LOS AÑOS 1980 Y 2015**



JULIANA CALVACHE
CÓDIGO: 0935871

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
PROGRAMA ACADÉMICO DE SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI

2016

**CULTIVOS DE USO ILÍCITO COMO ALTERNATIVA GENERADORA DE
INGRESOS EN LA VEREDA LA LUZ, RESGUARDO DE TACUEYÓ MUNICIPIO
DE TORIBÍO CAUCA ENTRE LOS AÑOS 1980 Y 2015**



JULIANA CALVACHE

CÓDIGO: 0935871

**Proyecto de grado presentado como requisito parcial para optar al título de
SOCIÓLOGA**

Directora:

ROSA EMILIA BERMÚDEZ

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
PROGRAMA ACADÉMICO DE SOCIOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI**

2016

NOTA DE ACEPTACIÓN

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Santiago de Cali, _____ de 2016.

DEDICATORIA

Este trabajo se lo dedico a Dios, a mis padres Libia Guevara y Julio Calvache, mis hermanos Carolina Calvache y Julián Calvache, mi novio Freyder Gutiérrez y amigos en especial a Karen Pascuas y Yesenia Borja; a ustedes gracias por la voz de aliento que me dieron para continuar y no rendirme ante las diferentes adversidades que se me presentaron durante este proceso de formación académica. A todos ellos les dedico este nuevo triunfo en mi vida y les doy las infinitas gracias por sus gratos consejos, ánimo, compañía, amistad, amor y apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTOS

A Dios.

Por ser la luz que siempre ilumina mi camino, por haberme dado fortaleza y salud para lograr mis objetivos y hacer realidad este sueño anhelado.

A mi familia.

Por ser el motor de mí vida, por tenerme presente en sus oraciones y haberme apoyado en todo momento, por sus gratos consejos, sus valores, su amor, comprensión y la motivación constante que hoy me permitió culminar con éxito mi carrera, gracias por ayudarme a ser una persona de bien. Los amo infinitamente.

Amigos y demás personas.

Gracias porque de una u otra manera estuvieron presentes a lo largo de este proceso, preguntándome cómo iba la tesis, escuchándome y dándome aliento cuando más lo necesité. Gracias.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	10
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO.....	12
- Planteamiento del problema.....	12
- Formulación del problema de investigación.....	13
OBJETIVOS	14
- General.....	14
- Específicos	14
METODOLOGÍA	15
- Diseño metodológico	15
- Estructura del trabajo	18
CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DEL PROBLEMA Y ENFOQUE TEÓRICO	20
- Balance de estudios anteriores	20
- Enfoque teórico.....	26
- Territorio	26
- Identidad cultural	30
- Economía indígena	33
- Cultivo	36
CAPÍTULO II: ACERCAMIENTO AL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ORGANIZACIÓN INDÍGENA NASA, RESGUARDO DE TACUEYÓ, VEREDA LA LUZ.....	39
- Caracterización geográfica del contexto: Municipio de Toribío, resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz.....	40
- Distribución de las Veredas	42
- Condicion y distribución de las viviendas	45
- Acercamiento al proceso histórico del surgimiento y la organización indígena Nasa resguardo de Tacueyó	46
- Fortalecimiento del Cabildo como máxima autoridad.....	51

-Asamblea general del Cabildo	55
- Algunos logros comunitarios en el proceso organizacional de las comunidades indígenas	55
-Lucha y resistencia indígena en el Cauca	56
- Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)	59
-Proyecto Nasa	59
-Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACINC)	61
- Información general del resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz	62
- Actividades socioeconómicas	62
-Usos de la tierra	62
-Actividad agrícola.....	64
CAPÍTULO III: APROXIMACIÓN A LOS CULTIVOS DE USO ILÍCITO EN COLOMBIA	66
- Cultivos de uso ilícito en Colombia.....	67
-El proceso de producción de los cultivos de uso ilícito	73
- Estrategia de control de cultivos de uso ilícito en Colombia.....	75
- Fumigación: Estrategia de erradicación forzosa	75
- Desarrollo alternativo: Estrategia de sustitución de los cultivos de uso ilícito	77
- Cultivos de uso ilícito como actividad generadora de ingresos.....	79
- Perspectiva de los habitantes de la Vereda La Luz ante la problemática social de los cultivos de uso ilícito	83
- Violencia y desplazamiento en Colombia	87
CAPÍTULO IV: ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DE LOS HABITANTES DE LA VEREDA LA LUZ, RESGUARDO INDÍGENA DE TACUEYÓ	91
-Caracterización de las cinco familias entrevistadas.....	91
- Descripción socioeconómica de los habitantes de la Vereda La Luz	95
- Sistema de producción de los habitantes de la Vereda La Luz.....	99
- Actividades productivas de los habitantes de la Vereda La Luz	99
- Acercamiento a la instauración de los cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz	101
- Ocupaciones de los habitantes de la Vereda La Luz	103

- Cultivos de mayor preponderancia en la Vereda La Luz.....	105
- Perspectiva de los habitantes de la Vereda La Luz ante las causas de la siembra de cultivos de uso ilícito	108
- Algunas consecuencias de la siembra de cultivos de uso ilícito en el resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz	115
- Estrategias que se están estructurando desde el municipio de Toribío Cauca, para resolver el problema de los cultivos de uso ilícito en los tres resguardos: Tacueyó, Toribio y San Francisco	121
- Producción ganadera.....	121
- Aspecto productivo	122
- Comercialización	123
- Estrategia por línea productiva	123
- Acciones que está llevando a cabo el Cabildo indígena de Tacueyó, para sustituir los cultivos de uso ilícito	126
- Proyecto ganadero.....	133
- Proyectos prioritarios	135
- Proyectos de gestión	135
- Resultados de los proyectos	135
REFLEXIONES FINALES	137
BIBLIOGRAFÍA	140
ANEXOS	147

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Distribución por bloques veredales, resguardo indígena de Tacueyó.....	43
Tabla 2. Familia entrevistada N° 1	92
Tabla 3. Familia entrevistada N° 2	93
Tabla 4. Familia entrevistada N° 3	93
Tabla 5. Familia entrevistada N° 4	94
Tabla 6. Familia entrevistada N° 5	94
Tabla 7. Cultivos de uso ilícito que aportan soluciones a algunos problemas, no resuelve otros y crea nuevos.....	98

LISTA DE GRÁFICAS

	Pág.
Gráfica 1. Distrubución de las ocupaciones durante el año 2015	104
Gráfica 2. Cultivos y número de plazas sembradas años 1980 – 1991	105
Gráfica 3. Cultios y número de plazas sembradas años 1992 – 2003	106
Gráfica 4. Cultivos y número de plazas sembrada años 2004 – 2015	107
Gráfica 5. Consolidado aumento de la siembra de cultivos de uso ilícito desde 1980 – 2015..	107

LISTA DE IMÁGENES

	Pág.
Imágen 1. Mapa ubicación geográfica del municipio de Toribío y sus tres resguardos en el norte del departamento del Cauca.	40
Imágen 2. Resguardo indígena de Tacueyó, municipio de Toribío, Cauca	42
Imagen 3. Distribución gráfícada de la Vereda La Luz	45

INTRODUCCIÓN

Las comunidades indígenas Nasa históricamente han sido reconocidas por sus luchas constantes para mantener un equilibrio y una armonía comunitaria a partir de un trabajo colectivo en el que cada comunero tiene una función establecida de acuerdo a su cultura y sus prácticas ancestrales. Es importante reconocer que las comunidades indígenas se apoyan bajo los principios organizativos de la unidad, autonomía, lucha, resistencia, tierra y cultura; sus mandatos comunitarios están guiados bajo una serie de valores colectivos que les permiten conservar su territorio.

Este ejercicio de investigación posibilita el acercamiento a los diferentes problemas sociales presentes en la comunidad Nasa, tales como: el desempleo, la pobreza, la desigualdad y la violencia, que se ha generado debido al incremento del narcotráfico en algunas de las zonas con menos presencia estatal; como es el caso específico de la Vereda La Luz, donde la población ha procurado enfrentar esta situación a través de la siembra de cultivos de uso ilícito. La alcaldía del municipio de Toribío en compañía de los cabildos de los tres resguardos (Toribío, San Francisco y Tacueyó) ha creado estrategias para enfrentar algunos de estos problemas sociales a través de la erradicación de los cultivos de uso ilícito por medio de programas comunales y estatales.

La Vereda La Luz, objeto de estudio de la presente investigación hace parte del resguardo de Tacueyó, municipio de Toribío en el departamento del Cauca, tiene una población de 397 habitantes correspondientes a 193 hombres y 204 mujeres; 114 familias en su mayoría indígenas, según el último Censo Veredal, realizado por el Cabildo indígena de Tacueyó, en el año 2015.

En esta vereda hay una alta presencia de cultivos de uso ilícito que han desplazado en gran medida a los cultivos tradicionales de los productores indígenas. Es así, que este ejercicio de investigación se interesa por analizar diferentes factores sociales relacionados con la siembra de cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz entre los años 1980 y 2015, así mismo indagar el proceso de sustitución de la agricultura tradicional por cultivos de uso ilícito y los cambios sociales derivados del aumento de la siembra de estos cultivos en la

población.

La producción de cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz, se ha convertido en una actividad importante para obtener ingresos, puesto que las oportunidades en la zona de adquirir otros empleos suelen ser escasas o casi nulas y los cultivos tradicionales han dejado de ser rentables.

A partir de los años 70 y con el paso del tiempo, el narcotráfico se convirtió en un fenómeno visible que con su imponente permeó las distintas esferas sociales y culturales, marcando las diferentes ocupaciones productivas de los pobladores de la Vereda La Luz, impactando en su estilo de vida, principalmente de los jóvenes. Esta es una situación que se ha vuelto común porque las personas carentes de ingresos se involucran con este tipo de actividad productiva, que se constituye en una forma de ingreso sencilla y confiable, cuya recompensa es a corto plazo y la ganancia de la inversión alcanza para suplir las necesidades y satisfacer ciertos lujos.

Este trabajo se ocupa de analizar los diferentes factores sociales relacionados con la siembra de cultivos de uso ilícito en La Vereda La Luz, conociendo del mismo modo los diferentes tipos de ocupaciones que priman en la zona y la influencia de este fenómeno en la población que los lleva a caracterizarlo como una de las mejores y más rentables actividades generadoras de ingreso.

Es así como este ejercicio de investigación explora la influencia de los cultivos de uso ilícito, en el cambio de pensamiento de las personas para poder visibilizar algunos de los factores asociados a la expansión y permanencia de dicha actividad en la zona, pues sus repercusiones no sólo se ven reflejadas de forma general en el aumento de la violencia, el incremento de la inseguridad y en el resquebrajamiento de la armonía social, sino también de manera particular, en el cambio de mentalidad de los jóvenes que ven en este negocio una de las mejores oportunidad para adquirir objetos materiales que les han sido negados por su precaria condición económica, sin considerar las consecuencias que la práctica de esta labor implica para su comunidad.

A continuación se presenta el problema que guió el ejercicio de investigación, se plantea el objetivo central y además se expone la estrategia metodológica con la cual se le dio desarrollo a la misma.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO

Planteamiento del Problema

En todo estudio de carácter informativo o académico, se debe observar la problemática subyacente, ya que permite no sólo establecer un bagaje teórico, conceptual y bibliográfico, sino también, crear alternativas sobre posibles soluciones frente al problema identificado. En este caso, la problemática radica en el cambio de un tipo de cultivo tradicional fríjol, café, maíz, yuca y plátano por uno de uso ilícito como son la marihuana, la coca y la amapola.

De esta manera, el ejercicio de investigación pretende identificar algunos de los factores sociales relacionados con la siembra de cultivos de uso ilícito en la comunidad indígena Nasa, trayendo en sí transformaciones en los aspectos sociales, económicos, culturales, medio ambientales y demás. Puntualmente, en los pobladores de la Vereda La Luz, se puede describir el cambio en su perspectiva frente al respeto, la veneración, la sacralidad, la simbología y el agradecimiento que le daban los indígenas adultos mayores a la tierra. Pues en la actualidad los jóvenes la ven primordialmente como su mejor fuente económica y laboral; haciendo que produzca rápidamente, empleando fertilizantes y químicos, al momento de sembrar los cultivos de uso ilícito para acelerar el proceso.

La influencia del narcotráfico aparece en escena como uno de los fenómenos sociales que han permeado a la población colombiana, reconociendo que en algunas regiones del país este problema ha tenido mayor acogida, especialmente en las zonas rurales, donde el cultivo de uso ilícito se desarrolla de una manera más fácil convirtiéndose en una de las mejores alternativas generadoras de ingreso debido a las carencias y necesidades de estas zonas que hacen parte de uno de los sectores en los que el cultivo de uso ilícito es una de las ocupaciones más comunes, debido a las pocas oportunidades de empleo y estudio.

El ejercicio de investigación busca indagar en algunas de las dinámicas laborales que hacen parte de la construcción social de dicha población, las cuales fueron modificadas con el aumento de personas vinculadas a los cultivos de uso ilícito a partir de los años 80 y asimismo, examinar el tipo de cultivo que ha predominado en diversos periodos en las

últimas décadas, que varían según la acogida que tengan en los mercados nacionales e internacionales. Por ende, como ya se mencionó anteriormente uno de los intereses de este ejercicio de investigación es analizar los principales motivos por los que la población indígena se incorpora en este tipo de dinámicas laborales y señalar las condiciones que favorecen el incremento de estos cultivos a lo largo de últimos años.

Formulación del problema de investigación

¿Cuáles son los factores sociales asociados al proceso productivo de la siembra de los cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz, reguardo de Tacueyó, municipio de Toribío Cauca, entre los años 1980 y 2015?

OBJETIVOS

Objetivo General

Analizar diferentes factores sociales relacionados con la siembra de cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz, Resguardo indígena de Tacueyó, municipio de Toribío Cauca, entre los años 1980 y 2015.

Objetivos Específicos

- ❖ Explorar las características del surgimiento de la organización indígena Naza en el Resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz.
- ❖ Describir los cultivos de uso ilícito en Colombia y su incidencia en las comunidades indígenas del Cauca.
- ❖ Indagar el proceso de sustitución de la agricultura tradicional por los cultivos de uso ilícito como alternativa productiva de los pobladores en la Vereda La Luz.
- ❖ Examinar los cambios sociales derivados del aumento de la siembra de cultivos de uso ilícito en la comunidad indígena de la Vereda La Luz entre los años 1980 y 2015.

METODOLOGÍA

El desarrollo de esta investigación fue posible realizarlo por la existencia de un vínculo directo con la comunidad veredal, ya que la autora de la investigación, durante mucho tiempo vivió en la zona y gran parte de su familia aún permanece en el lugar. En este sentido, la información que se recogió fue de forma directa y primaria, facilitándose el desarrollo del trabajo de campo.

En esta monografía, se describen algunas características de los habitantes de la Vereda La Luz, lo que permite hacer una exploración pertinente sobre la situación social que está relacionada con los cultivos de uso ilícito como una de las principales alternativas generadoras de ingreso en la población de la Vereda La Luz, se realiza una aproximación a las causas históricas del fenómeno de los cultivos de uso ilícito en el país, igualmente un acercamiento teórico y de contextualización al tema, especialmente en el departamento del Cauca. Explorando algunos de los factores sociales relacionados con este tipo de cultivos de uso ilícito se hace un especial énfasis en las maneras de vivir de la comunidad indígena.

Por lo tanto, se hace una descripción de las actividades generadoras de ingreso y se mencionan las ocupaciones de los habitantes de la vereda, también se indaga sobre los efectos que la producción de cultivos de uso ilícito tiene en la comunidad y la manera en que se ha dado la sustitución de la agricultura tradicional por cultivos de uso ilícito.

Diseño Metodológico

Se realiza una revisión documental de libros, artículos, documentos, periódicos y leyes que dieran cuenta sobre el tema de la autonomía, el territorio, la resistencia, la lucha, las creencias, la cultura, la identidad y la economía de la comunidad indígena Nasa; entre otros conceptos relevantes, que sirven de soporte teórico para entender los factores sociales relacionados con la siembra de cultivos de uso ilícito que hacen parte de la construcción social de dicha población, las cuales fueron modificadas con el aumento de personas

vinculadas al narcotráfico a partir de la década de los 80. Se realizó una contextualización a nivel general del resguardo y de la Vereda La luz, incluyendo una aproximación histórica al surgimiento de la organización indígena Nasa.

La técnica de investigación que se llevó a cabo es la *entrevista*. En términos de Guber (1994) la entrevista puede entenderse como un contrato comunicativo que se establece entre investigador e informante, con el objetivo de obtener información, de alguna manera representativa de un grupo social, o de una comunidad, o de una situación o hecho específico que en este caso es la existencia de un factor social común en las historias de vida de los habitantes de la Vereda La Luz que son las consecuencias en el deterioro de la identidad cultural y las prácticas ancestrales. Según el autor, en ese contrato o “relación social” se manifiestan y encuentran reflexividades subjetivas, lo cual permite producir un discurso o una enunciación cargada de significados.

En la entrevista se recogen datos cualitativos, es decir, descripciones, opiniones, sentimientos, experiencias, pensamientos, etc., de manera subjetiva pero representativa, en el sentido, en que esa persona llamada informante tiene un conocimiento o saber representativo para la investigación; un actor social, quien ha tenido contacto, conversaciones, experiencias con otras personas, lo cual, de acuerdo con Alonso (1998) es importante tener una percepción y realizar una evaluación y comparación de sí mismo, de otros y del contexto del discurso que el informante pronuncia. De esta forma este método es favorable “cuando se han identificado informantes o personas clave dentro de la comunidad”. Por ello se tomó una muestra específica, es decir las unidades seleccionadas poseen un mismo perfil o características y sus principales representantes o líderes. Se tomaron en cuenta cuatro criterios para seleccionar a estas personas, las familias debían ser habitantes de la Vereda La Luz, pertenecientes al resguardo indígena de Tacueyó, tener experiencia con los cultivos de uso ilícito, ejecutar labores relacionadas con este tipo de cultivos y ser familias compuestas por padres e hijos, porque generalmente este tipo de actividad hace parte de un trabajo familiar. Lo que se intentó fue encontrar características similares en cuanto a las ocupaciones tanto en actividades productivas como también aclarar que en este caso la economía comunitaria complementa la producción familiar.

En cuanto a las entrevistas realizadas a las familias de la Vereda La Luz, se hizo un sondeo y se seleccionó a cuatro familias de cinco, quienes brindaron una información más completa, sobre la experiencia de sembrar cultivos de uso ilícito en sus fincas, por cada familia se entrevistó a tres personas (papá, mamá e hijo mayor), en el desarrollo del ejercicio se plasma la importancia de la información obtenida a través de las preguntas que se realizaron; no solo se llevó a cabo una comunicación directa con las familias, sino que también se pudo realizar un ejercicio de observación, un registro fotográfico y una exploración directa del trabajo ejecutado por la comunidad en su actividad de cultivo de uso ilícito, desde el cual se pudo conocer de manera directa las relaciones labores y vínculos que existen entre dichas personas. Además, se entrevistó a diferentes habitantes de la vereda entre estos algunos “mayores” que son las personas de más de 70 años de edad, con el objetivo de reconstruir la historia de la Vereda La Luz, pues como se mencionó anteriormente no hay documentos ni información de la misma.

Hay que anotar que con respecto a las entrevistas realizadas a los habitantes que tienen siembras de cultivos de uso ilícito, por motivos de seguridad se cambiaron los nombres verdaderos, y se consignan, describen e interpretan los testimonios más relevantes.

Para acceder a información que diera cuenta sobre el resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz, se visitó como primera medida el Cabildo indígena de Tacueyó, también la Junta de Acción Comunal de la Vereda. Con relación a la Vereda no fue posible encontrar documentos formales oficiales con respecto al tema, por tanto la única forma de acceder a este tipo de información es a través de entrevistas, es decir reconstruir la historia de la Vereda a través de los mismos comuneros.

Los aportes del coordinador del proyecto Nasa Jaime Díaz, el docente y ex coordinador del proyecto Nasa Luis Evelio Ipia, el gobernador suplente del Cabildo indígena del resguardo de Tacueyó Crescencio Peteche y el presidente de la Junta de Acción Comunal de la Vereda La Luz, fueron importantes para el desarrollo del presente ejercicio de investigación, gracias a los conocimientos que tienen sobre los cultivos de uso ilícito, la problemática de las comunidades objeto de este análisis y el conocimiento de planes de

acción que se están desarrollando no solamente desde el Cabildo, sino también desde la Alcaldía del municipio de Toribio (Cauca) para incentivar a los habitantes a la sustitución de cultivos de uso ilícito por cultivos lícitos.

Con la información obtenida por la Junta de Acción Comunal y el trabajo de campo de observación directa permitió completar la información sobre el total de las plazas de tierra distribuidas en la Vereda La Luz, así mismo conocer los tipos de cultivos que han predominado en la Vereda a partir de los años 1980 y 2015, estableciendo que para el año 2015 los cultivos de mayor preponderancia son los cultivos de uso ilícito. Es necesario aclarar que por tratarse de una Vereda pequeña los terrenos se dividen en plazas, según información obtenida por la Junta de Acción Comunal.

Estructura del Trabajo

En cuanto a la estructura del documento planteado, está conformado por cuatro capítulos: En primera instancia, se aborda el problema de investigación con el propósito de contextualizar la manera en que los cultivos de uso ilícito han tomado fuerza dentro de la economía de la vereda La Luz, para constituirse en una de las principales alternativas de trabajo que actualmente proporciona la zona.

Este trabajo se encuentra dividido en cuatro capítulos, en los que se exponen los elementos necesarios que permiten la aproximación a factores sociales relacionados con la siembra de cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz.

En el primer capítulo “Antecedentes del problema y enfoque teórico”, se destacan tanto los conceptos guía de este ejercicio de investigación, territorio, identidad cultural, economía indígena y cultivo, como los estudios que hacen referencia al tema trabajado. Ejercicios investigativos que se constituyen en bases importantes para extender el conocimiento frente al tema, dado que desde la sociología no se ha trabajado específicamente sobre la comunidad indígena Nasa que habita en la Vereda La luz.

El segundo capítulo “Acercamiento al contexto histórico de la organización indígena Nasa, resguardo de Tacueyó, Vereda La Luz”. Consta de la elaboración de una contextualización

histórica y geográfica del territorio, enfatizada en la organización de la comunidad indígena Nasa en el departamento del Cauca, resguardo indígena de Tacueyó, vereda La Luz, destacando los principales acontecimientos que han marcado la historia de la comunidad, las luchas por conservar sus territorios y sus prácticas culturales, también los logros y principales líderes representantes.

En el tercer capítulo “Aproximación a los cultivos de uso ilícito en Colombia” se desarrolla la aproximación al impacto de los cultivos de uso ilícito en Colombia, como se han dado y la acogida que han tenido en las comunidades indígenas del departamento del cauca; también la estrategia de erradicación utilizada por el gobierno colombiano, el proceso de producción de los cultivos de uso ilícito y las consecuencias que estos generan.

Por último en el cuarto capítulo “Actividades productivas de los habitantes de la vereda la luz, resguardo indígena de Tacueyó” se hace una descripción de las actividades laborales, el sistema de producción, se describen las ocupaciones laborales y los tipos de cultivos que priman en la Vereda La luz, Resguardo indígena de Tacueyó Cauca. Se indagó sobre las estrategias, los proyectos de gestión que se están estructurando desde la alcaldía del Municipio de Toribío Cauca, para resolver el problema de los cultivos de uso ilícito.

CAPÍTULO I: ANTECEDENTES DEL PROBLEMA Y ENFOQUE TEÓRICO

Balance de estudios anteriores

La vereda la Luz hace parte del resguardo de Tacueyó, municipio de Toribio Cauca, donde la población es mayoritariamente indígena y se encuentra conformada por 114 familias. Desde hace más de veinte años, gran parte de las ocupaciones laborales de estas familias han girado en torno a la siembra de cultivos de uso ilícito. Por lo tanto, resulta pertinente analizar los diferentes factores sociales relacionados con la siembra de cultivos de uso ilícito en la población al mismo tiempo que se indaga sobre el proceso de sustitución de la mayor parte de cultivos tradicionales por cultivos de uso ilícito como alternativa productiva generadora de ingresos, simultáneamente se pretende examinar los cambios sociales derivados del aumento de la siembra de dichos cultivos y la forma como esta actividad ha influenciado en las costumbres y tradiciones de la población objeto de estudio.

En este orden de ideas, denotamos que el narcotráfico es uno de los problemas sociales más grandes que han permeado a la población colombiana, reconociendo que en algunas regiones del país, este problema ha tenido una relevancia más significativa que en otras, especialmente en las zonas rurales, donde el cultivo de uso ilícito se desarrolla con mayor facilidad, constituyéndose en una de las actividades generadoras de ingresos más accesibles. Particularmente, la Vereda La Luz hace parte de una de las zonas en las que este tipo de actividad es la más común, no solo por las pocas oportunidades laborales, sino también de estudio que restringen la posibilidad de los habitantes de realizar una labor diferente que les genere los ingresos que necesitan para su sustento diario y el de sus familias. De esta manera, la presente investigación permite entender las dinámicas laborales que hacen parte de la construcción social de dicha población, las cuales fueron modificadas con el aumento de personas vinculadas con el narcotráfico a partir de la década de los años 1980. No obstante, en la actualidad el narcotráfico se presenta como una importante opción que le permite a muchas de las familias de la sociedad colombiana generar ingresos para su sostenimiento.

Vale mencionar que los cultivos de uso ilícito de mayor preponderancia han sido la coca, la

amapola y la marihuana; sin embargo, cada uno de éstos se cultiva en diferentes períodos de acuerdo a sus características particulares. De tal forma, es pertinente ahondar en los principales motivos por los cuales la población realiza este tipo de actividad y por tanto la incidencia que han tenido a partir del incremento a lo largo de los años de dichos cultivos de uso ilícito. Cabe aclarar que la población foco de estudio, ha utilizado por muchos años la coca como medicina, constituyéndose en una planta representativa utilizada en diferentes rituales e igualmente en una valiosa fuente de ingresos en las comunidades indígenas del norte del Cauca. No obstante, con el paso de los años su connotación ha variado pasando de ser un elemento sagrado a una opción indispensable en la obtención de ingresos.

Ahora bien, cabe decir que no hay información precisa respecto al tema de los cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz, por lo que este estudio hará un gran aporte al recopilar información relevante sobre el tipo de actividad generadora de ingresos que prima en la población y su incidencia en la economía regional.

Con relación a las actividades generadoras de ingreso asociadas al narcotráfico en esta comunidad específica del Cauca, es un tema que desde la sociología no ha sido suficientemente explorado, es por ello que no se encuentra una extensa referencia bibliográfica que dé cuenta del impacto del fenómeno en la Vereda La Luz. Sin embargo, es pertinente destacar algunas investigaciones que brindan información respecto a las dimensiones del narcotráfico en Colombia. Con relación a la zona, se han realizado varios estudios, entre ellos está el que data los hechos ocurridos a finales de noviembre de 1985 y enero de 1986 en el resguardo de Tacueyó municipio de Toribio departamento del Cauca, la cual puntualiza sobre la masacre perpetrada por las Fuerzas Revolucionarias de Colombia (FARC), sucesos que marcaron la historia del pueblo.

Por otra parte, es necesario resaltar que Ovalle (2010). En su investigación titulada: Construcción social del narcotráfico como ocupación, aborda uno de los temas más importantes y actuales que atraviesa la sociedad, como es el caso de la construcción social del narcotráfico como ocupación laboral, los diferentes planteamientos e investigaciones se abordan a partir de la psicología social. En el artículo se exponen resultados de un trabajo de campo ejecutado en el año 2008, cuyo objetivo principal se basó en conocer y entender

los diferentes procesos que ha tenido el narcotráfico y su relevancia en el contexto social del Valle del Cauca y Baja California (México).

La actividad ilícita del narcotráfico y la distribución ilegal han logrado consolidarse en la sociedad, hasta el punto de ser reconocidos por amplios sectores sociales como una importante opción laboral. Este ejercicio permite hacer una relación con el problema de investigación aquí propuesto ya que su enfoque principal está direccionado a indagar en la construcción social del narcotráfico como ocupación; la estrategia de este trabajo está guiada por algunos resultados de encuestas realizadas en California y el Valle del Cauca, los resultados apuntan a una representación del narcotráfico como un fenómeno que llegó a la sociedad a partir de los años ochenta aumentando su auge e imponiéndose con vehemencia en las diferentes comunidades, esto indica entonces que la construcción social del narcotráfico se ha establecido en la población como una importante fuente laboral, lo que implica que la actividad ilícita como ocupación es el resultado de un largo proceso histórico-sociocultural.

Ahora bien, el estudio realizado por Sánchez (2000): “Multiculturalismo, etnicidad y cultivos ilícitos”, se basa en la investigación y análisis de diferentes problemas sociales que se han presentado en las comunidades caucanas; aborda el tema del narcotráfico, los cultivos ilícitos, el multiculturalismo y la etnicidad. El fenómeno del narcotráfico hace parte de una amplia problemática internacional, es decir de una realidad étnica y local, su presencia es más notoria en determinadas zonas geográficas, políticas y ambientales, como es el caso del departamento del Cauca; que de alguna manera ha facilitado el incremento de la producción del negocio ilícito.

Desde hace aproximadamente tres décadas, el narcotráfico ha ido articulándose en diferentes aspectos de la sociedad, principalmente en el sector económico, es por ello que en el cauca se ha mantenido en las comunidades indígenas una significativa presencia de cultivos de uso ilícito. Esta investigación propone un cambio en la perspectiva del problema, incrementando con diferentes estrategias una mayor racionalidad económica mediante planes de desarrollo que permitan orientar una inclusión estratégica a las poblaciones indígenas en los mercados regionales y mundiales. Esto implica entonces que

por parte del Estado se abra el camino y las comunidades indígenas unifiquen sus alianzas, para tratar de negociar y cambiar las dimensiones del problema, la estrategia giraría en torno a la garantía de la paz y la convivencia, es decir la realización de acuerdos, consensos internos, nuevas propuestas relacionadas con los estilos de vida de las familias, nuevas oportunidades laborales, entre otros. Articulando este estudio al proyecto de investigación planteado vale resaltar su importancia porque permite dar luz a ciertos interrogantes relacionados con las dinámicas laborales, los cultivos ilícitos y la población indígena.

Por otra parte, en esta investigación Gonzales (2000). *Conversaciones de paz: Cultivos Ilícitos, Narcotráfico y Agenda de Paz*. Aborda temas relacionados con el fenómeno del narcotráfico, aquí se plantea como la sociedad colombiana ha atravesado constantes crisis relacionadas con el problema; el cultivo ilícito ha sido estudiado por diferentes investigadores especializados en el tema, logrando poner en evidencia la negociación entre el Gobierno y la sociedad. Es importante resaltar que en este estudio no solo se pretende explorar el tema del narcotráfico, sino también enfrentar el problema dentro de un marco de soberanía nacional; los diferentes autores hacen énfasis en la necesidad de crear una diferencia entre lo que es el narcotráfico y los cultivos ilícitos, la propuesta gira en torno a desarrollar en la población campesina un tratamiento, una estrategia distinta que reemplace los cultivos ilícitos, que se abra camino a la negociación y a las nuevas oportunidades con fines económicos.

Así pues en este orden vale resaltar que Sevilla (1986). “La Pobreza de los Excluidos: Economía y Sobrevivencia en un Resguardo Indígena del Cauca”, en su libro tiene como objetivo general conocer y analizar los diferentes procesos económicos, políticos y sociales que hacen parte de la historia de los pueblos indígenas del Suroeste Andino Colombiano en el resguardo de Tierradentro en el departamento del Cauca. Tiene relación el problema de investigación planteado ya que la población de estudio pertenece a una población indígena, donde hay una notoria presencia de la pobreza, la falta de oportunidades y la estrategia de supervivencia de dicha población. Sin embargo, la investigación no ahonda en el tema del narcotráfico como una de las fuentes principales generadoras de ingreso, pero si menciona

la organización de diferentes grupos (mingas), para cultivar y ejercer diferentes trabajos en sus tierras. Considero que es de gran aporte este trabajo para comprender la difícil situación económica por la que atraviesan las comunidades indígenas, en este caso el nivel de pobreza y exclusión social es bastante alto.

Ferro Juan Guillermo, Uribe Graciela, Osorio Flor Edilma, Castillo Olga Lucía (1999). “Jóvenes, coca y amapola, Un estudio sobre las transformaciones socioculturales en zonas de cultivos ilícitos”. Desarrolla en esta investigación un estudio sobre las transformaciones socioculturales en zonas donde hay cultivos de uso ilícito de coca y amapola en el departamento del Caquetá y en el municipio de Iquira en el Huila. Los autores hacen una exploración sobre los cultivos comerciales de coca, determinando que estos tienen más de veinte años desde su aparición, por tanto, identifican la creación de una nueva generación de jóvenes campesinos e indígenas dentro de la economía ilegal que no ha tenido elección ni oportunidad de desempeñar otro tipo de labor, esto implica la construcción por parte de este tipo de poblaciones de una cultura que gira en torno al narcotráfico. En relación con los cultivos de uso ilícito, la producción de coca y amapola, como cultivos articulados a una dinámica económica identificada como ilícita, se constituye en el factor principal que acelera los cambios socioculturales en el seno de las comunidades indígenas, de colonización y campesinas. Las transformaciones socioculturales ocurridas en los diferentes espacios de socialización, en las prácticas de consumo y en el comportamiento ético, se dan dentro de un contexto de violencia y desarrollo de los cultivos de uso ilícito. Particularmente es en las transformaciones en las que los autores de este libro se centran y analizan, apoyándose en la experiencia de vida de los jóvenes y demás actores involucrados. Estos autores plantean en la investigación la manera en la cual el narcotráfico se mueve dentro de la existencia funcional de un mundo informal, que está relacionado con la producción, el transporte, la venta y el consumo donde las reglas del juego se instauran sin la intervención estatal. De esta manera, es posible relacionar este trabajo con la investigación propuesta ya que esta se basa en el análisis de la primera etapa de la cadena de abastecimiento de la droga, la cual corresponde a la producción específicamente en los cultivos ilícitos y el procesamiento de los mismos.

La Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana. “Jóvenes y Narcocultura”. La investigación plantea que el narcotráfico desde hace tiempo dejó de ser una actividad delictiva debido a que se ha ido convirtiendo en un fenómeno expansivo, que ha permeado el plano económico, social y cultural. Este estudio realizado en México, aborda en gran medida los objetivos planteados en la investigación propuesta como proyecto de grado, pues trata sobre las múltiples expresiones del fenómeno del narcotráfico que corresponde a la producción, la distribución, el tráfico internacional y el consumo de las drogas. Particularmente, se presenta el término de narcocultura haciendo referencia al impacto cultural del fenómeno del narcotráfico, que implica una peculiar forma de vida que responde a una estructura de valores, la expresión de intereses, una forma de vestir, un grupo de personas que de alguna manera conservan determinadas características de la sociedad en general, sin embargo se adhieren a un tipo de prácticas, relaciones y actitudes que corresponden a un grupo específico, producto de una construcción social.

Respecto al tema de los cultivos de uso ilícito Sánchez (2000), plantea que la inserción de los cultivos de uso ilícito en economías campesinas e indígenas obedece a una serie de factores relativos primeramente al empobrecimiento de las unidades domésticas, la necesidad reprimida y aplazada de complementar la economía y de participar en el mercado por la vía de la generación de ingreso y el consumo. Además, resulta práctico aprovechar las oportunidades económicas que desde el principio traen los cultivos de uso ilícito, sin consideraciones de orden ético, moral o político. Asimismo, en su diario vivir, poco o nada importa el estatuto de ilegalidad que sus prácticas pueden o no tener (Sánchez, 2000, pág. 74).

Por otra parte, Sánchez plantea que la presencia de los cultivos de uso ilícito en distintos territorios indígenas del Cauca, constituye una realidad suficientemente comprobada por el Gobierno, la opinión pública y las organizaciones étnicas de la región. La problemática internacional de las drogas es de aquellos fenómenos que más claramente comprometen las realidades étnicas y locales con discursos globales sobre la sociedad, el Estado y el individuo. En efecto, por razones culturales, geográficas, ambientales y políticas, distintas fronteras étnicas se han convertido en espacios importantes para la producción, tráfico y

consumo de drogas ilícitas. (Ruiz, 2000. Pág 46).

Enfoque Teórico

En el desarrollo de esta investigación las reflexiones teóricas y conceptuales que permiten abordar la conceptualización del tema se relacionan con *el territorio, la identidad cultural, la economía indígena y los cultivos*, puesto que el propósito de este ejercicio de investigación es el análisis de los diferentes factores sociales que se relacionan con la siembra de cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz.

Para poder realizar una definición más precisa frente a algunos elementos que guían el ejercicio propuesto, fue necesario tener en consideración las investigaciones adelantadas por algunos líderes indígenas del Cauca que han hecho parte del proceso de lucha y resistencia de la comunidad. Sus percepciones frente al tema en particular son pertinentes porque viven dentro de la zona y en su interés personal han adelantado investigaciones que permiten sentar bases teóricas importantes. Uno de los líderes que hace un importante aporte es Vitonas, ex alcalde del municipio de Toribío Cauca quien determina que existen unas características elementales al respecto para entender la dinámica social de la comunidad indígena Nasa, razón por la cual se ha dedicado a escribir sobre temas de su interés que están totalmente relacionados con el proceso de resistencia, autonomía, economía indígena, identidad cultural y construcción del territorio.

Territorio

De acuerdo a la Constitución Política de Colombia en el artículo 330 capítulo 4 del régimen especial se determina:

De conformidad con la Constitución y las leyes, los territorios indígenas estarán gobernados por consejos conformados y reglamentados según los usos y costumbres de sus comunidades y ejercerán las siguientes funciones: 1. Velar por la aplicación de las normas legales sobre usos del suelo y poblamiento de sus territorios. 2. Diseñar las políticas y los planes y programas de desarrollo

económico y social dentro de su territorio, en armonía con el Plan Nacional de Desarrollo. 3. Promover las inversiones públicas en sus territorios y velar por su debida ejecución. 4. Percibir y distribuir sus recursos. 5. Velar por la preservación de los recursos naturales. 6. Coordinar los programas y proyectos promovidos por las diferentes comunidades en su territorio. 7. Colaborar con el mantenimiento del orden público dentro de su territorio de acuerdo con las instrucciones y disposiciones del Gobierno Nacional. 8. Representar a los territorios ante el Gobierno Nacional y las demás entidades a las cuales se integren, y 9. Las que les señalen la Constitución y la ley. (Constitución Política de Colombia, 1991. Pág 83-84).

El Territorio entonces se determina según la constitución Política de Colombia para el caso especial de las comunidades indígenas como el derecho a gozar de un espacio en el cual se puedan realizar prácticas económicas y culturales y en especial a conservar la espacialidad de sus ancestros y a ampliarla de conformidad con sus necesidades.

Espinosa (2003), define que el territorio es el elemento fundamental del proceso de desarrollo de las comunidades indígenas:

El territorio es un elemento fundamental, sin él no sería posible el proceso de desarrollo de las comunidades; es determinante por características particulares relacionadas con la posesión de la tierra: propiedad colectiva que no se puede vender, arrendar cambiar, embargar y que tiene el reconocimiento de la constitución y las leyes de la Nación. Con estas características el territorio es también un elemento constitutivo de la comunidad. El territorio hace la comunidad; las personas tienen que relacionarse porque tienen un espacio y medio de producción común, para el cual necesariamente tienen que definir en común su uso y manejo. Por estas características, pervive y prevalece la concepción cultural del territorio y este es un espacio real para el desarrollo de la autonomía y la territorialidad; así, garantiza la existencia de la dinámica comunitaria y la permanencia de sus pobladores como pueblo y como cultura. (Espinosa, 2003. Pág 47-48).

Para los indígenas tener un territorio de propiedad colectiva, inalienable, imprescriptible e inembargable como reza la base jurídica que lo sustenta, regulado a través de sus propias autoridades y formas de gobierno, es el resultado de grandes luchas e incluso muerte de comuneros, dirigentes y líderes que han luchado por no dejarse desposeer de sus tierras.

En la cultura Nasa existe la creencia profunda de que el territorio que ocupan es un ser vivo, que se complementa con la existencia del ser vivo y sus cualidades, el territorio también se convierte en la casa donde habitan los seres animales, vegetales y minerales que están vivos y los espíritus que acompañan a los hombres. Espinosa (2003), plantea que todos estos seres están ahí en el territorio porque se necesitan mutuamente y se complementan, es por eso que en la comunidad debe haber compromiso con la tierra, saberla administrar, cultivar y preservar para poder sobrevivir dignamente.

El territorio es el acuerdo de todos sobre su uso. Si el territorio es vivo, es un ser, es uno, es amplio, su bienestar o sostenibilidad, dependen de una relación o tratamiento igualmente único e integral de todos sus habitantes en todos los lugares de ese territorio. Y eso es posible si entre esos habitantes existe una manera común de pensar y vivir el territorio, de entender y vivir la vida, unas mismas normas y propósitos; es decir si hay comunidades y organizaciones sociales que comparten una misma cultura territorial.(Espinosa, 2003. Pág 49).

De esta manera, los indígenas Nasa luchan por la construcción permanente de una conciencia común sobre el territorio a través del diálogo, la confrontación de diferentes prácticas o modos de ver la relación con la tierra ya que se trata de cuidar y conservar una propiedad colectiva que garantiza la permanencia y bienestar como pueblo.

Yule & Vitonas (2012), definen que el territorio es un espacio sagrado, es un libro histórico que mantiene viva la tradición, y las prácticas culturales:

En la cosmovisión indígena está el sentido profundo del origen del territorio, la historia y del espacio sagrado. Para el Nasa, el territorio es un verdadero libro

histórico que mantiene viva la tradición de quienes habitamos en ella. El territorio como casa, representa y describe los principios y prácticas de nuestra cultura, de esta manera los sitios sagrados son verdaderos mapas donde se encuentra el significado de nuestra cultura. El territorio, es un proceso a través del cual un pueblo apropia y reapropia un espacio físico, es una elaboración del pensamiento humano o de un pueblo que define su relación con el territorio, tiene su fundamento en la cultura y en el paisaje físico. (Yule & Vitonas, 2012. Pág 122).

Sosa (2012), plantea que el territorio no es solamente una porción de tierra delimitada con su complejidad biofísica (relieve, condiciones ambientales, biodiversidad). Es, sobre todo, un espacio construido socialmente, es decir, histórica, económica, social, cultural y políticamente.

El componente biofísico del territorio es cambiante, no solamente por su propio carácter sino por la relación que el ser humano entabla con éste. Es aquí donde adquiere importancia hablar de lo geográfico y lo ecológico, pues ambos aspectos se refieren a la biodiversidad, es decir, a la variedad de elementos y relaciones físicas, genéticas, de especies y ecosistemas que forman parte de un territorio determinado; biodiversidad no solamente pensada como diversidad de la naturaleza sino también como diversidad sociocultural con la cual interacciona, transformándose mutuamente. En ese sentido, el ambiente es ese complejo diverso con sucesivas transformaciones espaciales, naturales y artificiales; es naturaleza transformada por el ser humano, con lo cual ésta adquiere un carácter producto de la apropiación y transformación histórica, desde una valorización y prácticas pasadas y presentes y sus sinergias convertidas en tendencias. (Sosa, 2012. Pág 8).

Sosa (2012), plantea que en el territorio se pueden observar integraciones, relaciones, interacciones culturales con el ambiente, donde la problemática ambiental adquiere un carácter específico, producto de la complejidad de los procesos sociales. Asimismo, donde se concreta la alteración y destrucción ambiental originada de los procesos de apropiación económica devenida de la tenencia, producción y expolio, de las innovaciones tecnológicas

y sus impactos, de construcciones ambientales artificiales, así como de valoraciones, racionalidades y estrategias diferenciadas referidas a dicha problemática.

Desde esta perspectiva, el territorio es el lugar estructurado y organizado en su espacialidad por medio de relaciones entre los seres humanos y los demás elementos que contiene. Esta estructuración y organización depende del conjunto de factores que, como la configuración del paisaje, afectan la distribución espacial de las actividades humanas e inciden en la apropiación y transformación del espacio.¹⁰ Pero esa estructuración y organización también se explica en las necesidades e intereses sociales y las consiguientes transformaciones históricas que realizan las colectividades humanas. (Sosa, 2012. Pág 10-11).

Identidad cultural

La construcción de la identidad se ha considerado a lo largo de la historia como un proceso al mismo tiempo cultural, ya que los individuos se definen así mismos en términos de ciertas categorías compartidas, cuyo significado está culturalmente definido, en la religión, género, clase, etnia, sexualidad, nacionalidad que hacen que las personas se diferencien de otros grupos sociales y creen su propia identidad; así se puede apreciar que el concepto de identidad se encuentra estrechamente relacionado con el concepto de cultura.

La cultura abarca la totalidad de las instituciones, las prácticas, las creencias, los valores, las obras, las técnicas vigentes en una sociedad dada, cualquiera que sea su tamaño es todo un andamiaje de sistemas semióticos articulados entre sí que cubre la totalidad de la existencia de los seres humanos: sistemas alimenticios, vestimentarios, de género, de creencias, de sentimientos, narraciones canónicas, etc. Toda cultura es así un formidable aparato interpretativo que cumple la función de proporcionar significaciones, de volver inteligible y controlable - al grado al cual la finitud humana lo permite - el espacio natural y humano. (Sampson, 2000. Pág 4).

Analizando el planteamiento de Sampson, puede decirse que la cultura permite la configuración de una identidad social, para el caso de los indígenas Nasa se trata de una identidad compartida, en tanto el grupo interviene y reconoce sus sistemas alimenticios, vestimenta, relaciones de género, reconocimiento de sus creencias en un sentido propio a partir de lo cultural. Esta identidad indígena se fortalece en el marco de los encuentros en los que se toman decisiones que le otorgan a cada miembro un lugar de importancia frente al ejercicio de sus derechos y deberes comunitarios y es precisamente en estos encuentros donde se crean fuertes lazos que hacen que cada familia dependa de lo que le acontece a las demás. Así pues, el autor plantea que el ser humano no viene pre-adaptado a un determinado entorno que lo acoge naturalmente puesto que el ser humano configura la identidad en el mismo momento en que se le da un lugar y es reconocido dentro de un grupo social. Es una construcción social que comienza en el mismo momento en que el individuo nace y se configura de acuerdo a los patrones establecidos dentro de la sociedad a la que pertenece.

De la misma manera la teoría presentada por Giménez, en *Identidad, Cultura y Política: Perspectivas conceptuales, miradas empíricas*, resulta pertinente para el trabajo de investigación propuesto porque define que:

Nuestra identidad sólo puede consistir en la apropiación distintiva de ciertos repertorios culturales que se encuentran en nuestro entorno social, en nuestro grupo o en nuestra sociedad. Lo cual resulta más claro todavía si se considera que la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos. (2009. Pág 35).

El autor señala que entre cultura e identidad hay una indisociabilidad conceptual por la sencilla razón de que la identidad se constituye a partir de materiales culturales.

Giménez retoma la noción de cultura propuesta por Clifford Geertz, quien la entiende como un conjunto de “pautas de significado” compartidas, algunas con más estabilidad y vigencia que otras, aunque todas históricamente específicas. Los sentidos socialmente organizados,

aunque abstractos en tanto que son significados, son materializados principalmente en dos formas: artefactos culturales y prácticas. Que se constituyen en formas de reproducción cultural, formas interiorizadas que provienen de experiencias comunes y compartidas, mediadas por las formas objetivadas de la cultura.

En definitiva si se analiza con detenimiento todo lo que rodea al individuo es notoria la inmensa cantidad de significados, imágenes y símbolos en los que se encuentra inmerso, todo posee un significado que es muchas veces compartido por la sociedad que lo vincula, puntualmente el autor enfatiza que:

Todo tiene un significado a veces ampliamente compartido en torno a nuestro país, nuestra familia, nuestra casa, nuestro jardín, nuestro automóvil y nuestro perro; nuestro lugar de estudio o de trabajo, nuestra música preferida, nuestras novias, nuestros amigos y nuestros entretenimientos; los espacios públicos de nuestra ciudad, nuestra iglesia, nuestras creencias religiosas, nuestro partido y nuestras ideologías políticas”(2009. Pág 35).

El autor afirma que incluso cuando se camina por las calles de la ciudad, se viaja en transporte público es como si se estuviera nadando en un río de significados, imágenes y símbolos y es todo esto lo que se reconoce como cultura o más precisamente “entorno cultural”. De esta manera se entiende que la identidad no es más que la cultura interiorizada por los individuos, considerada bajo el ángulo de su función diferenciadora en relación con otros individuos.

Otro aspecto relevante que precisa Giménez frente a la identidad está relacionado con un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo. Giménez procede a explicar las implicaciones de esta definición, señalando que el sujeto busca diferenciarse de otros y que su esfuerzo debe ser reconocido por otros, se trata de la identidad individual, es decir que existen dos tipos de atributos culturales a los que recurre el sujeto para dibujar las fronteras de sí; aquéllos relativos a la pertenencia social

que comparte con otros y los particularizantes, que lo individualizan estas son aquéllas que derivan de un determinado estilo de vida asociado con un particular hábito de consumo, las relaciones íntimas (familia, amistades, colegas), que configuran una biografía personal única.

Ahora bien, hablando específicamente de la comunidad indígena del Cauca, la cultura es símbolo de identidad y una práctica que representa realidades, deseos, afirmaciones y reconocimientos, tal como lo expresa Espinosa en su investigación sobre el gobierno y los territorios de los indígenas. El ser indígena se pone de manifiesto en los apellidos, el color de la piel y hasta en las mismas formas del cuerpo. De igual modo en su particular manera de actuar, el idioma propio de cada zona y su forma de vivir en comunidad, tales elementos caracterizan a cada habitante y lo distinguen dentro de su sociedad al ser reconocido por todos los que hacen parte de la organización como *“el gran acumulado étnico que determina su identidad común, como pueblo y como cultura”* (2003. Pág. 35).

Entonces, para la comunidad indígena del Cauca la cultura es un símbolo para la organización de lucha por la reafirmación de su identidad y sus valores frente a las otras culturas y el mismo Estado. Esto es posible no solo a través de la persistencia en su lucha por conservarse como cultura, sino también realizando aportes externos importantes para fundamentarse y posibilitar el reconocimiento de su modo de vida propio aunque este sea diferente al establecido por el Estado colombiano, sin separarse del país nacional y de sus principios constitucionales.

Economía indígena

La economía indígena o economía tradicional, -como lo referencian los líderes Nasa- es una economía que se compone de prácticas ancestrales. Todas estas prácticas ligadas a la cosmología propia determinan formas particulares de apropiación del territorio y de identidad.

Vitonas (2013), plantea que tras la culminación del proceso “amargo y contradictorio” de la recuperación de tierras después de la colonización, las comunidades indígenas han empezado a construir y recrear sus propias formas y estructuras para la producción. El rechazo a las prácticas y tecnologías de un desarrollo impuesto y que no comparten, han

hecho que se mantengan muchas técnicas, formas y valores propios en cuanto a la visión, el manejo y conservación de la naturaleza. El ideal de los líderes indígenas sería recuperar todas las tradiciones y prácticas, tanto económicas como culturales que los sustentaron antes de la colonización. No obstante, las claras dificultades y los nuevos rumbos y necesidades del evidente mestizaje han re creado la identidad indígena poco a poco.

El autor caracteriza algunas de las prácticas económicas de producción, estructura y distribución de la organización indígena Nasa actual, destacando las siguientes: La minga, el trabajo de ayuda, el trabajo de rotación de grupos comunitarios, grupos comunitarios contratistas, el cambio de mano, las fincas asociativas mixtas, empresas comunitarias del cabildo, empresas de proyección organizativa, proyectos de asociación de grupos asociativos, proyectos económicos comunitarios, proyectos de asociación de cabildos, asociaciones sectoriales, el trabajo en compañía, la utilidad y proyectos individuales, algunas de estas estructuras son particulares de la comunidad y otras son retomadas, pero moldeadas al contexto. Vitonas refiere a que la economía indígena Nasa se sustenta en una economía tradicional, que busca el cuidado y la conservación de la tierra, los animales y el fortalecimiento del tul (parcela Nasa) para el consumo de alimentos agrícolas tradicionales libres de químicos.

En este territorio existe un avance en un autodesarrollo integral con valores de vida según nuestra cosmovisión es de esta manera que existen proyectos de autonomía alimentaria familiar, asociativos de varias familias, comunitarios de los cabildos y asociaciones, mixtos entre lo familiar y lo asociativo y entre lo asociativo y lo comunitario; esto en aspectos económicos agropecuarios y empresas de servicios reglamentados según nuestra ley de origen y de esta manera se ha generado algo de trabajo para algunos jóvenes en la parte agropecuaria y empresas de servicios en el contexto anteriormente mencionado.(Vitonas, 2013. Pág 8).

En el caso de los indígenas Nasa la proyección o el rebusque ha sido de sobrevivencia, no se observa una ambición por ser capitalistas, la proyección que se ha venido gestando durante el proceso organizativo se observa más enfocada a un tipo de economía

comunitaria solidaria. Vitonas, plantea que la economía en la zona norte se puede proyectar poniendo como base 9 grandes programas, sobre los cuales la comunidad ha dependido y va a entrar a asumir o necesita insertar en la vida, ya sea para seguir resistiendo o para ser una fuerza económica competitiva en medio de la complejidad del mercado.

Los grandes programas han sido priorizados tanto en los planes de desarrollo zonales como en el plan ambiental indígena y están estructurados de la siguiente manera:

- ❖ Renovación y potencialización de la Huerta tradicional.
- ❖ Manejo de la ganadería hacia la semiestabulación.
- ❖ Proyección de la tierra plana (agroindustria).
- ❖ Impulso a proyectos productivos altamente rentables (industrialización) definición de la economía comunitaria como la base de la propiedad colectiva.
- ❖ Estructuración de un programa de comercialización de doble vía.
- ❖ Organización de un programa de administración y contabilidad
- ❖ Extraer del proceso, material etnoeducativo, para primaria, secundaria y la universidad propia.
- ❖ Reestructuración de los Cabildos y organizaciones según exigencia del proceso con la participación comunitaria.
- ❖ Promoción del arte y los oficios a partir del conocimiento y prácticas tradicionales.

Esto indica que la economía indígena o también conocida como tradicional se compone de prácticas ancestrales organizadas en pro de la conservación de la tierra y la naturaleza, la forma de cultivar y mantener el tul o parcela es con el fin de seguir consumiendo productos agrícolas de la región y no consumir productos de otras ciudades. De esta manera es importante el fortalecimiento del tul o huerta tradicional en donde se siembra varios productos agrícolas como maíz, frijol, yuca, arracacha, plátano, etc. Para el indígena Nasa la tierra no solo es una delimitación física y espacial, sino también el lugar sagrado y simbólico en el que se constituye la vida y la identidad, donde coexisten lo económico, lo político y lo social, configurando la seguridad y el bienestar social.

Cultivo

La agricultura es una práctica milenaria que tiene el propósito de cultivar la tierra mediante diferentes tratamientos y alternativas, con el fin de obtener productos que pueden ser utilizados con propósitos alimenticios, medicinales y económicos.

Para cultivar un producto es indispensable la acción humana ya que se encarga de tratar, transformar, mejorar y conservar la tierra para nuevas siembras; de esta manera el cultivo se convierte en una actividad que permite la supervivencia, el sustento económico y alimenticio de una población.

En términos de Rojas (1981), el cultivo es:

La fase que comprende el conjunto de operaciones de trabajo desde la siembra hasta el momento en el cual se inicia la recolección del producto y puede estar total o parcialmente mecanizada en sus distintas operaciones de trabajo o, simplemente, tecnificada. Como la fase de precultivo, (la cual comprende las operaciones tendientes a la preparación de la tierra y de la semilla para iniciar la siembra) ésta admite la posibilidad de varios procesos de trabajo entre los cuales puede darse una relación de simultaneidad y de continuidad (abonamiento, deshierba, fumigación, por ejemplo). (Rojas, 1981. Pág. 7).

Desde la perspectiva de los líderes comunitarios Nasas, el cultivo se representa a través del “tul o huerta tradicional”. Vitonas (2003), define el tul de la siguiente manera:

El tul en el idioma propio (huerta tradicional). Es un sistema de silbo agricultura y pecuaria que se hace en el ámbito de la casa; según técnicas ancestrales coherente con el manejo de las energías relacionadas con los espíritus del ser humano, los animales llamados caseros (domésticos) y la naturaleza.

Vitonas, plantea que la práctica del cultivo se clasifica en las diferentes plantas; las dulces, amargas, bravas o calientes, frías o frescas. En los cultivos es indispensable la presencia

de los animales domésticos; así todos en conjunto conforman un micro clima de convivencia natural que no permite la proliferación de plagas en las plantas, ni de enfermedades en los animales y humanos.

Así mismo Vitonas plantea que como resultado de todo este ejercicio se obtiene una sana producción que nutre bien, da buena salud, de igual manera los animales son naturales y a su vez todo este ejercicio alimenta a la madre tierra con sus excedentes naturales; porque no son contaminados con químicos tóxicos que responden a la práctica de no dependencia y que se puede decir que hay autonomía alimentaria ya que no se depende de productos externos.

El tul o huerta Nasa, es utilizada con el fin de cultivar en la zona alimentos sanos para el consumo de sus cultivadores y de producir un excedente para el intercambio o la venta del producto para el mejoramiento de los ingresos familiares. El tul se está promoviendo como un modelo de educación en las diferentes escuelas de los resguardos con el objetivo de promover los valores culturales y las practicas ancestrales, es una estrategia que permite incentivar a los jóvenes estudiantes a la conservación de los productos tradicionales para una sana alimentación. La preocupación de los líderes y mayores del resguardo es porque el tul se está viendo afectado por la aparición de los cultivos de uso ilícitos o los monocultivos, ya que en las diferentes veredas se puede encontrar varias huertas que están siendo utilizadas para el cultivo de marihuana, que actualmente ha desplazado el cultivo de amapola y coca.

Finalmente, es importante decir que de acuerdo al planteamiento de Yule & Vitonas (2012) se define el Nasa Tul “La Parcela Nasa” como la parcela indígena que está relacionada con Atx tul “anaco”, es una falda hecha de lana de ovejo para abrigar el cuerpo de una mujer. Es una palabra compuesta por ATX “ruana, abrigo” y TUL viene de la palabra TEL “telar”, es el armazón del abrigo, tejido. Por lo tanto la huerta o parcela Nasa se concibe como un armazón que está cubierto por un abrigo, es el telar cubierto por un abrigo. Entonces el cultivar es similar a enredar, entretejer hilos sobre un telar para cubrir un cuerpo. Como Nasa TXIWE es concebida como TXIWE NXHI’ “Madre Tierra”, entonces el cultivar es el acto de entretejer y abrigar el cuerpo de una mujer, que es la madre tierra. Como el tejido

está compuesto de varios hilos, por eso cuando se siembra es similar a organizar y a entretrejer muchos hilos, si es para tejer un Chumbe serán hilos de varios colores y así mismo cuando se va a sembrar se asociaran variedad de cultivos. Por eso cuando el Nasa siembra hay varias plantas en un solo cultivo por ejemplo se siembra arracacha con yuca, el plátano se asocia con el café, chachafruto, papa-cidra, guamos y aguacates; con el maíz el frijol de vara, con el mejicano el zapallo, entre otros. En la huerta deben permanecer animales tales como el lagartijo, la culebra cazadora, la lombriz de tierra, la rana y los pájaros.

Los cultivos deben organizarse y asociarse en parejas, en plantas frías y calientes. La huerta está acompañada de los espíritus que viven en familias, ellos ayudan a cuidar los cultivos, por eso antes de sembrar debe hacerse un refresco en la tierra, pues en los árboles frondosos como el Cachimbo habita el duende. Así mismo, la vivienda debe de estar ubicada en el centro del cultivo para que esté rodeado y protegido por los seres que cuidan este abrigo. (Yule & Vitonas, 2012).

CAPÍTULO II: ACERCAMIENTO AL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA ORGANIZACIÓN INDÍGENA NASA, RESGUARDO DE TACUEYÓ, VEREDA LA LUZ

En el segundo capítulo se presentan algunos aspectos demográficos, el proceso histórico, aspectos económicos y formas organizativas que caracterizan a la población de la Vereda La Luz destacando los acontecimientos más importantes como son las grandes luchas por defender su territorio, sus prácticas culturales y su autonomía, acontecimientos que han marcado el surgimiento de la organización indígena Nasa.

Posteriormente, se menciona como se configura y se ha fortalecido el cabildo indígena como representación de autoridad, siendo la autoridad máxima, representada en la comunidad reunida en las asambleas comunitarias, quienes dinamizan procesos concernientes a lo político organizativo, el tema pedagógico, administrativo, cultural, espiritual, etc.

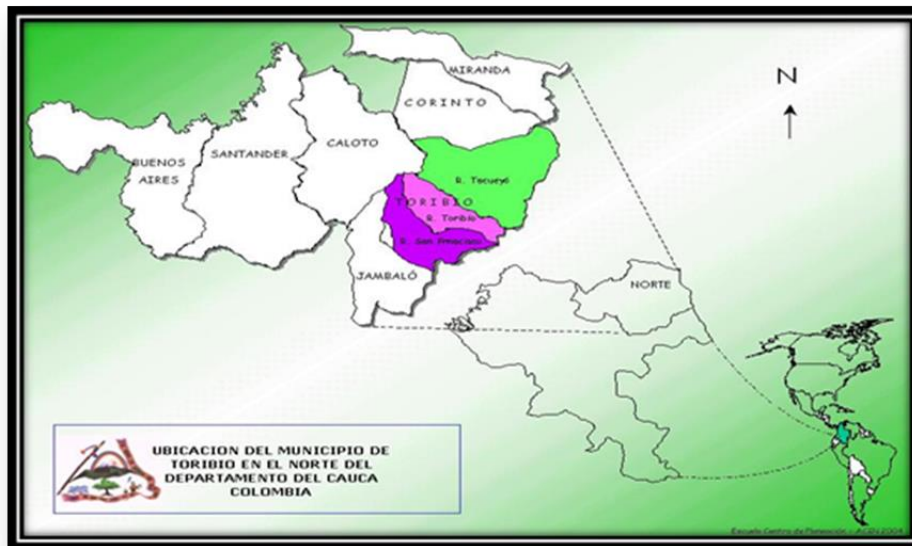
Con las grandes luchas por la conservación del territorio y la recuperación de tierras, aparecen importantes líderes indígenas como la Gaitana, Manuel Quintín Lame, el sacerdote Álvaro Ulcué, que motivaron a la comunidad Nasa a luchar por su autonomía, su identidad, su cultura y su territorio, en el marco de la liberación de tierras, se trata de una lucha por reconocerse como indígenas exigiendo sus derechos.

Proceso que no es ajeno a la conformación del CRIC (1971) y el Proyecto Nasa (1980), cuyo objetivo está fundamentado en los principios de unidad, tierra y cultura, buscando el bienestar en las comunidades indígenas, fortalecer los cabildos y defender sus territorios ya que en este desarrollan su cultura, identidad, su forma de producción, entre otras. El Proyecto Nasa, se apoya del trabajo que ha realizado el CRIC para “Crear una nueva Comunidad”, es decir una comunidad capacitada, crítica, autocrítica, educada, sin vicios, sin guerra, que luche por la igualdad y el bienestar de todos.

En este orden de ideas, en el capítulo se menciona las actividades socioeconómicas que se han puesto en marcha a través de diferentes proyectos productivos, representados en pequeñas microempresas privadas y tiendas comunitarias, son asociaciones que se han

creado con el fin de distribuir y vender productos a precios asequibles que benefician a la comunidad.

Imagen 1. Mapa de la ubicación geográfica del Municipio de Toribío y sus tres resguardos, en el Norte del Departamento del Cauca.



Fuente: Alcaldía de Toribío-Cauca. Toribío en el Municipio del Cauca.

Caracterización geográfica del contexto: municipio de Toribío, Resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz.

El Municipio de Toribío se encuentra ubicado al nororiente del departamento del Cauca, limitando por el Oriente con el municipio de Páez y el departamento del Tolima; por el Occidente con el municipio de Caloto; por el Norte con el municipio de Corinto y por el Sur con el municipio de Jambaló. El municipio de Toribío está conformado por tres resguardos Toribío, San Francisco y Tacueyó, cada uno representado en veredas.

En el resguardo de Tacueyó predomina la población indígena Nasa, que hoy día permiten crear historia e ir reconstruyendo lo que han dejado los antepasados para lograr el reconocimiento como indígenas, la identidad y la autonomía que hoy se tiene en la comunidad indígena Nasa.

En cuanto a la estructura política cada uno de los resguardos tiene un mandatario, así mismo su propia división a nivel político y social, son resguardos que coinciden en sus prácticas culturales como comunidades indígenas Nasa. Estos resguardos indígenas hoy día son reconocidos socialmente por la unión en su trabajo, la capacidad que han tenido de resistencia y la lucha continua por defender y conservar su territorio.

El número poblacional según el Plan Nacional de Desarrollo establecido para el 2012 y 2015 es de 31.341 habitantes, de los cuales, el 93.81% viven en el sector rural y el resto en los tres centros poblados. El 96,2 % de la población se ha considerado perteneciente a la comunidad indígena Nasa y el restante estaría constituido por otras etnias. En los tres resguardos mencionados anteriormente son característicos los médicos tradicionales que se encargan junto con los mayores (abuelos- abuelas) de transmitir las costumbres a la población joven, mostrando la importancia de realizar diferentes rituales, participar de los procesos comunitarios, entre otros, para así evitar la pérdida de la identidad indígena y preservar la memoria de estas comunidades en el tiempo. De igual forma en esta comunidad indígena Nasa, se destaca su organización social y política, fundamentada en principios de solidaridad, reciprocidad, dignidad y retribución, permitiendo así, la conservación y construcción de un mundo armónico y equilibrado, posibilitando la conservación de su cultura y tradición. (Vitonas, 2014).

En la siguiente imagen, se observa el casco urbano de Tacueyó y algunas de sus veredas aledañas.

Imagen 2: Resguardo indígena de Tacueyó, municipio de Toribío, Cauca



Fuente: Fotografía tomada por Inírida Camayo Pillimué. Resguardo de Tacueyó Cauca 2013.

El resguardo indígena de Tacueyó, como ya se mencionó anteriormente, se encuentra ubicado en el municipio de Toribío, suroccidente del país, en el nororiente del departamento del Cauca. Su extensión geográfica es de 26.966 hectáreas. En su delimitación interna el resguardo inicia en el Boquerón, continuando en dirección sureste hasta la desembocadura del río Palo, llegando río arriba hasta la confluencia con la quebrada de La Despensa, pasando por la cuchilla de la Calera hasta llegar al Alto de la Victoria; en dirección noreste hasta el Alto de la Paila y en dirección oeste hasta el Boquerón. (Marín, 2009).

Distribución de las veredas

Actualmente, el resguardo de Tacueyó está dividido por el sector urbano que está conformado por el centro poblado y el sector rural que está compuesto por 33 veredas. Tacueyó está compuesto por 5 bloques veredales, estos bloques fueron constituidos con el fin de organizar una mejor administración de los recursos, en estos se coordinan diferentes actividades relacionadas los dineros que llegan al cabildo por cada habitante, de manera el

dinero se reparte por bloques y estos deciden en que se va a invertir, generalmente es donde hay mayor necesidad o a proyectos que benefician a toda la comunidad. A continuación se presenta en la tabla, la distribución de las veredas por bloques (Tabla 3).

Tabla 1. Distribución por bloques veredales Resguardo indígena de Tacueyó

BLOQUE CULEBRERO	BLOQUE TOMINIO	BLOQUE SAN DIEGO	BLOQUE JUNTAS UNIDAS	BLOQUE RIONEGRO
El culebrero	La Playa	San Diego	López	Rionegro
La Capilla	Soto	El Congo	Santo Domingo	El Damian
La Julia	Gallinazas	La Cruz	La Fonda	La María
La Susana	El Triunfo	Albania	El Galvial	El Trapiche
	La Luz	Chimicuetto	La Calera	Guadualito
	Buena vista	Centro Polblado	La Tolda	
	La Laguna		El Potrero	
	La Esperanza		El Asomadero	
			Piedra Mesa	
			Loma de Paja	
			El Huila	

Fuente: Plan de desarrollo del Municipio de Toribío Cauca. 2008-2011.

La Vereda La Luz se encuentra en el bloque Tominió. Cada una de estas veredas tiene conformada una junta de acción comunal, ésta cuenta con un presidente que representa su comunidad y la mantiene informada, así mismo es autónoma para fijar fechas de reuniones y elegir a sus representantes. La junta de acción comunal establece un plan de desarrollo

veredal, en el cual se tienen en cuenta las necesidades y dificultades de la comunidad, así mismo se direccionan procesos de cada una de las instituciones presentes en la comunidad, como es el caso de las guarderías, escuelas o colegios. La junta de acción comunal cumple funciones como son la tramitación de dinero para obras de desarrollo, así mismo recibe, administra y fiscaliza los dineros por concepto de auxilios o donaciones de algunas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, también se encarga de fomentar la capacitación, educación y recreación en la comunidad.

Para la elección del presidente y los demás representantes, vicepresidente, secretario, tesorero, fiscal principal, suplente y vocales, la comunidad convoca a una reunión y posteriormente se hace una libre elección de los candidatos, así mismo en las reuniones se crean también comités de deportes, de acueducto, de salud, obras públicas, entre otros. En el caso de la Vereda La Luz, los comuneros realizan semestralmente reuniones en la casa de la Junta de Acción Comunal, en la cual, participa toda la comunidad, el objetivo de las reuniones es dar a conocer el Plan de Desarrollo Comunal, los logros obtenidos, las necesidades de los comuneros, así mismo planear y coordinar actividades de trabajo comunitario como son las mingas que representan el trabajo en equipo, se trata de una labor que beneficia a todos los pobladores del sector, como por ejemplo el arreglo de la carretera, el acueducto y la finca de la Junta de Acción Comunal.

La Vereda La Luz está ubicada a 10 minutos del centro poblado de Tacueyó, limita con la Vereda Gallinazas y Soto, al occidente con la Vereda Buena Vista, al norte con el centro poblado de Tacueyó y al sur con la Vereda del Triunfo y el río Tominió.

Una de las características principales para establecer el nombre de cada vereda es su relación con algún acontecimiento o personaje sobresaliente de la zona. Específicamente el nombre de la vereda La Luz según cuenta el comunero Antonio Chilhueso, se atribuye a que anteriormente no había servicio de energía y en las noches se divisaba una luz desde muy lejos, ésta era de una lámpara de gasolina ubicada en la casa de la señora Trinidad de López, entonces las personas empezaron a referirse al lugar como la Luz, y así fue como más adelante se le dio el nombre oficial a la vereda como La Luz, sin embargo el primer nombre de la vereda era el crucero ya que en el centro donde se encuentra el caserío, se

presenta un cruce de vías que conducen hacia Santander de Quilichao, el centro poblado de Tacueyó, Corinto y la vereda Buena Vista.

Imagen 3. Distribución graficada de la vereda La Luz



Fuente: Cartografía Vereda La Luz, elaborada por Isabel Cruz, promotora de salud.

Condición y distribución de las viviendas

En la anterior imagen, se puede apreciar la distribución graficada de la Vereda la Luz, la cual cuenta con 62 viviendas. En la parte baja de la vereda las viviendas están construidas en su mayoría con paredes de ladrillo, piso en cemento, techo en zinc, todas cuentan con servicios públicos (agua y energía); los habitantes de la vereda construyeron su propio alcantarillado. A pesar de que la mayoría de viviendas cuentan con los servicios públicos mencionados, las que están ubicadas en la parte alta del lugar en su mayoría son construidas con paredes de bahareque, y tienen pozo séptico. El centro de la vereda está conformado por 12 casas aledañas, en donde se encuentran ubicadas las principales tiendas y la Junta de Acción Comunal, el resto de las viviendas que conforman la zona se encuentran retiradas con distancias aproximadas entre 20 y 200 metros.

Acercamiento al proceso histórico del surgimiento y la organización indígena del resguardo de Tacueyó.

Las comunidades indígenas del Cauca se caracterizan por sus permanentes encuentros en los que participa activamente toda la población, esta es una actividad que hace parte de la vida cotidiana. Es común la asistencia masiva a las mingas, asambleas o reuniones desde las cuales se toman las decisiones más importantes para la comunidad, pues es sabido que los asuntos comunitarios son públicos, por lo cual se hace indispensable la permanente asistencia, pues a través de estas reuniones es como se hacen valer los derechos y quien no participa de ellas es como si no tuviera derechos. Desde pequeños los niños son instruidos en la importancia que implica ser parte de estos encuentros.

De acuerdo a la investigación realizada por Espinosa, sobre las comunidades indígenas del Cauca, las familias que hacen parte de este lugar conforman una sólida comunidad en la que se establecen lazos tan estrechos que la situación de una familia depende directamente de lo que le acontezca a las otras, tanto su progreso como deterioro está ligado a los demás y es normal para ellos encontrarse realizando diariamente actividades comunes. De igual manera, la propiedad de la tierra y la lucha por la recuperación de sus territorios cuando ha sido arrebatado por conquistadores, terratenientes o narcotraficantes a lo largo de muchos conflictos siempre es común. (Espinosa, 2003, Pág. 68). Pues quien no hace parte del trabajo comunitario no tiene derecho de disfrutar del bien común obtenido por todos, lo que en muchas ocasiones conlleva a la pérdida de derechos como el derecho a la tierra que ha sido luchada y ganada por todos.

Es pertinente realizar una breve descripción del proceso histórico del surgimiento y organización de la comunidad indígena del resguardo de Tacueyó, según plantea en el libro “Historia de Tacueyó” la autora Lozada de Ruiz (2010), una comunera, nacida y criada en el resguardo, afirma que Tacueyó fue fundado para el año de 1860, perteneciendo los primeros pobladores a las familias Lemos, Flores y Dago; luego llegaron las familias Santacruz, Canaval, Sandoval, Hurtado, Caicedo y Orozco, quienes se ubicaron para entonces, en una vereda llamada el Barrial, que posteriormente sería llamada San Diego. Este nombre fue dado en honor a Diego María Gómez, uno de los Arzobispos de Popayán.

De acuerdo con Lozada de Ruiz, Tacueyó empezó como un municipio, que para la época de 1910, pasaría a ser un corregimiento y Toribío a ser el municipio. Debido a la falta de presupuesto y la poca planificación, se debilitó su estructura económica, evidenciándose esta crisis en el pago a los empleados a través de lotes de tierra, lo que los llevaría a hacerse propietarios de una gran cantidad de lotes.

En el resguardo indígena de Tacueyó predomina la población indígena Nasa, de esta ha sido posible conservar memoria a través de la historia, una serie de características físicas y socioculturales que hoy en día permiten hacer una reconstrucción de lo que han dejado los antepasados para lograr la identidad y el reconocimiento de las comunidades indígenas. Según la tradición oral indígena, el nombre del pueblo corresponde al vocablo Páez Cuetaiuc, que traduce en español piedra que llora o también piedra que emana agua, Lozada de Ruiz. El nombre hace referencia a una gran roca en la cual nacía agua, ubicada en el centro del pueblo; sin embargo, el nombre Cuetaiuc, más adelante fue cambiado por los mismos pobladores, con el objetivo de que fuera más acorde al idioma español: “Tacueyó”, nombre que hasta el momento conserva el pueblo. Así:

“A partir de las descripciones de algunos cronistas pre coloniales, los asentamientos Nasa estaban localizados cerca de La Plata y Tierradentro. A la llegada de los españoles a mediados del siglo XVI existían dos grupos diferenciados de Nasas, según el cronista español Juan de Velazco, los de la plata eran menos “rústicos” lo cual implicaba que este asentamiento era más antiguo que el asentamiento de Tierradentro. Sin embargo, también afirman que en 1564 estalló una rebelión en los alrededores de La Plata organizada por Nasas que vivían en esa zona lo cual condujo a una batalla generalizada de los pobladores indígenas en la zona que quizá provocó el desplazamiento de algunas familias hacia el norte del actual Cauca donde actualmente se ubican los resguardos indígenas de Toribío, Sanfrancisco y Tacueyó”. (Marín y Marles, 2009)

Sumado a esto, este mismo autor enfatiza en el tipo de asentamiento que poseían los Nasa, el cual contrastó en gran medida con la costumbre arquitectónica que implantaron los españoles y criollos, ya que la principal característica de los primeros, era vivir dispersos por todo el territorio, mientras que la de los segundos, era establecer viviendas centralizadas en un lugar (Iglesia y edificios de Gobierno). Por esta misma línea, tanto

Marín y Marles (2009), como Pílcue Valbuena (2014), aseguran el difícil sometimiento y control que promulgaban los nativos frente al dominio extranjero, siendo esta actitud, uno de los elementos de mayor dificultad para la dominación. Para tal control, los españoles ganaban “primero con las armas y luego con la influencia de los curas, porque en esta región los conquistadores usaron la religión para pacificarlos, entrando jesuitas, franciscanos y misioneros en general”. (Pílcue, Pág. 12).

Siguiendo con el acercamiento a la historia del resguardo: El resguardo indígena data aproximadamente de 1700, fecha donde el cacique indígena Don Manuel de Quilo y Siclos solicitó la posesión de las tierras de Tacueyó, Toribío y Sanfrancisco. El cacique, invocó la figura política de resguardo, antaño utilizada por los españoles como una institución legal que les garantizara el dominio y explotación de las tierras, como una forma para legitimar un territorio para los indígenas que revalidara su autonomía territorial sobre unas tierras que ellos consideraban propias por derecho, ya sea como resultado de haberlas ocupado en la época precolombina o por haberse asentado en ellas después de la conquista. (Marín y Marles. 2009).

Sin obviar el proceso de conformación del resguardo, es menester denotar, la visión que tenían frente a la tierra tanto los invasores como los habitantes naturales, debido a que, por un lado, los españoles sólo miraban los terrenos en aras de explotación y ganancia, mientras que los oriundos de este terreno, tenían una visión un poco más cargada de significado, pues sin dejar de reconocer el beneficio medido que obtenían del entorno (sembrados de papa y yuca, entre otras cosas), desarrollaban y respetaban significados y valores de tipo comunitario, organizacional y cósmico frente al territorio. Según la Asociación de Cabildos Unidos del Norte del Cauca (ACIN) los mayores contaban que el lugar era grandes extensiones de montañas, bosques y animales donde los potreros no eran demarcados. Antes se vivían mejor porque tenían los cultivos propios, las medicinas propias y las familias que lo habitaban eran más unidas; no conocían que era un problema, tenían sus animales propios.

De esta manera y luego de las gestiones del cacique con la corona española, queda institucionalizado el resguardo de Tacueyó, el cual desde la época colonial abarca la

mayoría de los territorios que hoy comprende el municipio de Toribío; el establecimiento del centro poblado de Tacueyó, se remonta aproximadamente a la década de 1860 (Marín y Marles, 2009), donde ya existían por lo menos tres casas, las cuales eran sitios de encuentro para los indígenas Nasa que se desplazaban desde sus veredas a reunirse con personas de otras veredas a discutir y a beber chicha, que es la bebida tradicional hecha a base de zumo de caña de azúcar. Este hecho, que a simple vista parece una práctica muy común, ilustra algo bastante plausible en este tipo de comunidades, y es la natural convivencia pacífica que se gestaba entre ellos (sin que estuvieran exentos de pequeños altercados) primando no solamente el trueque de tipo alimenticio, sino también, el intercambio de carácter cultural, social y ancestral.

Y por último, una vez se elaboran carreteras y trochas a principios del siglo XX, el centro poblado empieza a extenderse, mayoritariamente por colonos que se desplazan de otros municipios hasta la región de Tacueyó, atraídos por la Quina, la madera y el interés de colonizar nuevas tierras. De esta manera, y luego de que se institucionalizara la Iglesia y los caminos se convirtieron en carreteras, colonos e indígenas han edificado sus hogares en lo que hoy es el centro poblado del resguardo, logrando ascender notablemente.

Según comentan habitantes del resguardo, los indígenas han tenido que resistir ante las agresiones por parte de los grupos colonizadores, cuyo objetivo redundaba principalmente en su quebrantamiento físico y cultural, sin embargo los indígenas han mostrado ser fuertes resistiendo e incrementando estrategias para sobrevivir. La llegada de los españoles a los pueblos indígenas generó una disputa territorial, desde entonces inicia un proceso de lucha y resistencia en los indígenas, según cuenta el ex-coordinador del proyecto Nasa y docente Luis Evelio Ipia (2014), bajo esta concepción se presentan una serie de etapas, la primera se genera cuando desde la costa Caribe, empiezan a llegar los españoles a la parte interior de Colombia, generando en la zona central una primera lucha que fue liderada por la Gaitana, la cacique que en la época de la Conquista se enfrentó a los españoles de forma heroica después de que estos mataron a su único hijo, una figura importante que buscaba defender el territorio en la parte cultural y todo el sistema que tenían como pueblos indígenas. Por lo que:

El término resistencia es usado en los discursos indígenas para hablar tanto de la

posición de los indígenas en la época de la conquista española como en las sucesivas etapas hasta hoy, de modo que los indígenas son representados en los discursos de los líderes como los sujetos que siempre han resistido a las diferentes formas de dominación. Esta posición de resistencia estaría reflejada en las diferentes figuras históricas del pueblo Nasa, como Juan Tama y la cacica Gaitana, que de formas distintas se opusieron y resistieron al dominio de los colonos españoles; Manuel Quintín Lame que se opuso a los terratenientes al comienzo del siglo XX; el padre Álvaro Ulcué Chocué, que luchó en los años ochenta por el desarrollo de la conciencia y la identidad indígena; Cristóbal Secue y Aldemar Pinzón, que lucharon en los años noventa por el desarrollo de las formas propias de justicia en los resguardos indígenas, oponiéndose a las pretensiones de autoridad de las guerrillas. (Moreno, 2008).

Estos símbolos representan, de esta manera, una continuidad en los objetivos de lucha y en las perspectivas de resistencia de esta población y son recordadas frecuentemente en la mayoría de los discursos de los líderes indígenas. De acuerdo a la entrevista realizada al ex-coordinador del proyecto Nasa y docente Luis Evelio Ipia:

Esta lucha se conoce como una lucha armada, la Gaitana lo que hace es armar al pueblo indígena, armar a los pueblos indígenas para luchar en contra de los españoles, entonces se conoce como la lucha de la Gaitana, en el año 1530 en adelante, la Gaitana en el proceso de resistencia contra los españoles junto tres pueblos, el pueblo Nasa, Yanacona y el pueblo Pijao, eran pueblos diferentes, con lenguas diferentes, culturas diferentes, que luchaban por una misma causa que era defenderse de las nuevas personas que venían sometiendo y matando al pueblo indígena. (Ipia L.E, Entrevista Julio de 2014).

Los habitantes comentan que en esta lucha aproximadamente 20 mil personas, se armaron para batallar contra el ejército español, es una etapa en la cual se derrama mucha sangre y es apaciguada con el surgimiento de nuevos caciques.

Por consiguiente es importante hacer mención a la representación de los caciques en los

pueblos indígenas, éstos fueron líderes significativos en las comunidades indígenas, estructuraban importantes luchas que tenían como objetivo fundamental defender la autonomía, el territorio y los derechos de los indígenas, ejercían autoridad y una importante influencia en las movilizaciones indígenas.

Según Ipia, para la época aproximadamente de 1700, Juan Tama, recibe los primeros títulos que le da el rey de España a los caciques de los territorios de Jambaló, Quichaya, Pitayo, Pueblo Nuevo y Cal dono, se les llamó el territorio de los cinco pueblos. Esta región se distingue por su tradición de organización indígena y por su resistencia contra la explotación y represión de los terratenientes así como de otros representantes de la aristocracia caucana y el Estado. Ya a principios del siglo XVIII, la corona española reconoció los resguardos indígenas de montaña y el gobierno autónomo de sus caciques, como resultado de la resistencia indígena. En 1851, luego de ser derrotados, los conservadores y terratenientes en la guerra civil con la que pretendieron anular la ley de abolición de la esclavitud, procuraron convertir sus haciendas al régimen denominado terraje o volviendo peones a los indígenas.

El objetivo de los españoles era ceder los territorios para encontrar una nueva forma de controlar y aprovecharse de los mismos pueblos indígenas, al establecerse el resguardo, los españoles crearon al encomendero quien se encargaba de coordinar con la persona que dirigía el resguardo para cobrar los impuestos y hacer trabajar a los indígenas y el doctrinero era el “sacerdote” que tenía como labor salvar las almas, para los españoles era quien iba a cristianizar a los salvajes que eran los indígenas, es aquí donde históricamente aparece la figura del cabildo.

Fortalecimiento del cabildo como máxima autoridad

El cabildo es una organización sociopolítica que proviene de una figura española, según la entrevista realizada a Ipia, ésta aparece en el resguardo para someter y controlar a los indígenas, conformado por un gobernador y una estructura política, para entonces también lo representaba un cacique, de tal forma se fue instaurando el cabildo como la máxima estructura política de los resguardos indígenas, sin embargo esta seguía siendo manipulada

por los dirigentes españoles. El cabildo es quien representa y ejerce la autoridad en el resguardo y territorios indígenas reconocidos desde el periodo colonial con características de invisibilidad, irreductibilidad e inembargabilidad. (Moreno, 2008).

Para la década de 1700, logran establecer el territorio de los tres pueblos, que son el municipio de Toribío comprendido por los resguardos de San Francisco, Toribío y Tacueyó. De acuerdo a Ipia, para la misma época se plantea una discusión política con el objetivo de fortalecer la parte cultural y política de los pueblos indígenas. El cabildo de ser impuesto por los españoles pasa a ser apropiado, es decir que los indígenas hicieron una serie de reajustes a favor de los pueblos, desde entonces se ha ido presentando una transición de generación en generación desde los cabildos de 1700 a los que existen actualmente, hoy en día estos son totalmente diferentes, la lucha que se ha mantenido a través de los años es por mantener a los cabildos con autonomía, respeto y consolidación cultural.

Según Román (2009), el movimiento indígena del Norte del Cauca da cuenta de una experiencia de resistencia civil. Es decir no armada y ligada a la defensa de la autonomía bajo tres principios: Unidad, tierra y cultura; principios como base para la configuración del territorio.

Los indígenas Nasas o Paeces, emprenden acciones colectivas por la defensa de identidades, autonomías y formas alternativas de desarrollo que fortalecen y revitalizan la dignidad del pueblo nasa. Para la década de 1800, los indígenas continúan con el fortalecimiento de su organización política, enfocada en su autonomía, guiada por un estatuto especial regido en la tradición indígena que mantuvo una lucha a través del tiempo en torno a las diferentes necesidades presentes en la comunidad, entre estas los despojos de tierras, la falta de atención a la salud, la falta de cobertura educativa, entre otros, han sido procesos guiados por diferentes líderes, que han logrado poco a poco el cumplimiento de sus metas.

Sin embargo, para la misma época surge la ley 89 de 1890 en la cual se determina como deben de ser gobernados los llamados en ese entonces “salvajes” con el objetivo de que vayan reduciéndose a la vida civilizada. La Ley 89, capítulo 2 trata sobre la organización de

los cabildos, en el artículo 3, plantea que en todos los lugares que se encuentre establecida una parcialidad de indígenas, habrá un cabildo, que será nombrado por los indígenas anualmente acorde a sus costumbres. (Morales y Díaz, 1989). Con las luchas que han mantenido los pueblos indígenas, su capacidad e inteligencia, han logrado cumplir muchos de sus objetivos, uno de ellos es con relación a la Ley 89, con el paso de los años los indígenas logran ir modificándola y eliminando artículos en los que trataban a los indígenas como “salvajes”, hoy en día la Ley 89 de 1890, se ha modificado a favor de las comunidades indígenas y hace parte de la estructura de los cabildos, es una herramienta jurídica fundamental para defender sus territorios ancestrales. (Morales y Díaz, 1989).

El 25 de noviembre de 1890, el Congreso expidió la ley 89, “por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada”. Una norma que estuvo incólume hasta 1996, cuando la Corte Constitucional tumbó varios artículos de esta norma con el argumento de que “los grupos étnicos, calificados hace un siglo como ‘salvajes’, son considerados por la Constitución como comunidades culturales diferentes y las personas que las constituyen tratadas como portadoras de otros valores que los tradicionalmente sacralizados con el sello de Occidente” (Jiménez, 2014).

El cabildo constituye la máxima autoridad en las comunidades indígenas, sus representantes deben cumplir con una serie de requisitos, a continuación presento un fragmento del trabajo realizado por Morales y Díaz (1989), en su investigación “diagnóstico de Tacueyó”.

No puede ser miembro del cabildo quien haya perdido los derechos de ciudadanía, cuando han sido condenados por un delito, pero, si la condena ha sido por la lucha de los derechos de los indígenas, se puede ser elegido luego de que recobre la libertad. Quienes hayan vendido o comprado terrenos de la parcialidad, los que tienen solicitudes, de adjudicación de tierras, problemas de linderos o herencias que el cabildo deba resolver; tampoco quienes están administrando tierras del cabildo o le deban dinero. Personas que no son indígenas o se les hayan cancelado sus derechos en la parcialidad

a la que pertenecían los indígenas, que forman parte de “roscas” que hayan destacado el cabildo, ocuparen las tierras o estorben las nuevas adjudicaciones (Morales, A. y Díaz, J. 1989. Pág. 26).

Esto indica que los representantes del cabildo deben cumplir con ciertos requisitos que ayudan a una mejor orientación y dirección de los diferentes procesos que se generan en este, los representantes deben velar por el bienestar de la comunidad y en todo momento resaltar el compromiso y buen comportamiento en la comunidad.

Lozada de Ruiz, plantea cómo se presenta la delegación de los representantes de la autoridad del cabildo, ésta es elegida democráticamente por los indígenas, está integrado por un gobernador principal y el suplente, el capitán y los alguaciles; dichas elecciones se realizan cada año en el mes de diciembre, para iniciar el nuevo periodo a partir del primero de enero. El cabildo es un órgano representado por miembros pertenecientes a la comunidad indígena, organizados sociopolítica y tradicionalmente según su cultura; cuya función es ejercer la autoridad, representar legalmente a la comunidad, defender sus terrenos y derechos, brindar protección, resolver problemas y crear integridad entre la población. La organización se apoya en la religión católica y un jefe de asuntos indígenas que está radicado en la capital del departamento. En algunas de las leyes indígenas según argumenta Lozada de Ruiz, se castiga el adulterio, entre otras cosas, las faltas que cometen algunos indígenas, son castigados según determine el cabildo la gravedad, se utiliza el látigo, ejecutado por los miembros principales del cabildo, otra forma de castigo es el cepo, está hecho por dos trozos de madera largos, con dos huecos en la parte de arriba, para la época se le introducían las manos a la persona que iban a castigar, luego se le daban latigazos al cuerpo y esta se encontraba totalmente desnuda; tales hechos se realizaban ante la comunidad.

Los castigos en general son simbólicos, en la actualidad el cepo aún continúa siendo utilizado como herramienta de castigo, pero ya no se le inmovilizan las manos ni se desnuda a la persona, sino que se cuelga a la persona de los pies, uno en cada hueco y frente a la comunidad.

El cabildo de acuerdo con la Ley 89 de 1890, se constituye para intervenir en la resolución

de los conflictos y generar espacios propicios para la convivencia social, así mismo se ha convertido en la forma de gobierno y autoridad propia de los Resguardos indígenas, para gobernar sus territorios, hacer justicia, legislar y administrar los recursos propios y los transferidos por la Nación, implementando planes y programas de desarrollo económico y social dentro del territorio (Gonzales, 2006. Pág 47).

Asamblea general del cabildo

La asamblea general la realiza el cabildo, al dar inicio a ésta se lee el orden del día, los puntos a tratar y las personas que van a intervenir, a través de ésta participa la comunidad en la toma de decisiones de interés común para el resguardo, entre estas están la elección de los cabildantes, la aprobación para la ejecución de proyectos dentro de la comunidad, las inversiones del dinero transferido por la Nación, también se mencionan las faltas cometidas por los comuneros y se definen sus respectivas sanciones, es decir los castigos de acuerdo a los usos y costumbres de la autoridad tradicional. Finalmente al terminar la asamblea se levanta un acta y se hace la plenaria sobre las conclusiones a las que se llegaron durante la asamblea y los acuerdos a los que llegó la comunidad.

Algunos logros comunitarios en el proceso organizacional de las comunidades indígenas

Los diferentes Planes de Desarrollo que se han creado y fortalecido en las comunidades indígenas han tenido como objetivo principal defender los derechos de los pueblos e indígenas del municipio y sus resguardos, a través de éstos han logrado Impulsar la convivencia, la paz, el bienestar, diálogo, participación comunitaria y el respeto a los derechos humanos, basados en el fomento de las acciones de paz, parar enfrentar el contexto del conflicto armado al que han sido expuestos durante varias décadas. La historia de los pueblos representa un arduo camino de lucha y resistencia que les ha ayudado a permanecer y generar una serie de estrategias que han permitido direccionar este proceso organizacional de esta manera como se ha descrito anteriormente se crean e implementan

mecanismos en el cabildo, para lograr el cumplimiento de sus objetivos y fortalecer una posición ante las gestiones y políticas públicas que les ha concernido como comunidad indígena.

Lucha y resistencia indígena en el Cauca

Bajo los diversos despojos de los suelos más fértiles y los cultivos, los colonizadores implementan una serie de acciones violentas, asesinatos, desapariciones y amenazas constantes para intimidar y someter a los indígenas, de tal forma que se presenta en la comunidad una serie de transformaciones. Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente la lucha y la resistencia fue la única estrategia para la recuperación de sus espacios y su gran esencia que son sus tierras, por lo que:

Para el movimiento indígena, la resistencia civil es un ejercicio de autonomía y práctica comunitaria frente al Estado, los actores del conflicto armado y los intereses económicos transnacionales. Como consecuencia del principio de autonomía las comunidades han decidido no abandonar el territorio en casos de emergencia sino recurrir a la resistencia civil desde las asambleas permanentes. La resistencia incluye varios elementos como las estrategias de la participación comunitaria, la participación política, la educación y capacitación, el diálogo, el plan de emergencia, la Guardia Indígena y las asambleas permanentes. Debido al trabajo de organización, formación y capacitación realizado por el movimiento indígena las comunidades son capaces de dar una respuesta organizada frente a situaciones de combate en la zona. Las asambleas permanentes se encuentran ubicadas en sitios estratégicos y las comunidades han fijado lo que se debe hacer antes, durante y después del surgimiento de una emergencia del conflicto armado. Un factor que ha jugado un papel clave en esta estrategia es la multitud de gente desarmada que ha concurrido a estas manifestaciones. En muchas ocasiones el movimiento indígena ha demostrado su gran capacidad de movilización, como lo

evidencian las grandes marchas y mingas. En ciertas de las acciones regionales referidas han participado más de 60 mil personas (Rudqvist y Anrup 2013, Pág. 524).

En el proceso de recuperación de tierras, es clave mencionar la participación del líder Manuel Quintín Lame, quien aparece para el año de 1900 y fue una importante figura que buscó reorganizar a los pueblos, para que lucharan por defender sus tierras, sus propias leyes, su cultura, su identidad y su autoestima. La identidad comprendida en su doble dimensión, como reconocimiento de hacer parte de un pueblo por compartir una historia, una cultura y un territorio común y necesidad de ser reconocidos como tales, constituye una de las más relevantes fortalezas de la resistencia indígena comunitaria del Cauca. La identidad convoca, cohesiona, fortalece y dinamiza el ejercicio de resistencia no violenta de los pueblos indígenas (Moreno, 2008). La identidad nutre la resistencia indígena comunitaria del Cauca por representar un mecanismo de protección frente a cualquier agresión que se genera desde afuera de las comunidades, pero también al interior de las mismas, por conservar, recuperar y fortalecer la cultura de estos pueblos. (Moreno, 2008). A continuación se presenta un fragmento de la entrevista realizada a Ipia, en la que cuenta cómo se organiza una de las primeras manifestaciones indígenas:

Quintín Lame, para la época de 1914-1915 trata de organizar a los indígenas para que se valoren como indígenas y desde lo indígena luchen contra toda oposición indígena, organiza una de las primeras manifestaciones indígenas, que es llamada la quintinada, es una manifestación en contra de los terratenientes, de los políticos, tras este proceso aproximadamente para 1954, los indígenas sacan a los ricos que se han apoderado de sus tierras, en la misma época habían liberales y con esa lucha empiezan a llegar los conservadores, la policía y con ellos los llamados pájaros que son un grupo armado apoyado por la policía militar. (Ipia, L.E, Entrevista Julio de 2014).

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, cabe decir que, Quintín Lame tuvo ideas centradas en la conservación del pueblo indígena, su territorio y su autodeterminación, ésta

importante figura como líder, obtuvo un gran reconocimiento en los departamentos del Cauca, Huila y Tolima. El líder indígena con su particular concepción sobre los diferentes problemas sociales de la época, promovió la organización de los indígenas, con el objetivo de recuperar sus tierras y defender sus derechos, se apoyó en la Ley 89 de 1890, para generar un plan de lucha y orientar al movimiento indígena. En términos de Ipia, algunos de los puntos claves que hicieron parte de este plan están relacionados con la recuperación y conservación de las tierras de los resguardos, el fortalecimiento de los cabildos, dar a conocer las leyes de los indígenas y exigir el cumplimiento de las mismas, defender la historia, la lengua, la autonomía y sus costumbres indígenas, entre otras.

Quintín Lame lideró una importante lucha y organización dentro de las comunidades indígenas con la recuperación de tierras, se generó un distinguido reconocimiento a su figura, en el Cauca, Huila y Tolima, por esta razón el líder Quintín Lame fue perseguido y apresado en repetidas ocasiones por los hacendados. Debido al reconocimiento por su labor, siempre tuvo el apoyo de sus hermanos, como él llamaba a los indígenas, quienes se armaban a la lucha para liberarlo cuando era retenido.

De acuerdo a Guzmán y Rodríguez (2014) se presentaron principios de articulación de la comunidad indígena alrededor de la recuperación de la tierra, no solo para su usufructo, sino también como un espacio de reconocimiento como primeros pobladores, con costumbres y cultura propia, diferente a las de los colonos españoles y los mestizos. Los principios de articulación de la comunidad indígena alrededor de la recuperación de la tierra como eje central para su existencia continuaron consolidándose durante el siglo XX, a partir de diversos procesos de lucha y resistencia. Dentro de los logros comunitarios en el proceso organizacional de las comunidades indígenas, es pertinente decir que para los indígenas ha sido muy importante mantener la libre determinación para cumplir con sus propósitos, bajo su propia convicción de gobernarse, a raíz de ésta surge para el año de 1971, en el Municipio de Toribío, el Consejo Regional indígena del Cauca (CRIC).

Consejo regional indígena del Cauca (CRIC)

El consejo regional indígena del Cauca (CRIC), nace en el año 1971 y se fortalece a través del trabajo colectivo que está representado por autoridades y delegados indígenas de diferentes pueblos y comunidades indígenas de Colombia, con el objetivo de socializar sus problemáticas, así mismo dar a conocer la experiencia y la forma organizativa, con el fin de establecer la unidad, implementando en los territorios dinámicas de lucha, resistencia y autonomía propias de las comunidades indígenas.

Según la información suministrada a través de la página web del CRIC, el consejo regional indígena del Cauca (CRIC), es la organización conformada con más del 90% de las comunidades indígenas del departamento del Cauca. En la actualidad representa 115 Cabildos y 11 Asociaciones de Cabildos que están divididos en 9 zonas estratégicas. Legalmente constituidos existen 84 Resguardos de 8 pueblos indígenas del Cauca: Nasa – Paéz, Guambiano Yanaconas, Coconucos, Epiraras – siapiraras (Emberas), Totoroes, Inganos y Guanacos. Se le reconoce como Autoridad Tradicional de los pueblos indígena del Cauca, es una entidad pública de carácter especial.

El CRIC, actualmente lidera negociaciones con el Estado colombiano, sobre los compromisos que la nación tiene con las comunidades indígenas. También a través de esta organización, se desarrollan acciones estratégicas como son las decisiones sobre “el qué hacer” en lo económico, social, cultural, jurídico, territorial, ambiental, entre otros. El CRIC, fundamentado en los principios de unidad, tierra y cultura, busca el bienestar en las comunidades indígenas, fortalecer los cabildos y defender sus territorios ya que en este desarrollan su cultura, identidad, su forma de producción entre otras. Ésta organización ha logrado que los pueblos indígenas empiecen a tener participación en la política nacional por medio de sus propias organizaciones y su discurso étnico, basado en el reconocimiento de sus derechos y diferencias como comunidades indígenas.

Proyecto Nasa

Es importante mencionar, que el proyecto Nasa se crea el 12 de septiembre de 1980,

impulsado por el padre Álvaro Ulcué¹. El Proyecto Nasa nace con un objetivo que es “crear una nueva comunidad”. El padre Álvaro Ulcué, junta varios líderes y propone hacer una asamblea el 12 de septiembre de 1980, con delegación de los tres cabildos de los resguardos de Tacueyó, Toribio y San Francisco, a la asamblea vinieron más de cien personas y es aquí donde se crea al final de la asamblea el Proyecto Nasa. El Proyecto Nasa, se apoya del trabajo que ha realizado el CRIC, para volverlo práctico en Toribío, es decir que se recogen todas unas ideas y un objetivo concreto que es “crear una nueva comunidad” una comunidad capacitada, crítica, autocrítica, educada, sin vicios, sin guerra, que luche por la igualdad, el bienestar de todos y no de uno en particular, que a través de este proyecto los indígenas luchen por la identidad, la autoestima de la que había hablado el líder Quintín Lame, es decir, se trata de una lucha por reconocerse como indígenas pero exigiendo los derechos.

En el marco del proyecto se identificaron tres elementos esenciales que tienen que ver con la organización, concientización y desarrollo integral expresados en un conjunto de programas y proyectos con el fin de responder a las necesidades y crear alternativas en la comunidad. Los primeros programas conformaron producción, familia, vivienda, educación, salud, evangelización y trabajo comunitario, para la época de 1981 se inició el proceso de recuperación de tierras. En las décadas de los años 1990 y 2000 se diseñaron grandes e importantes proyectos de salud, educación, medio ambiente, producción, además de la creación de una emisora comunitaria Nasa.

A partir del año 2000 se realizó una reestructuración del proyecto Nasa en la cual se crean los cabildos de apoyo, que se constituyen en el cabildo económico ambiental, de salud, jurídico, familiar y el político organizativo, con el fin de mejorar la calidad de vida y los objetivos propuestos desde años atrás (Ipia. L.E, Entrevista). A partir de esta

¹Álvaro Ulcué, sacerdote del Municipio de Toribío, fue una importante figura que apareció en la comunidad indígena para cambiar el pensamiento de los indígenas, incentivarlos a la lucha, defender su territorio, su cultura y autonomía. Álvaro Ulcué, en repetidas ocasiones denunció públicamente los atropellos y las injusticias que sufrían los indígenas por parte de terratenientes que se habían apoderado de sus tierras. Uno de los objetivos centrales del proyecto impulsado por el sacerdote, era que los indígenas recuperaran sus tierras por las vías legales, debido a sus constantes denuncias, los terratenientes se apoyaron de la fuerza pública para amenazar e intimidar al sacerdote, sin embargo esto no fue suficiente para que Álvaro Ulcué renunciara a sus ideas basadas en defender a sus hermanos de raza, esto provoco su asesinato el 10 de noviembre de 1984 en Santander de Quilichao Cauca.

reestructuración, en el año 2003, la comunidad indígena empieza a estudiar la posibilidad de que el Proyecto Nasa obtuviese un NIT propio, que lo hiciera reconocer a nivel local, nacional e internacional. El Proyecto Nasa para el año 2005 logra tener un representante legal, que es escogido por los cabildos de los resguardos de Tacueyó, Toribío y San Francisco. El Proyecto Nasa nace con el objetivo de fortalecer todos los valores y todo lo que es el territorio, su organización, fortalecer los cabildos; este surge con el fin de trabajar lo que está manejando el CRIC a nivel regional. A continuación se presentará la información general del Resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz.

Es necesaria esta aproximación histórica de la conformación de las organizaciones indígenas para entender el profundo significado que entorno a la tierra se ha dado y las actividades económicas, organizativas y comunitarias que originalmente se gestaron en la misma y que aún continúan desarrollándose pero que han sido afectadas directa o indirectamente en la actualidad por la siembra de cultivos de uso ilícito.

Asociación de cabildos indígenas del norte del Cauca (ACINC)

La Asociación de Cabildos Indígenas del norte del Cauca - ACIN CXAB WALA KIWE (Territorio del Gran Pueblo) se creó en el año 1994. Está ubicada en el municipio de Santander de Quilichao, al norte del departamento del Cauca al Sur occidente colombiano. La ACINC agrupa 14 resguardos y 16 cabildos indígenas.

Los Cabildos como autoridad propia dentro del Resguardo al igual que la Asociación como la autoridad zonal, son reconocidos por el Estado Colombiano como entidades públicas de carácter especial, con autonomía propia para gestionar el territorio del Resguardo de acuerdo a los usos y costumbres, así mismo hacer justicia, legislar y administrar los recursos propios y los transferidos por la Nación según se establece en la Constitución Nacional Colombiana.

Los objetivos de la organización están fundamentados en el apoyo al proceso comunitario zonal y conformación de la entidad territorial indígena, buscan la consolidación de su autonomía política y jurídica, la creación de un sistema

propio en educación, salud, manejo de recursos naturales y economía según sus costumbres y valores culturales, defender, conservar los recursos naturales, fortalecer las formas de organización comunitaria, económica, cultural política y social. (Rudqvist y Anrup 2013, Pág. 533).

Información general del resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz

Actividades socioeconómicas

Los indígenas de este resguardo han logrado desarrollar su trabajo a través de la fortaleza que es la unidad en la comunidad a través de la minga, la asamblea, el cabildo como la máxima autoridad que los representa. El desarrollo económico ha sido puesto en marcha por medio de diferentes proyectos productivos, a través de los cuales se han formado asociaciones, entre estas el secado y la comercialización de café, la piscicultura Juan Tama, lácteos San Luis en esta compran leche y la procesan en productos como el yogurt y queso, son pequeñas microempresas privadas que distribuyen sus productos hacia Santander de Quilichao, la ciudad de Cali y a la misma comunidad. Otro de los negocios que generan ingresos en la población corresponde a las tiendas comunitarias, es decir asociaciones que se han creado con el fin de distribuir y vender productos como son abonos, materiales de construcción que se venden a la comunidad a precios asequibles, así mismo surten a las tiendas familiares de algunas veredas.

Usos de la tierra

Para los indígenas Nasa, la tierra no solo hace parte del sistema de producción, para ellos la tierra representa la gran esencia de la vida, es por ello que históricamente se ha mantenido una lucha constante por conservarla. Los ciclos vitales y las actividades cotidianas se encuentran determinadas por el trabajo de la tierra y por las fases agrícolas. Dentro de la mentalidad indígena, el ser un indígena Nasa implica ser un buen trabajador de la tierra. Para los indígenas, la tierra es mucho más que un simple medio de producción;

para ellos es la esencia de su vida y la fuente de su seguridad. La lucha por ella y por su territorio está presente a lo largo de toda su historia étnica. Cada resguardo, cada familia, cada indígena, ha luchado y sigue luchando apasionadamente por defender su tul, su resguardo y su territorio. Los cabildos saben que su función primordial es la defensa de las tierras de su comunidad.

Los indígenas Nasa han perdido las tierras más fértiles y fáciles de cultivar, quedando reducidas muchas veces a la condición de simples “terrajeros” y viéndose en la obligación de pagar con un determinado número de días de trabajo el derecho a vivir y cultivar las tierras que antes eran de la comunidad. Al hombre nasa, con su rudimentaria pero persistente tecnología, el tener que enfrentarse a una naturaleza áspera y a suelos cultivables cada vez más pobres y escasos, le implica un duro esfuerzo y una inversión de gran cantidad de energía para poder sobrevivir.

De tal manera como lo plantea Morales y Díaz (1989), las comunidades indígenas viven en territorios llamados resguardos, propiedad colectiva de una comunidad o parcialidad indígena. Para el indígena, la tierra es la base de la existencia como comunidad, territorio específico que sustenta la existencia misma del grupo, además de ser su medio de producción.

La tierra es nuestra madre, separados de la tierra no podemos existir, pero sin nosotros tampoco ella puede mantenerse; roto el vínculo entre la tierra y la comunidad, no solamente la comunidad desaparece, sino también la tierra. (Morales y Díaz 1989, Pág 17).

Los usos que se le ha dado a los terrenos son para la siembra de los cultivos tradicionales y la crianza de animales, sin embargo también han sido utilizados para la siembra de cultivos de uso ilícito.

En cuanto al trabajo comunitario, desde hace mucho tiempo los indígenas, se han organizado en mingas o “comunidades de trabajo”, ésta la representan varias personas o familias que prestan sus servicios entre familias ya sea para limpiar, cultivar o cosechar sus tierras, generalmente cuando se contrata un grupo o comunidad, el trabajo no se paga con dinero si no con trabajo, cuando lo necesite alguna de las familias que conforman dicha

comunidad. Así mismo entre los indígenas se presenta el trabajo comunitario con los cabildos, basado en la lucha, recuperación y conservación de sus tierras.

Por otro lado, cabe señalar que los territorios no son lo único que permite identificar a los indígenas Nasa como grupo étnico, sino también las diferentes prácticas culturales como son la crianza de los hijos, la arquitectura de sus viviendas, los ritos que realizan entre otros, que permiten que su identidad cobre un sentido diferente con relación a la cultura Occidental. Por lo que el sentido tanto de identidad como de comunidad unido a la madre tierra es fundamental y relevante para los indígenas, a continuación veremos las actividades agrícolas principales que ha desarrollado la comunidad.

Actividad agrícola

El sistema de producción de la comunidad indígena está basado en la agricultura, desarrollada principalmente en el auto consumo, el trabajo en la tierra para los cultivos tradicionales contiene una serie de fases, entre estas está como primera medida, “la rocería” que es cortar el pasto, después éste se amontona y posteriormente se quema, se abonan los terrenos y finalmente se siembra el cultivo, estas actividades se realizan generalmente a través de las “mingas” o trabajo comunitario entre las familias.

Los principales cultivos son: el café, el plátano, el maíz, el frijol, la yuca, la arracacha, la cebolla larga, la mora, el tomate, el banano, la naranja, el limón, entre otros; sin embargo las cantidades no son grandes, algunas familias solo cultivan para subsistir, hay otras que se dedican a la cría de animales, como son las gallinas, los cerdos y el ganado. De acuerdo con lo anterior cabe resaltar que en el Resguardo de Tacueyó y en la Vereda La Luz, existe una economía tradicional indígena, ésta en su mayoría es de tipo familiar y de auto consumo, está compuesta de prácticas ancestrales, en la cual la unidad de producción no la constituye una empresa como tal, sino la unidad familiar, siendo en esta unidad micro-social donde se localiza la fuerza de trabajo familiar. En cuanto a la alternativa de generación de ingresos, es relevante apuntar que ésta es propia de la economía indígena, en la cual las unidades familiares se vinculan al mercado a través de un cultivo principal tradicional.

A lo largo del texto se ha expuesto la forma en que las comunidades indígenas del Cauca valoran la vida en común, reconociendo que para esta población es muy importante la existencia de territorios comunitarios que garanticen su pertenencia en el lugar, por lo cual es fundamental establecer para ellos alianzas que perduren y fortalezcan su trabajo comunitario en el que priman los derechos de toda la población y no de un individuo en particular. También se destaca el ejercicio de autogobierno comunitario en los territorios propios y locales en los que existe una participación amplia en la toma de decisiones respecto al uso de sus recursos y la puesta en marcha de sus derechos y deberes. De igual manera, es posible reconocer el valor que le otorgan los indígenas a sus encuentros en los que existe un trabajo en común, ya sea en el calor de una festividad o en el ejercicio de la toma decisiones que les permitan establecer límites en su comunidad.

CAPÍTULO III: APROXIMACIÓN A LOS CULTIVOS DE USO ILÍCITO EN COLOMBIA

El propósito de este capítulo es ubicar al lector en la contextualización general sobre los cultivos de uso ilícito en Colombia y la acogida que estos han tenido principalmente en las comunidades indígenas del Cauca.

Es así como en este apartado se lleva a cabo una aproximación al fenómeno de los cultivos de uso ilícito en Colombia y algunos de los debates que se ha generado en torno al tema. Se realiza una descripción del surgimiento y el desarrollo que ha tenido los cultivos de uso ilícito en el país, a partir de un acercamiento a los procesos de producción, las estrategias de erradicación, el desarrollo alternativo y la mano de obra. De igual manera, se menciona brevemente la acogida que ha tenido dichos cultivos en las diferentes comunidades indígenas como una estrategia de subsistencia, analizando algunas de las consecuencias que dicho problema genera, principalmente la violencia, el desplazamiento y la pobreza.

También, resulta importante conocer la perspectiva que los habitantes del resguardo de Tacueyó, Vereda La Luz, tienen sobre los cultivos de uso ilícito que ha permanecido durante varias décadas en la zona pues es por medio de esta reconstrucción de vivencias que se puede ejecutar la aproximación a la incidencia del fenómeno social en la población indígena. Por esta razón, el presente estudio permite analizar algunas de las actividades de generación de ingresos que hace parte de la construcción social de dicha población, las cuales fueron modificadas con el aumento de personas vinculadas al narcotráfico a partir de la década de los años de 1980. Del mismo modo se intenta mostrar cómo en la actualidad, el narcotráfico sigue constituyéndose en una alternativa para generar ingresos, dado que las diferentes actividades generadoras de ingresos que se consideran lícitas para la población son escasas, por lo que las expectativas de subsistencia giran en torno a los ingresos que el cultivo de uso ilícito les genera.

Con relación a la estructura del capítulo, se inicia con un acercamiento al caso de los cultivos de uso ilícito en Colombia y la fumigación como medio de erradicación forzosa, además del desarrollo alternativo como estrategia de sustitución implementada por el

gobierno colombiano en el marco del Plan Colombia. También se indaga sobre los cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz como actividad generadora de ingresos y el proceso de producción rudimentario. Finalmente, se expone la perspectiva que los habitantes de la Vereda La Luz tienen sobre la problemática social de la producción de los cultivos de uso ilícito y las consecuencias que ha traído a la comunidad.

Cultivos de uso ilícito en Colombia

El resguardo de Tacueyó, hace parte de una de las zonas en las que el incremento en la producción de cultivos de uso ilícito se ha constituido en una de las actividades más importantes para generar ingresos, dado que las oportunidades laborales y de estudio son bastante escasas en la población.

La producción de cultivos de uso ilícito en Colombia que más importancia ha adquirido a lo largo de las últimas décadas son la marihuana, la coca y la amapola. De esta forma, se considera relevante ahondar en los principales motivos por los cuales la población realiza esta actividad y el aumento en la producción de este tipo específico de cultivo en la zona norte del Cauca.

Las comunidades indígenas del Cauca han utilizado la coca por muchos años como medicina tradicional, constituyéndose en una planta representativa de los rituales bajo el manto de sacralidad y como una valiosa fuente de prosperidad. Desde los años sesenta, esta perspectiva empezó a cambiar significativamente con el auge del narcotráfico, cuando empezó a tomar fuerza generando directa influencia en la vida política, social y económica del país. Los estudios sobre la relación entre narcotráfico, prácticas sociales y políticas, han intentado entender el vínculo entre las mafias del narcotráfico y ciertas características de la sociedad colombiana, como el caciquismo, las economías ilegales vinculadas al contrabando, la debilidad institucional del Estado, la ausencia de modernidad, e incluso los llamados “imaginarios” de la ilegalidad (Betancourt y García 1994; Hernández 1997; Salazar 2001).

Dentro de esta tendencia analítica, se puede encontrar trabajos que han estudiado las transformaciones sociales y políticas producto de la perpetración de la llamada cultura de la

ilegalidad. Estos estudios enfatizan la construcción de pactos entre agentes ilegales y representantes del orden legal, así como la adopción de prácticas mafiosas por parte de algunos agentes estatales. La mayor parte de la producción académica ha mostrado cómo el narcotráfico, en un intento por sostener sus inversiones, ha desarrollado redes de influencia sobre el poder político y estatal dando paso a fenómenos generalizados de corrupción, a la infiltración mafiosa de algunas agencias estatales, la financiación de políticos con dineros ilícitos y ha terminado por estimular modelos de orden social basados en la “dominación brutal armada” (Camacho 1988).

Investigaciones de los últimos años se enfocan en analizar el impacto político de la ilegalidad a nivel local, han ido más allá al argumentar que el narcotráfico en asocio con los actores armados (específicamente los paramilitares) y algunos políticos locales, ha terminado por consolidar lo que algunos han llamado nuevos “órdenes sociales” (Camacho 2009). Esta categoría supone que el narcotráfico habría tenido la capacidad de determinar, a nivel local, los modos de producción, el ejercicio del poder político, los grupos y relaciones sociales, los aparatos estatales e incluso los valores y hábitos de la población (Duncan, 2009). Desde finales de los años 60 en palabras de Rangel (2005), Colombia se convirtió en una parte activa de lo que se denomina hoy el “problema mundial de drogas”: el cultivo, la transformación, el tráfico, la distribución y el consumo de sustancias psicoactivas. El problema de las drogas en este país no sólo ha sido un fenómeno criminal grave en sí mismo, sino que ha fomentado y alimentado el desarrollo de una buena parte de la delincuencia y violencia que éste sufre. Las actividades de cultivo, producción y tráfico se encuentran relacionados con fenómenos diversos como la corrupción, la violencia política, la insurgencia y el terrorismo.

Aproximadamente, a finales de los años setenta, el cultivo de coca empezó a tener un crecimiento significativo en el país, generando el tráfico de cocaína, su fortalecimiento a finales de los años ochenta. Para entonces, aparecen grandes carteles de drogas que empezaron a desarrollar mecanismos de crecimiento y distribución de sus cadenas, estos carteles implementaron diferentes estrategias para re-afianzar su capacidad para desafiar al Estado colombiano (Foro Cultivos Ilícitos en Colombia, 2000).

La llegada del narcotráfico o tráfico de estupefacientes se ha convertido, también, en un factor de violencia, que ha ocasionado graves repercusiones en el funcionamiento de la sociedad colombiana al propiciar la aparición de nuevos grupos sociales heterogéneos pero influyentes como son las mafias de la droga y sus nebulosas y al brindar una fuente providencial de financiación a los movimientos ilegales.

El narcotráfico agrava el contexto de violencia que inicialmente era tolerado bajo la denominación de “clase emergente” según Camacho (1993), los narcotraficantes aparecieron en la escena política a partir de 1983-1984, ejerciendo presiones particularmente brutales en contra del poder en general y de sus oponentes en particular. En 1989-1990 el llamado “cartel de Medellín” se lanzó a una “guerra total” contra el Estado, para obligar al gobierno a derogar un tratado de extradición firmado con Estados Unidos. La violencia se concentró, entonces, en las grandes ciudades principalmente Medellín (sede del cartel) y Bogotá (sede del poder central). Fomentada por Pablo Escobar esta campaña de terror inédito para el país se enfocaba esta vez sin distinción en la población civil, con los atentados ciegos que provocaron centenares de víctimas. Del mismo modo, se generan sobornos y chantajes para acceder al control del territorio y a la expansión del negocio ilícito, en otras palabras, el narcotráfico impactó en el plano económico, político y social al país.

Ante la creciente proliferación de los cultivos ilícitos para la década de los años noventa, el Estado colombiano implementa “El Plan Colombia”, estrategia iniciada en el año 2000 con la ayuda del gobierno de Estados Unidos teniendo como objetivo reducir la producción de los cultivos de uso ilícito y la lucha contra el narcotráfico en Colombia.

El Plan Colombia está fundamentado en cuatro componentes:

- ❖ Recuperación económica y social.
- ❖ Proceso de negociación del conflicto armado.
- ❖ Estrategia antinarcóticos.
- ❖ Fortalecimiento institucional y desarrollo social.

Estos cuatro componentes, aunque tienen objetivos específicos diferentes, apuntan al mismo objetivo final de prevenir las principales causas de la violencia y generar condiciones para consolidar la paz (Foro Cultivos Ilícitos en Colombia, 2000).

Es importante plantear, según se determina en el Foro de Cultivos Ilícitos, la estrategia de lucha contra el narcotráfico que implementó el Plan Colombia, enfocando su táctica en la erradicación, en el desarrollo alternativo y en el control sobre las actividades que se encuentran ligadas al lavado de activos, estando entre éstos el procesamiento, distribución y consumo de drogas. Sin embargo, bajo el ejercicio de investigación realizado, es posible considerar que este proceso de lucha del Estado Colombiano contra el negocio ilícito ha logrado una reducción del procesamiento y la distribución de drogas, pero no ha logrado comprometerse de manera que pueda implementar en los cultivadores una estrategia de desarrollo alternativo que permita fortalecer los cultivos tradicionales, como es el caso de las comunidades indígenas.

El desarrollo rural ha sido objetivo explícito de la política pública en el país por más de 20 años y, a pesar de esto, las condiciones de privación y de pobreza siguen siendo muy graves en el campo. En los estudios de pobreza realizados por el Banco Mundial, la CEPAL y otras organizaciones internacionales, se estima que tres de cada cuatro pobres en el país, están ubicados en el campo y son, concretamente, pequeños productores agrícolas independientes o lo que denominamos nosotros campesinos. (Foro Cultivos Ilícitos en Colombia 2000. Pág. 69).

Por tal razón, la historia y la realidad, nos muestra que las comunidades más vulnerables ante las posibilidades que ofrecen los cultivos ilícitos y en general el negocio ilegal como tal, son las comunidades que han padecido altos grados de marginamiento social y abandono del Estado central (Cencoa, 2000).

Después de implementado el Plan Colombia y con la entrega de algunos capos de Medellín, las exportaciones no se redujeron, pero si se fragmentaron las organizaciones exportadoras. Así entonces, se configura un fenómeno de mayor interés si se trataba, como se ha insistido, de unos carteles con alto grado de control interno y de precios del producto en los mercados

internacionales, es complejo comprender como al dismantelar las cabezas del negocio este no se extinga sino que, por el contrario se expanda. La sospecha de algunos analistas se basa en que no se trata necesariamente de rígidas organizaciones cartelizadas, sino de otras más laxas y con facilidad de entrada de nuevos exportadores. (Camacho, 1993).

La extensión de los dominios adquiridos por los narcotraficantes, que orquestan a nivel nacional una “contrarreforma agraria”, cuyas consecuencias negativas sobre el sector agrícola colombiano son, las múltiples concentraciones de la propiedad territorial, la sobrevalorización de las tierras y el refuerzo de la cría de ganado extensiva en las mejores tierras (Pissoat y Gouëset, 2002).

Según Camacho (1993), la diferencia de la marihuana y la coca con aquellas economías de corto "boom" propias del siglo XIX, radica en la naturaleza que determina la demanda y en el origen de quienes controlan su producción y transformación. Al ser elevados a la categoría de productos de demanda "ilegal" por parte de los países consumidores, se dio la oportunidad de cubrir todo el proceso económico, desde su cultivo hasta su consumo, de un manto de clandestinidad y de criminalidad. Con esto se extendió la tarjeta de presentación social que la ligó a submundos y a poblaciones que tenían más para ganar que para perder, en operaciones que ofrecen en apariencia apreciables ventajas económicas (Arango, 1988). Los protagonistas de estas actividades fueron nuevos actores sociales y económicos, ansiosos de no dejar perder su oportunidad y de superar la marginalidad y exclusión a que les sometían las clases dominantes convencionales (Camacho, 1993).

Entonces, de acuerdo a lo expuesto se puede identificar que son muchas las estrategias que ha implementado el Estado colombiano para tratar de controlar este problema social una de ellas está relacionada con el Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI), que es patrocinado por las Naciones Unidas, para realizar censos de los cultivos de coca. A través de éste, se conocen las extensiones de las áreas de los cultivos y la producción anual de coca, desde el cual se hace el análisis de los cambios que se presentan.

Así el proyecto del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (SIMCI), ha permitido mejorar y aumentar la capacidad de monitorear y analizar la extensión, la dinámica y el impacto de los cultivos ilícitos, la productividad, rendimiento y precios de la hoja de coca y sus derivados y la situación socio-económica de los cultivadores, para

apoyar con información confiable y transparente los procesos de toma de decisiones y la capacidad institucional de prevenir y combatir el tráfico de drogas ilícitas.

Para el caso de los departamentos del sur del país (Nariño, Cauca, Putumayo y Caquetá) constituyen el principal reto para el Gobierno colombiano, ya que son zonas en las que se encuentra la mayoría de los cultivos de coca (73%), también existen condiciones de vulnerabilidad muy fuertes que limitan la confianza de las comunidades en el Estado. El Catatumbo, Unión Peneya, la zona montañosa del departamento del Cauca y la frontera sur de Colombia, son actualmente los focos de mayor densidad de cultivos de coca (Monitoreo de cultivos ilícitos, 2014. Pág 17).

Finalmente en este capítulo, se realiza una aproximación a los cultivos de uso ilícito con el fin de crear una comprensión de la realidad colombiana. Por lo cual, puede decirse que los cultivos de uso ilícito surgen de la demanda ilegal de producción de drogas por parte de los países desarrollados, al igual que las condiciones de pobreza en la que viven los habitantes de las diferentes Zonas que la producen.

En el caso del resguardo de Tacueyó, hay un deterioro en el desarrollo rural que imposibilita la generación de alternativas económicas que garanticen la sobrevivencia de los indígenas, que genera una expansión de los cultivos de uso ilícito. En términos generales entre los habitantes de la Vereda La Luz hay una percepción de fracaso frente a la producción de cultivos tradicionales por los altos costos de los insumos que se utilizan en los mismos y el bajo rendimiento de las cosechas, ocasionando que la comercialización de los productos se haga a muy bajo precio y sus ganancias sean mínimas.

Puede decirse, que desde el punto de vista económico la siembra y producción de cultivos de uso ilícito aparecen como resultado de un mercado estructurado bajo la oferta y la demanda, en la cual se genera un sistema de precios constituido por eslabones que conforman la cadena del negocio (narcotráfico), para el caso del resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz, los productores rurales son el primer eslabón de la cadena ya que son los que se encargan de sembrar y cosechar este tipo de cultivos de uso ilícito.

En Colombia los cultivos de uso ilícito surgen bajo condiciones estructurales propicias para su desarrollo como por ejemplo, la pobreza, la marginalidad y crisis permanente del sector agrario, la tenencia y uso de la tierra. Campesinos e indígenas ubicados en zonas

montañosas descuidadas por el Estado, con presencia de grupos armados ilegales, con bajos índices de calidad de vida, en varios casos sin acceso a servicios públicos ni infraestructura para mejorar su desarrollo y en su afán de subsistir ante los bajos rendimientos que les generan los cultivos de la agricultura tradicional, ven como una opción esta actividad.

Por ello, el narcotráfico ejerce su poder perpetrando en las estructuras de la sociedad civil, interviene en las decisiones y controla territorios nacionales, apoyado de la violencia, la corrupción y el crimen organizado, imponiendo sus propias leyes y violando constantemente los derechos humanos. Aunque el gobierno colombiano ha logrado dismantelar grandes centros de producción, incautación de bienes y captura de grandes traficantes, el negocio del narcotráfico aún continúa incidiendo con fuerza en algunas zonas del país en las que parece que se fortalece con el paso de los años.

El proceso de producción de los cultivos de uso ilícito

El proceso de producción de los cultivos de uso ilícito se inicia con la preparación del terreno, esta es la primera acción para la implementación de un cultivo, la cual consiste en la deforestación de la flora nativa en la mayoría de los casos bosques primarios donde nunca había existido actividad humana. El método más utilizado por los cultivadores es la tala y quema de hectáreas de bosques, acciones que ejercen drásticos efectos sobre los ecosistemas, destacándose los siguientes: destrucción de nichos ecológicos y cadenas tróficas; destrucción de los microorganismos con su potencial genético, erosión edáfica, devastación de la textura y estructura de los suelos y el deterioro de cobertura vegetal nativa. Igualmente, se denotan alteraciones en los regímenes de lluvias y clima local y, al destruir la cobertura vegetal, se incide sobre la pluviosidad, la humedad relativa y en general sobre: el clima y el aumento considerable de emisiones de gas carbónico, puesto que su principal regulador es la biomasa de los bosques tropicales, la desaparición de belleza escénicas y paisajísticas, la extinción de especies endémicas y el deterioro de nacimientos de agua. (Los Cultivos ilícitos en Colombia, 2004).

Para implementar una hectárea productiva de coca, los cultivadores tienen que destruir tres

hectáreas de bosque y para una de amapola, dos y media de bosque andino. La quema de los bosques y selvas significan la destrucción de 380 toneladas de biomasa por hectárea, lo que implica un total acumulado de 152 millones de toneladas de biomasa, que se han convertido en cenizas, gas carbónico y sedimentos. Los efectos relacionados con la adecuación de los terrenos para los cultivos, no solamente determinan la pérdida irreversible de la flora nativa y de los recursos genéticos, sino que generan efectos secundarios como la fragmentación, el desplazamiento de la fauna y la severa alteración de las cadenas alimenticias. La erosión es otro de los efectos graves productivos por la adecuación de los terrenos para siembra de coca y amapola, ya que en ambos casos los suelos de los ecosistemas seleccionados se caracterizan por factores inherentes a estos ecosistemas, que los hacen frágiles.

Se da el establecimiento de los cultivos, luego de talar y quemar los bosques (siembra y mantenimiento) y es en este proceso, en el que ingresan productos químicos al medio ambiente, no solamente a los cultivos comerciales, sino también a las pequeñas parcelas. Los cultivadores de coca, tienen como objetivo obtener la mayor producción posible de hoja para lo cual utilizan bio-estimulantes, fertilizantes y plaguicidas, fungicidas y abonos en los cultivos, que van deteriorando los suelos convirtiéndolos en suelos infértiles. En muchos casos los productores utilizan sustancias que son prohibidas como el insecticida Parathion y plaguicidas organoclorados. Los envases y residuos de estos agroquímicos utilizados terminan en los cursos de agua y son absorbidos por las partículas del suelo y en el peor de los casos asimilados a las cadenas tróficas.

En el informe preparado para la Dirección Nacional de Estupefacientes y la Sección de Asuntos Narcóticos de la Embajada de Estados Unidos, se verificó que el 98,7% de los cultivadores utilizan insecticidas y fungicidas para controlar las plagas y enfermedades; el 92,5% utiliza fertilizantes químicos y el 95,5% controla la competencia de otras plantas con herbicidas. También hay que anotar que entre la sustancia que más utilizan los productos de cultivos ilícitos se encuentra el Glifosato (alrededor del 20%). (Los Cultivos ilícitos en Colombia, 2004).

El último paso es la aplicación de sustancias químicas, los insumos y sustancias químicas más frecuentes utilizadas se limitan al cemento, permanganato de potasio, hidróxido de

amonio, gasolina, ACPM o petróleo, ácidos sulfúrico y clorhídrico, acetona, metiletil cetona y acetato de etilo; estas sustancias pueden ser reemplazadas por otras que tienen similares propiedades químicas (DNE. Los Cultivos ilícitos en Colombia, 2004).

Finalmente, debe destacarse que todo este proceso de los cultivos de uso ilícito, se traduce en una ganancia extraordinaria para los fabricantes y en un menor ingreso relativo, para los productores directos. Esto es relativo porque, aun en estas condiciones, la producción de coca siempre ha tendido a mantenerse como una de las actividades más rentables entre los cultivos lícitos e ilícitos, desde que el cultivo de la coca llegó a ser parte de la cotidianidad del campesinado (DNE, Los Cultivos ilícitos en Colombia. 2004).

En este escenario, los cultivos de uso ilícito se convierten en un factor generador de ingresos, con diferentes alternativas laborales que van desde la preparación del terreno, la siembra, la recolección de hoja, la fumigación, el procesamiento de la hoja en pasta y la comercialización.

Estrategia de control de cultivos de uso ilícito en Colombia

La erradicación forzosa es el procedimiento que ha empleado el Gobierno colombiano para eliminar los cultivos de uso ilícito y prevenir su expansión a través de la fumigación y destrucción de las áreas sembradas.

La dinámica cambiante de los cultivos de uso ilícito en el territorio nacional, ha obligado al Gobierno a realizar constantes ajustes en la estructura operativa de las estrategias implementadas para reducir las áreas sembradas de estos cultivos. Razón por la cual, la acción gubernamental, se ha enfocado en dos frentes importantes de acción: a) la erradicación forzosa y b) la erradicación manual voluntaria o desarrollo alternativo.

Fumigación: estrategia de erradicación forzosa

La fumigación consiste en esparcir dosis de un herbicida sobre el cultivo con la finalidad que el ingrediente activo penetre en las hojas de la planta, afectando sus partes vitales, y ocasione que la planta se seque. La erradicación se ha fundamentado en la aspersión aérea

de los cultivos de uso ilícito, no obstante, también se han implementado operativos de fumigación terrestre y corte manual de las plantaciones.

Esta ha sido la política más intensamente utilizada en la fumigación aérea, fue practicada a finales de los años setenta, para disminuir los cultivos de marihuana en la Sierra Nevada de Santa Marta y en la Serranía del Perijá. Con el objeto de detener la expansión de los cultivos de uso ilícito en el país, el gobierno colombiano impulsó las primeras acciones de fumigación, y utilizó el paraquat, un compuesto químico altamente tóxico utilizado como herbicida principalmente para el control del pasto y la maleza. A raíz de las consecuencias perjudiciales ambientales y de salubridad que trajo la implementación del paraquat, el gobierno nacional se vio obligado a cambiar el agente químico (Caicedo, 2012). En 1984, se introdujo el glifosato inicialmente fue utilizado para probar su efectividad en cultivos de marihuana y coca localizados en la región noroeste del departamento del Meta. El glifosato fue seleccionado entonces porque ofrece buenos resultados con la menor toxicidad y es utilizado actualmente. Sin embargo, en las diferentes zonas en las que se han realizado este tipo de fumigaciones se ha afectado el medio ambiente y los cultivos de uso lícito; de alguna manera, no hay un debido control, ya que al fumigar, el viento esparce el herbicida, son denuncias que han hecho los habitantes de las zonas que han sido fumigadas con glifosato, debido a que han perdido sus cultivos, y la salud también se ha visto afectada, ya que este producto químico es muy fuerte.

La actuación del Estado, a corto plazo haciendo énfasis en la estrategia de fumigación buscando erradicar totalmente los cultivos, lo ha conducido a obtener un resultado opuesto al esperado, pues los productores desde su racionalidad que está motivada positivamente por las expectativas e incentivos que generan los precios y beneficios de la base de coca y cocaína, persisten en mantener las siembras interponiendo mecanismos de defensa para hacer frente al riesgo. (Caicedo, 2006). .

Con relación a la Vereda La Luz, se ha implementado la erradicación manual de algunos cultivos de uso ilícito como son la marihuana y la coca, tal como se señala en el siguiente testimonio:

Los cultivos han sido cortados por el Ejército, utilizando herramientas como el machete. Yo tenía mi cultivo de coca al lado de la carretera, pues yo siempre mantenía bien abonadas las matas de coca y justo me acuerdo tanto, ya se acercaba la cosecha y llegó a el pueblo el Ejército, para ese tiempo pues estaba el Gobierno con el cuento de la erradicación de los cultivos ilícitos y pues yo si vi que ellos pasaron muy formales por la casa, pero pues nunca me imaginé que iban a cortar mi coca. Después pasó un vecino y me dijo: vaya a mirar que el Ejército le está cortando la coca, pues me dio mucha tristeza pero que se podía hacer si ellos venían ya con una orden del Gobierno y pues ante eso nada se podía hacer, después de cortar mi cultivo, se fueron cortando en adelante todos los cultivos de coca que se encontraran fueron varios me acuerdo. Pero como solo los cortaron yo lo que hice fue volver a abonar los troncos pues para acabar con la coca las matas tienen que arrancarse de raíz, el cultivo con el tiempo y el cuidado que le di, volvió a tomar fuerza y las matas volvieron a retoñar. (Paja, A. Entrevista Julio de 2014).

A partir de este acercamiento, es posible analizar que para el caso de la Vereda La Luz, algunos de sus habitantes han elaborado estrategias para mantener este tipo de cultivos y evadir la técnica de erradicación que ha implementado el Gobierno colombiano. Como se mencionó anteriormente en el testimonio del habitante de la Vereda La Luz, quien abonó nuevamente las plantas de coca que fueron cortadas por el Ejército de forma manual, en su argumento hace referencia a que estas plantas retoñan nuevamente si no son cortadas de raíz. Otra estrategia implementada por los habitantes de la Vereda La Luz, está relacionada con la siembra de cultivos de uso ilícito en los lugares más selváticos con el fin de ocultarlos y evitar que sean cortados o fumigados.

Desarrollo alternativo: Estrategia de sustitución de los cultivos de uso ilícito

Esta estrategia de erradicación implementada por el Gobierno colombiano, se basa en el

desarrollo de incentivos realizados a través de programas como instrumentos de sustitución y prevención de la siembra de nuevas áreas de cultivos de uso ilícito, buscando mejorar la calidad de vida en los habitantes de estas zonas; desarrollando acciones integrales en materia de vías; mejora en los servicios públicos (agua potable, energía); mejor y mayor cobertura en la salud, la educación; entre otros.

Caicedo (2006), plantea que el desarrollo alternativo debe propender por armonizar una visión que integre crecimiento y desarrollo, priorizando el componente económico (productos rentables conectados a cadenas productivas estables), mejorando la calidad de vida de los campesinos (superando las restricciones de acceso a servicios sociales básicos), y reconociendo que las zonas enfrentan serios problemas ambientales y políticos, para facilitar la consolidación de opciones productivas lícitas a las comunidades.

Esta estrategia de sustitución, centra el objetivo en la pobreza y el entorno y fue diseñada por la Comunidad Internacional de Naciones Unidas para ayudar al país a cumplir con sus metas, que son disminuir al máximo los cultivos de uso ilícito y evitar su continua expansión. Pero, aun así este desarrollo alternativo como estrategia de sustitución, no ha logrado erradicar la siembra de estos cultivos.

Si bien es cierto que esta iniciativa refleja los esfuerzos de la intervención del Estado Colombiano y la comunidad internacional en materia de desarrollo alternativo, sin embargo esta estrategia tiene algunas debilidades, como es el caso de los cultivos sustitutos que no cuentan con una rentabilidad razonablemente comparable con la de los cultivos de uso ilícito. (Caicedo, 2012).

El plan nacional de desarrollo alternativo (Plante) comenzó a funcionar en 1995 y a partir de 2000 fue reforzado con el componente de desarrollo alternativo del Plan Colombia. Sus objetivos incluyeron el crédito rural, mercadeo de productos, construcción de viviendas y vías, y reasentamientos en zonas críticas de la producción cocalera. Desde 1997 y hasta el 2001, el Plante administró cerca de 85 millones de dólares, 70% de los cuales fueron invertidos en producción agropecuaria y 16% en infraestructura rural. Paradójicamente, el área de cultivos

de coca se incrementó de 50.900 hectáreas en 1995 a 102.000 hectáreas en el 2002; con una extensión máxima de 163.300 hectáreas en el 2000. A partir de la tendencia observada en los datos, se ha discutido que posiblemente el Plante podría no haber generado el impacto esperado, puesto que la evidencia estadística confirma una mayor siembra de plantas de coca en Colombia. La inversión mayor se efectuó en el año 2001, por un valor de casi 185 mil millones de pesos. Las inversiones incluyen proyectos productivos para la sustitución de cultivos ilícitos, proyectos de mercadeo de los productos sustitutos, desarrollo de infraestructura rural y fortalecimiento comunitario. (Caicedo, 2012. Pág 15).

Por más de dos décadas la principal herramienta empleada en Colombia para el control de los cultivos de uso ilícito y la producción de drogas ilícitas se ha trazado bajo el esquema de combatir la primera fase de producción, mediante la fumigación por aspersión aérea y erradicación manual de los cultivos de coca -erradicación forzosa-. Lo paradójico es que actualmente Colombia cuenta con la problemática de drogas ilícitas más dramática de la región andina. En este sentido, el objetivo del presente documento es evaluar la eficacia de la política de erradicación forzosa en Colombia para el periodo 1986-2009. Planteándose como hipótesis central que la erradicación forzosa no ha causado necesariamente una reducción definitiva en las hectáreas sembradas de coca en Colombia.

A continuación, se hace una aproximación a los cultivos ilícitos como actividad laboral en La Vereda La Luz.

Cultivos de uso ilícito como actividad generadora de ingresos

Los cultivos de uso ilícito han logrado consolidarse en la sociedad, hasta el punto de ser reconocidos por sectores sociales vulnerables, como una opción generadora de ingresos. El narcotráfico es un fenómeno que ha ido aumentando su auge e imponiéndose con vehemencia en las diferentes comunidades indígenas, debido a las condiciones de necesidades básicas insatisfechas (NBI) y a los niveles de pobreza.

Siguiendo la tendencia nacional de pobreza, en los últimos años se amplía el deterioro de la

calidad de vida de la población caucana, especialmente rural; en el 2005 se incrementaron las personas que viven en condición de pobreza de 771.994. 57.44% - 2004 a 853.065 62.44% -2005 (Dirección departamental de salud DDSC 2005). Según censo DANE de 1.244.886 personas, 532.811 tienen NBI y en la zona rural de 760.939 habitantes el 56% presenta NBI. En cuanto a seguridad alimentaria según estudios de la dirección departamental de salud del Cauca, existen zonas que registran 24,5 % de desnutrición, en cuanto empleo se registran cifras de 59,5 % de sub-empleo, 17,4 % de desempleo en el 2006, las cifras suelen ser superables a lo registrado. (Llanos, 2006. Pág 41).

No hay duda de que para las regiones donde habitan en su mayoría los Pueblos Indígenas se encuentran asociados indicadores que presentan menor acceso a la educación, la salud, la alimentación, el saneamiento básico, entre otros, los cuales son abordados como elementos constitutivos del “empobrecimiento” de los Pueblos Indígenas. (ODM e indígenas, 2013. Pág 20)

La pobreza entonces puede analizarse desde diferentes perspectivas. El Comité de Naciones Unidas para los Derechos Sociales Económicos y Culturales, la define como la carencia sostenida de recursos, capacidades, oportunidades, seguridad y poder necesarios para mantener un estándar de vida apropiado, a los que se ve abocada una persona o comunidad. (ODM e indígenas, 2013. Pág 20).

En la actualidad, el departamento del Cauca tiene serios problemas de pobreza, violencia y estancamiento. Según cifras del último censo DANE (2005), la pobreza en el departamento, medida como porcentaje de personas con Necesidades Básicas Insatisfechas, es el 167% de la del resto de Colombia. (Gamarra, 2007. Pág. 3)

Los habitantes de La Vereda La Luz, tienen pleno conocimiento de que la siembra de los cultivos de uso ilícito, genera dinero pero acaba con su dignidad, la finca (tul), destroza el medio ambiente, desintegra las familias, convierte los pueblos en mercados de mafias,

corrompe las instituciones, hace de los jóvenes personas sin otros horizontes, pone a toda la población en el centro del conflicto, la salud y la educación a la que se accede queda reducida bajo el grado de tensiones y angustias que son sometidas la vida cotidiana de los pobladores. (Fonseca, 2005. Pág 135-136).

El narcotráfico ha ido articulándose en diferentes aspectos de la sociedad, especialmente en el sector económico, en el Cauca se ha mantenido en las comunidades indígenas una significativa presencia de los cultivos de uso ilícito debido a la pobreza, la ausencia estatal y los grupos armados ilegales que han convertido la zona en su principal refugio.

Con relación a los cultivos de uso ilícito, la producción de coca y amapola, como cultivos articulados a una dinámica económica identificada como ilícita, se constituye en el factor principal que acelera los cambios socioculturales en el seno de las comunidades indígenas, de colonización y campesinas. Las transformaciones socioculturales ocurridas en los diferentes espacios de socialización, en las prácticas de consumo y en el comportamiento ético, se dan dentro de un contexto de violencia y desarrollo de los cultivos de uso ilícito. De esta manera, el narcotráfico se mueve dentro de la existencia funcional de un mundo informal, que está relacionado con la producción, el transporte, la venta y el consumo donde las reglas del juego se instauran sin la intervención estatal (Cencoa, 2000).

Los cultivos de uso ilícito son intensivos en mano de obra, por este motivo, estos cultivos principalmente la coca como cultivo permanente, ofrece a los habitantes de la Vereda La Luz menores riesgos económicos y mayores posibilidades de un ingreso constante. Cuando el cultivo de coca por ejemplo no tiene un alto precio en el mercado, éste puede esperar, a diferencia de los cultivos de uso lícito, el no cosechar significa pérdida económica y del cultivo anual. Ahora bien, en el caso de la coca, la amapola y la marihuana, las familias pueden tener cultivos con el desarrollo de una tecnología que ya ha sido apropiada por todos los integrantes de la familia, lo que significa mantener una actividad generadora de ingresos durante todo el año. Estos factores, unidos al tiempo, la facilidad con que se desarrolla el cultivo en la zona, el transporte y el mercadeo, hacen que se constituya en una

de las mejores alternativas de subsistencia para los pobladores de la vereda. Desde esta perspectiva, los indígenas productores de cultivos de uso ilícito rechazan que se les señale como narcotraficantes, puesto que para ellos estos cultivos significan una garantía de ingreso que les permite sobrevivir y tener una vida digna tal como lo menciona uno de los entrevistados en donde apunta que:

A nosotros siempre nos han discriminado, no solo por ser indígenas sino también por tener en nuestro territorio cultivos de uso ilícito, mucha gente de la ciudad por ejemplo nos señala de narcotraficantes, de guerrilleros y no ven las necesidades por las que pasamos, vivimos en territorios abandonados por el Estado, sin oportunidades de progreso, de que los jóvenes estudien y sin estudio acá en el pueblo, no hay en que ubicarse laboralmente, por eso es que la juventud de hoy en día se ha dedicado a trabajar y sembrar coca y marihuana, porque los que siembran productos de pan coger maíz, yuca, frijol son los adultos mayores pero para comer en la casa porque para vender no es rentable, por eso yo por mi parte rechazo que nos señalen como narcotraficantes, solo nos dedicamos a una actividad que da ingreso y nos ayuda a subsistir con la familia. (Rivera. A entrevista agosto de 2014).

Al entrevistar al líder José María Yule habitante de la Vereda La Luz, también manifiesta en su testimonio que la sociedad ha tildado a los indígenas de narcotraficantes e incluso terroristas por habitar en un resguardo en el cual se ha acogido este tipo de cultivos de uso ilícito.

Nos han señalado de narcotraficantes, de terroristas, por acoger en nuestro seno cultivos de uso ilícito, pero como líderes no podemos perder el rumbo, siempre debemos seguir adelante, luchando por nuestros derechos, por nuestra autonomía, nuestro territorio y nuestras prácticas culturales, porque durante mucho tiempo hemos mantenido la lucha y lo aremos hasta el final de nuestros días. (Yule, J. entrevista agosto de 2014).

Perspectiva de los habitantes de la Vereda La Luz ante la problemática social de los cultivos de uso ilícito.

Efectivamente el tema del narcotráfico y los cultivos de uso ilícito ha sido central en muchos debates académicos y políticos, por este motivo es importante escuchar las voces de los habitantes de la Vereda La Luz.

En términos de Elías Chilhueso, comunero del Resguardo de Tacueyó:

Los cultivos ilícitos para los años de 1994 y 1995 incrementaron su expansión en todas las regiones del país, para entonces en el resguardo las familias se dedicaban a sembrar sus cultivos tradicionales, el maíz, la yuca, el plátano entre otros, sin embargo estos cultivos eran pequeños para el autoconsumo. Después de 1994 empezó a tomar fuerza el narcotráfico y las pocas familias que tenían algunas matas de coca empezaron a vender a muy buenos precios, entonces al ver esto las demás personas empezaron a reemplazar estos cultivos tradicionales por la coca, a medida que pasaba el tiempo estas eran mejor pagadas y la gente ya empezó a ver que era un buen negocio, ya a inicios del año 2000, casi en todas las familias habían cultivos pequeños de coca. No era rentable tener cultivos legales por ejemplo había personas que hacían pequeñas compañías para sembrar tomate, arracacha, pero en muchas ocasiones cuando salía ya la cosecha no eran bien pagos y escasamente se sacaba la inversión de los jornales, es decir lo que se pagaba a trabajadores, los abonos, toda esta situación conllevó a que en el Resguardo se incrementaran estos cultivos ilícitos. La verdad en nosotros los pobladores indígenas, no hay una plena conciencia del “negocio ilícito”, el daño que estos producen al país, a las personas, acá trabajamos con estos cultivos para tener una entrada económica, acá en el pueblo no hay mucho que hacer, son pocas las posibilidades de conseguir un trabajo legal y los jóvenes que salen del colegio ya graduados no tienen más que hacer si no

ponerse a trabajar cogiendo, sembrando coca, aunque ahora el fuerte es la marihuana. (Chilhueso, E. entrevista julio de 2014).

Ante la pregunta: ¿Cuánto es el dinero obtenido por realizar este tipo de actividad? Oscar Chilhueso habitante de la Vereda La Luz, respondió:

Pues eso depende si es con la coca, cuando uno va a trabajar a otra parte a uno le pagan por libras ya eso depende de las libras que uno coja al día y también depende del valor de la arroba así mismo le pagan a uno la libra, para la marihuana es igual, a uno le pagan según haga en el día, como le mencioné antes depende de la agilidad de las personas como hay que desmoñar es depende lo rápido que mueva las manos, en todo caso uno como mínimo se hace en el día entre 20 y 30 mil pesos al día, es bueno y rentable para uno que no sabe hacer más”. (Chilhueso, O. entrevista Julio de 2014).

Sobre la perspectiva que se tiene frente a este fenómeno social, relacionado con la siembra de cultivos de uso ilícito, en el Resguardo indígena de Tacueyó, Jaime Díaz quien tiene experiencia como Coordinador del Proyecto Nasa, afirma que debido a la falta de oportunidades presentes en la región, dedicarse a esta actividad ilícita les resulta la mejor opción de ingresos y que como los indígenas tienen ciertos derechos legalmente adquiridos, entonces ello ha permitido cierta tolerancia frente al fenómeno, pero aclara que frente a esta situación hay permisividad de los mismos agentes estatales en cuanto al control de narcóticos como puede evidenciarse en la entrevista a continuación:

En cuanto a la perspectiva creo que la gente se ha aprovechado de que este es un resguardo indígena, en los resguardos indígenas tenemos una serie de leyes que nos protegen como propiedad colectiva, eso ha hecho que aquí no llegue la fumigación, pero quienes traen , quienes vienen a cultivar el producto aquí son los forasteros, no son ni siquiera los indígenas, los indígenas lo que hacen es prestar la tierra, alquilarla, o ponerla en compañía

y los forasteros son los que se lucran de ese gran negocio, aprovechándose que somos resguardo indígena y no se puede fumigar porque esto es propiedad colectiva y la Corte Constitucional ha sacado una serie de normas que favorecen a los pueblos indígenas para ser protegidos no para ser atacados, por eso cualquier intento de agresión del Estado a la comunidad indígena en una eventual fumigación pues únicamente va a salir perjudicado el Estado porque cometería una serie de faltas, y el otro motivo que hace que aquí se cultive la marihuana es que sobre todo la marihuana que está de moda aquí, y la coca también, es el tema del mercado, mientras haya mercado siempre seguirá habiendo cultivos, lo que uno no entiende es cómo es posible que habiendo tanta fuerza pública, sobre todo aquí fuera del resguardo los precursores químicos pasen por las narices de ellos estos productos ya listos, ya procesados y ellos no hagan nada, eso es lo que uno no entiende, uno no entiende cómo es posible que de aquí a Buenaventura haya 20 o 30 retenes y en todos pase la marihuana sin ningún problema, hoy en la cárcel hay jóvenes que los cogieron con 3 kilos, 4 kilos, 1 arroba, 2 arrobas, pero quienes pasaron camiones con 3 toneladas o 4 toneladas nadie los vio, nadie los tocó, entonces uno no entiende, no entiende como esos furgones pasan con tantas toneladas por tantos retenes y nadie dice nada, no los cogen, nadie dice nada, entonces realmente esa es la razón, entonces es una situación clara de que en este país no hay autoridad, no hay autoridad moral porque uno entiende que los involucrados son los mismos agentes del Estado”. (Díaz, J. entrevista enero de 2015).

Díaz en su relato da a entender que la corrupción y las prácticas relacionadas con los cultivos de uso ilícito, han aumentado debido a la oferta de estos productos en el mercado y las ganancias grandes por los precios de los cultivos de uso ilícito, que resultan atractivos por ser más rentables que los cultivos tradicionales. Y aunque muchos ignoran la complejidad que tiene este tema en el país, no encuentran más opciones que dedicarse a esta actividad ilícita, porque dentro de su entorno es la mejor alternativa para generar

ingresos de forma inmediata.

Al igual que este testimonio, muchos de los habitantes del Resguardo aseguran que es debido a la falta de oportunidades laborales, las pérdidas de dinero en los cultivos tradicionales y la inestable economía en estos territorios indígenas, lo que ha direccionado sus actividades generadoras de ingreso hacia la siembra del cultivo de uso ilícito. Pues como se ha mencionado anteriormente, a partir de los años 1970 y 1980, se empiezan a hacer evidentes las ventajas económicas que trae consigo el cultivo de uso ilícito, a nivel general del país se empiezan a tejer relaciones sociales entre diversos grupos culturalmente distintos que se vuelven iguales ante un mismo fin. En las zonas más marginadas, las nuevas relaciones sociales se ven acompañadas del mejoramiento notorio en las condiciones de vida y de la satisfacción de necesidades básicas.

En términos de Perafán (1999), el “involucramiento” indígena en los cultivos de uso ilícito se da en el marco de la ligazón de la economía tradicional al mercado, lo que puede suceder dentro de varias vías posibles: los indígenas se procuran los bienes de mercado que requieren a través de la venta estacional de su fuerza de trabajo, de la venta de excedentes de su producción tradicional o de la venta de bienes específicos de “nicho” de mercado, producidos especialmente con este destino. El más eficiente de estos mecanismos de enlace de la economía tradicional con la de mercado es aquel del producto-nicho, ya que genera el mayor volumen de dinero y ocasiona el menor efecto de desarticulación de los elementos de la economía tradicional.

En las asambleas realizadas por el Cabildo se ha dicho que muchas de las organizaciones sociales, se han dirigido hacia El Estado colombiano, implementando estrategias y mejoras que garanticen su apoyo hacia una mejor calidad de vida. En el caso de las comunidades indígenas, se han pasado propuestas en las que se plantea la disposición hacia el cambio, se trata de crear un compromiso con la Alcaldía y los Cabildos como máxima autoridad, para concientizar a los Comuneros, a sustituir los cultivos de uso ilícito y que se les garantice una infraestructura y un mercado para cultivos alternativos y así poder vivir dignamente (Chilhueso, O. entrevista Julio de 2014).

Violencia y desplazamiento en Colombia

En Colombia, la violencia repercute en la vida nacional a través del conflicto interno armado que lleva más de seis décadas, ocasionando incompatibilidad entre el Estado y grupos al margen de la ley como: paramilitares y guerrillas, los cuales, han violado masivamente los Derechos Humanos, atentando contra la dignidad humana y generando una grave crisis humanitaria en el interior del país, evidenciada por el desplazamiento.

El conflicto armado interno, se ha caracterizado por sus actos de violencia que le han permitido a los grupos armados divergentes, ejercer el control de una parte del territorio nacional, ya sea por las ventajas geográficas que estos territorios les ofrecen, y por ende, sometiendo a poblaciones vulnerables. Estos conflictos en general, se han dado por ejercer control de los recursos, las riquezas, la búsqueda del poder y del pluralismo, que pueden llegar a ser culturales y hacer referencia a las diferencias de ideología, etnia, raza, religión, entre otras.

Existen diversas concepciones y/o definiciones sobre violencia. Por ejemplo, la violencia concebida como la existencia de estructuras económicas, culturales, sociales, jurídicas y políticas, que son fuente de opresión del ser humano e impiden su liberación y total realización, es la llamada “violencia de las estructuras”, desde otra configuración, la violencia como el uso de las armas para imponerse a otros, con la fuerza del sometimiento, se traduce en lo que comúnmente se conoce como la “violencia armada”. Cuando la violencia es cometida por parte de individuos, bandas o grupos armados en contra de los poderes establecidos del Estado o de la sociedad, se interpreta como la “violencia revolucionaria armada”. Una concepción criminológica propiamente dicha, aborda la violencia como una conducta -individual o social de agresión destructiva, que acude al empleo ilegítimo, o por lo menos ilegal de la fuerza, para llegar a un fin. (Cotte, 2007. Pág 3).

Posada (2002) plantea que las “causas objetivas” de la violencia tiene un origen estructural: en la pobreza, en las desigualdades económicas, en la falta de oportunidades sociales,

políticas y económicas.

De la misma manera Moser (1999), explica que los tipos de violencia se han dado a nivel político, económico y social. El primero hace referencia a actos violentos para lograr o retener el poder político, manifestándose a través del conflicto guerrillero, paramilitar, político, etc. El segundo, es generado por actos violentos para obtener ganancias económicas o lograr o retener el poder político, destacándose el narcotráfico. El tercero, se da por la manifestación de violencia interpersonal, como por ejemplo, la violencia contra mujeres y niños.

La violencia ha existido en Colombia, desde mucho antes que apareciera el narcotráfico, pero desde que esté promueve la financiación y el fortalecimiento de grupos armados y cultivos de uso ilícito, se ha incrementado el conflicto interno armado en el país, trayendo consigo conflictos sociales e inseguridad ciudadana. Asimismo, como consecuencias de este fenómeno, se han incrementado los homicidios, masacres y desplazamientos forzados de población civil, por parte de grupos paramilitares y guerrillas.

Haciendo alusión a este ejercicio de investigación, encontramos que los pueblos indígenas de Colombia, son victimizados en forma aguda y desproporcionada por el conflicto armado interno, según lo ha advertido reiteradamente la CIDH, así como distintas autoridades nacionales, instituciones internacionales y organizaciones indígenas y de la sociedad civil².

En el Cauca, por ejemplo, la población rural y cada vez más la población en áreas urbanas marginales, se ha convertido en objetivo militar de los grupos armados en su lucha por el control del territorio, incluyendo el control de las actividades lícitas e ilícitas, y también en muchas zonas se ha presentado mayor facilidad para el reclutamiento de civiles forzado. La

²En su informe anual de 2009, la CIDH ya había advertido que “los grupos étnicos son blanco de la violencia derivada del conflicto armado, en forma individual y colectiva, lo cual hace peligrar su autonomía y sus derechos territoriales y culturales”, y había recibido información sobre múltiples actos de violencia cometidos contra personas, familias y comunidades indígenas colombianas.

violencia que se ha generado a causa del control territorial, ha desarrollado una serie de actos violentos perpetrados en contra de la población civil, entre estos, se han violado importantes derechos como es el derecho a la vida y a la integridad personal. Las comunidades del Cauca como se mencionó anteriormente, han atravesado una grave situación humanitaria, debido al incremento del narcotráfico. Es un fenómeno que ha demostrado su fuerza a través de las nuevas y diferentes cadenas que siguen creándose en el país y que alimenta la violencia.

Por otra parte, la guerrilla en el caso del Cauca, ha llegado a acuerdos en los que les cobran vacunas a los principales cultivadores y procesadores, según comentan algunos habitantes. Las personas que están más relacionadas con el narcotráfico, pagan para mantener con seguridad sus laboratorios y poder trabajar sin ningún problema, de lo contrario, se reciben amenazas e incluso hasta asesinatos como una forma de hacer presión sobre el control del territorio. En los territorios indígenas los organismos del Estado, como el Ejército, la Policía y la Fiscalía, frecuentemente han desbordado sus competencias y deberes, especialmente a partir del año 2002. Los abusos se vuelven cotidianos en los territorios indígenas: maltrato verbal y físico, acusaciones a la población de pertenecer a la guerrilla, utilización de los indígenas como guías y mandaderos, detenciones masivas y arbitrarias, listas negras con los nombres de personas y líderes comunitarios, amenazas sin pruebas contra su integridad, atendiendo solamente a las indicaciones de los informantes quienes aprovechan las enemistades personales o la motivación de la recompensa para sacar partido. Las violaciones domiciliarias cada vez más frecuentes, se hacen con la excusa de buscar sospechosos o simplemente para refugiarse en las casas y escuelas poniendo en riesgo a la población civil en caso de presentarse un atentado o enfrentamiento. Por otra parte el Ejército realiza ametrallamientos aéreos y bombardeos indiscriminados causando la muerte a animales domésticos y daños a las viviendas. Constantemente la población civil es censada, filmada, fotografiada e interrogada, les retienen los documentos de identidad, se incita a los jóvenes a incorporarse al Ejército a pesar de estar eximidos de esta obligación por ley. (Llanos, 2006. Pág 49).

Se puede decir que, aunque el conflicto armado no se haya originado principalmente por el

fenómeno social del narcotráfico y actividades asociadas al mismo, estos si lo han fortalecido y expandido, ocasionado algunas situaciones de violencia y desplazamiento en poblaciones vulnerables, que dejan secuelas de violación a los derechos humanos, por parte de los diferentes grupos armados.

CAPÍTULO IV: ACTIVIDADES PRODUCTIVAS DE LOS HABITANTES DE LA VEREDA LA LUZ, RESGUARDO INDÍGENA DE TACUEYÓ

El propósito general de este capítulo es dar a conocer la perspectiva que tienen los habitantes de la Vereda La Luz frente al tema de los cultivos de uso ilícito. También se hace un análisis de algunas de las causas por las cuales los habitantes de la Vereda La Luz siembran cultivos de uso ilícito, así mismo se describe el proceso de sustitución de los cultivos tradicionales examinando los cambios sociales derivados del aumento de la siembra de este tipo de cultivos de uso ilícito; finalmente se señalan los cultivos que más preponderancia tienen en la vereda y por último se exponen las reflexiones finales.

El siguiente capítulo se inicia con la caracterización de los informantes entre estos las familias, líderes y habitantes de la Vereda La Luz, seguidamente se hace una descripción socioeconómica de los habitantes de la vereda, se describe el sistema de producción, las actividades productivas de los habitantes, su participación en las actividades cotidianas de la vereda; también se menciona cómo inicia el proceso de siembra de los cultivos de uso ilícito y las consecuencias que han traído a la vereda; por último se describen las acciones que está llevando a cabo la alcaldía de Toribío y el cabildo indígena del resguardo de Tacueyó, para concientizar a la comunidad a sustituir los cultivos de uso ilícito por cultivos lícitos.

Caracterización de las cinco familias entrevistadas

Las familias seleccionadas para dar desarrollo a uno de los aspectos del ejercicio de investigación, son familias que habitan en la vereda desde hace aproximadamente 20 años; al mismo tiempo realizan actividades generadoras de ingresos relacionadas con los cultivos de uso ilícito. En la siguiente tabla se presenta la caracterización detallada de las familias. Cabe anotar que los nombres y apellidos han sido cambiados por efectos de seguridad. Para la caracterización de las familias es importante definir brevemente la definición del

agricultor y el jornalero.

Agricultor es aquella persona que trabaja en su propia finca utilizando diferentes tratamientos y alternativas con el fin de obtener frutos que pueden ser utilizados con propósitos alimenticios, medicinales o económicos.

Los Jornaleros son trabajadores temporales del campo, realizan una actividad a cambio de un pago diario, es decir que no tienen un salario fijo y se encargan de la siembra, la limpieza y la recolección del producto.

Tabla 2: Familia entrevistada N° 1

Familia Campo				
Tipología de las familias	Nombre y Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación
Familia extensa	Gilberto-padre	58	Primaria-completa	Agricultor
	Isabel Campo-madre	53	Primaria-completa	Agricultora y jornalera
	Diego Campo - hijo mayor	24	Bachillerato completo	Agricultor y jornalero

Fuente: Elaboración propia

La familia Campo se caracteriza por ser una familia extensa debido a que está conformada por: el señor Gilberto Campo, su esposa y sus tres hijos, dos de ellos menores de edad, también hacen parte de esta familia dos hermanos menores de Gilberto, cada uno tiene su esposa e hijos, para un total de trece (13) personas habitantes de este hogar. Actualmente la casa en la cual residen es procedente de una herencia familiar y se modificando a medida que ha ido creciendo la familia.

Tabla 3: Familia entrevistada N° 2

Familia Noscué				
Tipología de las familias	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación
Familia extensa	Alberto Noscué-padre	63	Primaria completa	Jornalero
	Marina Chilhueso-madre	54	Primaria completa	Jornalera
	José Antonio Noscué-hijo mayor	33	Bachillerato completo	Jornalero

Fuente: Elaboración propia

La familia Noscué se caracteriza por ser una familia extensa debido a que está conformada por: el señor Alberto Noscué, su esposa y sus 4 hijos, tres de ellos mayores de edad, también hacen parte de esta familia la esposa de José Antonio, un hermano y los papas de Alberto, para un total de diez (10) personas habitantes de este hogar. Actualmente la casa en la cual residen es construida en cemento y ladrillo, para su construcción todos los integrantes de la familia han aportado económicamente.

Tabla 4: Familia entrevistada N° 3

Familia Largo				
Tipología de las familias	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación
Familia nuclear	Esteban Largo – padre	43	Bachillerato incompleto	Jornalero
	Carmen Ruiz-madre	37	Bachillerato incompleto	Jornalera
	Alexis Largo-hijo mayor	16	Bachillerato incompleto	Estudiante y Jornalero

Fuente: Elaboración Propia

Esta familia nuclear está conformada por Esteban Largo, su esposa y sus 2 hijos, los dos menores de edad, es decir que este hogar está conformado por 4 personas, Alexis Largo el hijo mayor se encuentra estudiando en el colegio ubicado en el centro poblado del resguardo de Tacueyó y actualmente cursa el grado noveno; los fines de semana, festivos y

en temporada de vacaciones del colegio, dedica su tiempo a “coger” coca o “desmoñar” marihuana con sus tíos y demás familiares. La casa que habita esta familia es propia y está construida en cemento y ladrillo.

Tabla 5: Familia entrevistada N° 4

Familia Pilcue				
Tipología de las familias	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación
Familia extensa	Carlos Pilcue - padre	60	Primaria incompleta	Agricultor y Jornalero
	Adriana Mestizo- madre	59	Primaria completa	Agricultora y Jornalera
	Adriana Pilcue - hija mayor	31	Bachillerato incompleto	Jornalera

Fuente elaboración propia

Esta familia está conformada por Carlos Pilcue, su esposa y sus dos hijas, las dos mayores de edad, también hacen parte de esta familia las dos hijas y el esposo de Adriana Pilcue la hija mayor, es decir que en total 7 personas habitan una vivienda propia construida en cemento y ladrillo.

Tabla 6: Familia entrevistada N° 5

Familia Rivera				
Tipología de las familias	Parentesco	Edad	Escolaridad	Ocupación
Familia nuclear	Armando Rivera - padre	37	Primaria completa	Agricultor y Jornalero
	Josefina Taquinas- madre	38	Primaria incompleta	Agricultora y Jornalera
	Frank Rivera - hijo mayor	22	Bachillerato incompleto	Jornalero

Fuente elaboración propia

Esta familia está conformada por Armando Rivera, su esposa y sus 3 hijos, uno de ellos menor de edad, es decir que 5 personas habitan una vivienda construida entre los dos padres de familia y colaboración económica de Frank el hijo mayor de la pareja, la casa fue

construida en cemento y ladrillo.

Descripción socioeconómica de los habitantes de la Vereda La Luz

Las actividades socioeconómicas desarrolladas por los habitantes de la Vereda La Luz, se caracterizan por la economía basada en el trabajo comunal y familiar como se describió en los capítulos anteriores. La adjudicación del cabildo delimita el terreno donde cada familia realiza su producción y saca el producto al mercado. A medida que se hace más compleja la actividad económica se presentan diversas formas de cooperación entre las familias, (Plan de vida regional de los pueblos indígenas del Cauca, 2007).

Para la población de La Vereda La Luz el tema de la producción y la tierra, es el más álgido, pues a pesar de los avances organizativos de las últimas décadas, no se han presentado resultados ni mejoras significativas, que permitan un bienestar creciente de las familias de la vereda.

“Tradicionalmente para estas familias, el cultivo de la tierra ha sido la base de su subsistencia siendo la huerta familiar la fuente primaria de su alimentación y salud”. (Plan de Vida Regional de los Pueblos Indígenas del Cauca 2007. pág. 127).

El cultivo más importante en la Vereda La Luz es el cultivo del café. Sin embargo, varios factores han incidido para dificultar un despliegue económico de esta comunidad, produciendo inclusive retrocesos del nivel de vida comunitario. La escasez de tierras es uno de estos factores, a pesar de que la lucha indígena ha permitido la recuperación de amplias extensiones territoriales en las últimas décadas. Para el caso de La Vereda La Luz, la mayoría de las tierras son de poca fertilidad, desgastadas por siglos de utilización y los químicos utilizados para la siembra de cultivos de uso ilícito, convirtiendo la tierra poco adecuada (para cultivos lícitos).

En realidad, tanto para las tierras tradicionales como para las adquiridas recientemente, el deterioro de los suelos se ha convertido en el obstáculo fundamental para el mejoramiento

productivo; sistemas inadecuados de manejo han contribuido a complicar esta situación. El avance de la frontera agrícola por la falta de tierras, la ganadería extensiva y aun los cultivos de uso ilícito, están afectando seriamente el medio ambiente del resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz. Los habitantes de la Vereda La Luz manifiestan que se requieren canales adecuados de comercialización, para los productos que ellos cultivan en esta región.

Existe en la vereda deforestación, tala y quema, extracción de leña, contaminación del agua por beneficio de los cultivos de uso ilícito, la erosión, y las fumigaciones; a pesar de que los cabildos indígenas y asociaciones zonales han venido asumiendo el manejo ambiental con el establecimiento de normas al respecto, el impulso de proyectos de protección y recuperación ambiental (Plan de Vida Regional de los Pueblos Indígenas del Cauca 2007. Pág. 128).

Entre las acciones que se han venido realizando para preservar el medio ambiente se encuentran la protección de ecosistemas estratégicos, el control de la tala de bosques, las quemas controladas, la protección de los ojos de agua, cauces de los ríos y quebradas, y algunos proyectos silvo-agropastoriles. La protección y recuperación de cuencas y micro cuencas, el apoyo para reforestación y aislamientos, la capacitación ambiental, la formación de grupos juveniles de protección ambiental, y la siembra de especies nativas, son algunos proyectos llevados a cabo por los cabildos indígenas. (Plan de Vida Regional de los Pueblos Indígenas del Cauca 2007).

Cada familia de la Vereda La Luz, está compuesta aproximadamente por seis o siete personas: el padre, la madre, los hijos, los abuelos, su vida familiar, se desenvuelve en cada casa construida con bahareque, teja o zinc. Los que tienen menos recursos económicos viven en casas construidas con tierra y zinc, los que poseen mayores recursos tienen sus casas construidas con cemento, ladrillo y techo de teja.

La mayoría de las viviendas de las familias que habitan en la Vereda La Luz, están construidas con cemento, ladrillo, zinc o teja, estas viviendas según manifiestan las familias entrevistadas las han podido construir a través de actividades relacionadas con los cultivos de uso ilícito, esto indica que esta actividad ha mejorado sus recursos económicos permitiéndoles crear o renovar tanto su vivienda como su estilo de subsistencia. Carlos

Pilcue, habitante de la Vereda La Luz, al ser entrevistado manifiesta:

yo pude mejorar mi casita con los cultivos de la marihuana, coca, café y algunos cultivos tradicionales como maíz, fríjol, yuca, estas plantas me producen trabajo y también buena plata, para mejorar mi vivienda y para otras cosas que puedo comprar con esta plata”. Yo vivía en un ranchito con techo de zinc, y cuando llovía se entraba el agua y caían goteras, ahora disfruto mi casita porque cuando llueve no pasa esto, vivimos más cómodos todos”. (Pilcue, C. Entrevista Agosto de 2014)

Los habitantes entrevistados son enfáticos en que los cultivos de uso ilícito producen “plata fácil” y han podido vivir mejor. La casa descrita por el habitante de la Vereda La Luz, tiene un cultivo grande a su alrededor de marihuana.

Las familias trabajan unidas en minga, el padre y la madre e hijos mayores, se desplazan hasta su tul (parcela) a realizar actividades del campo diariamente, trabajan desde las siete de la mañana hasta el mediodía, cuando regresan a su casa a almorzar; descansan un rato y más o menos a eso de las 2 de la tarde, regresan al tul para continuar laborando, hasta las cuatro o cinco de la tarde. En el tul siembran maíz, plátano, frijol, arvejas, granadilla, zapallo, cebolla, algunas verduras como zanahoria, remolacha, cilantro, entre otras, en medio de los cultivos de café, se pueden observar también sembradas plantas de marihuana o coca, esto indica que siempre hay varios cultivos en uno.

El aumento de los cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz, fomentó el individualismo en detrimento de la organización y las obras de beneficio común. Es un desarrollo basado en el monocultivo y por lo tanto mono dependiente y no administrado por instituciones del Estado ni de la sociedad civil a través de obras o programas.

Podría decirse que un desarrollo integral en términos de organización y participación colectiva entre los habitantes del resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz, en estas condiciones, difícilmente se puede dar.

En forma esquemática los cultivos de uso ilícito aportan soluciones a algunos problemas, sin embargo no resuelve otros y crea nuevos como puede observarse en la siguiente tabla.

Tabla 7. Cultivos de uso ilícito que aportan soluciones a algunos problemas, no resuelve otros y crea nuevos.

AYUDA A SOLUCIONAR	NO RESUELVE	CREA
-Escasos ingresos - Poco empleo - Poco comercio - Precaria alimentación y salud - Vivienda deficiente	- Malas vías de comunicación - Deficiencia en los servicios de educación y salud - Pocas alternativas económicas comerciales - Ausencia de créditos y de asistencia técnica - Conflicto armado y violencia política - Institucionalizada pública precaria - Poca inversión privada y escaso desarrollo industrial - Deforestación de los bosques - Vacío estatal	- Mayor violencia y delincuencia común - Mayor represión estatal - Mayor corrupción de las autoridades - Desmovilización de las organización a nivel de la sociedad civil - Estigmatización por parte del resto del país - Disminución del sentido de pertenencia regional - Monodependencia Económica

Fuente: Observatorio de Drogas de Colombia – ODC.

Para los habitantes de la Vereda La Luz, su vida transcurre en los quehaceres de la casa y el desplazamiento hasta las fincas para cultivar y laborar. Respecto a los cultivos de uso ilícito, se han constituido en la población como una de las principales actividades generadoras de ingresos y de mayor estabilidad económica, sin embargo también crean

consecuencias negativas a la comunidad como son: la violencia, la delincuencia común, la tala y deforestación de bosques con la consecuente alteración de ecosistemas, degradación del suelo, desde el punto de vista socioeconómico las poblaciones que se dedican a desarrollar estas actividades, no solo se vuelven dependientes de ese tipo de cultivos, sino también dejan a un lado actividades productivas de subsistencia tradicionales lícitas, generándose así en las comunidades indígenas una distorsión en su forma de vida, asumiendo la ilicitud como algo normal, según los testimonios de los entrevistados, no se trata de un trabajo deshonesto sino de una estrategia de subsistencia ante la falta de oportunidades en la zona.

Sistema de producción de los habitantes de la Vereda La Luz

El sistema de producción de los habitantes de la Vereda La Luz, está sustentado en gran medida en los cultivos de uso ilícito, sin embargo también hay familias que aún conservan el tul, el cual se desarrolla básicamente para su autoconsumo y se caracteriza por la modalidad del policultivo a pequeña escala. El ciclo vital y las actividades, están sustentadas en el trabajo de la tierra y en las fases agrícolas. Una actividad frecuente es la tumba o quema, o rocería. Se da el nombre de “roza” a la hierba tumbada y quemada, se deja listo el terreno cercado, la prosperidad de la familia se mide por el número de rozas que tenga. Roza y siembra son actividades masculinas que suelen hacerse, a través de “mingas”, o jornadas de trabajo (Equipo, Plan de Desarrollo CRIC, Cartilla No. 10).

Los principales Cultivos en la vereda están relacionados con la coca, la marihuana y algunos cultivos lícitos como el café, el maíz y el frijol de vara; sobre estos gira la economía de la comunidad, estos cultivos siempre están acompañados de otros productos como plátano, frijol, arracacha, yuca, arveja, naranja, aguacate, entre otros.

Actividades productivas de los habitantes de la Vereda La Luz

La tierra es parte fundamental en la vida de los pobladores de la Vereda La Luz, resguardo indígena de Tacueyó, donde el sustento diario y la adquisición de dinero surgen de la

siembra de cultivos de coca, marihuana y algunos productos como el plátano, la yuca, la arracacha, el maíz, la cebolla, las verduras, entre otras; y la crianza de cerdos, gallinas, y otras aves de corral.

Jaime Díaz manifiesta que la siembra de cultivos de uso ilícito en los últimos años ha aumentado en gran medida, siendo esta actividad una de las más lucrativas para los habitantes de la vereda. Sin embargo, la introducción de la siembra de café en la vereda, impulsó a muchos habitantes a preparar la tierra para los monocultivos, con el dinero que consiguen en la cosecha de café compran semillas y también otros alimentos que vienen de ciudades especialmente Cali y Santander de Quilichao; alimentos como arroz, lentejas y enlatados que forman parte de sus hábitos alimenticios hasta la actualidad.

Estos nuevos alimentos y productos le han permitido a los habitantes de la Vereda La Luz, acercarse a otras formas de vida y prácticas alimenticias que se han ido mezclando con las prácticas tradicionales nasa, haciendo que el dinero, medio que antes no era lo primordial en la comunidad en la vereda sea la principal herramienta de intercambio, acabando con prácticas como el trueque que era característica no solamente de la cultura nasa, sino de muchas comunidades indígenas y que permitían la creación y fortalecimiento de redes de intercambio alimenticio y colaborativo solidario, que afianzan más la interrelaciones comunitarias en el pueblo.

Anteriormente en las comunidades indígenas no había la tienda, aquí en la Vereda La Luz solo existía una sola tienda y esa tienda comenzó a traer productos externos y comenzó la gente a consumir productos de afuera, entonces una de las principales causas por las que la gente siembra este tipo de cultivos de uso ilícito es la llegada de este tipo de productos de afuera, el arroz, el azúcar, enlatados, son productos que tienen otra connotación porque el indígena por decir algo no compraba el azúcar si no que sembraba la caña y transformaba panela, o de la caña sacaba el melao, entonces no compraba el azúcar, cuando llega el azúcar el indígena comienza a comprar, el indígena no compraba arroz, el indígena comía era maíz,

pero cuando llega el arroz, entre muchos otros productos que se vendían en las tiendas entonces comienza la necesidad de plata, entonces hay una cantidad de productos de afuera que necesariamente para ser consumidos se necesita el factor dinero”. (Díaz, J. entrevista julio de 2014).

Como se mencionó anteriormente, los hábitos de los habitantes de la Vereda La Luz han ido cambiando a través del tiempo y las actividades productivas asociadas a los cultivos de uso ilícito creando la necesidad del uso de fertilizantes y abonos no orgánicos en la tierra, y por ende, el cambio de cultivos y las formas de Cultivar.

Acercamiento a la instauración de los cultivos ilícitos en la Vereda La Luz

Los líderes comunitarios manifiestan que la llegada de los cultivos de uso ilícito a la Vereda La Luz fue por factores externos, sin embargo la siembra de estos, ha aumentado cada vez más en los últimos años probablemente debido a las necesidades económicas de la comunidad.

En el resguardo los cultivos de uso ilícito, y por eso se dice uso ilícito, el uso es el ilícito no el cultivo, se comenzó con la llegada de los precursores químicos por allá en 1974-1975, recuerdo que fueron personas de la vereda El Trapiche quienes trajeron la fórmula para transformar la coca en bazuco, hubo personas también de aquí de la vereda La Luz, curiosamente esas personas que trajeron la formula, hoy en día están bien pobres, nunca consiguieron nada y a quienes les enseñaron fueron quienes se llenaron de plata luego, más adelante en el Trapiche me recuerdo, una persona indígena que aprendió la fórmula y le enseñó a la familia “x”, luego esta se llenó de plata y se fue del resguardo, y de aquí de la Luz hay una familia también que le enseñó a los mestizos que fueron los que se llenaron de plata y también se fueron del resguardo, ellos fueron los que trajeron la formula no sé de dónde, no sé si de Corinto o no se dé donde a transformar la coca, echarle soda caustica, gasolina y pergamanato y luego transformarla en bazuco, eso fue para

eso de 1974 y 1975, que salió esa fórmula y de ahí pa' delante se fue regando, se fue regando esa fórmula hasta el día de hoy; hoy en día es muy usual ver en el resguardo indígena los famosos "chongos" o laboratorios." (Díaz, J. entrevista julio de 2014).

La coca, siempre estuvo en la comunidad indígena, por eso para ellos esta es una planta milenaria de los pueblos indígenas, la coca se utilizaba para mascarla con otros alimentos de la región (Maíz, plátano, yuca etc.), los mayores (ancianos) la usaban para complementar la alimentación, en las mingas siempre se daba una porción de coca, entonces ellos la mascaban y eso les ayudaba a aguantar todo el día.

De esta manera se afirma lo mencionado por Díaz, *"el cultivo no es ilícito, si no los usos que le han dado al cultivo"*, pues a la coca a través de los años se le da valor agregado, hay personas de otros lugares ajenos al resguardo que la compran para transformarla, incluso ya los jóvenes no mascan coca si no que comienzan a sembrarla para venderla, entonces la causa por la cual aumenta la siembra de estos cultivos, ya pasa a ser de tipo económico.

El gobernador suplente del resguardo de Tacueyó Crescencio Peteche, responde ante la pregunta ¿Cómo llegaron los cultivos de uso ilícito al resguardo de Tacueyó?

Los cultivos de uso ilícito llegaron al resguardo más o menos desde hace 30 o 40 años, solo que anteriormente la gente le daba un uso diferente al de hoy, las primeras llegadas de la marihuana "cripi", llegó para el año 2011, llegaron por un grupo de paisas de Medellín a la vereda del Damián, que fueron las cosas más grandes entre ellas sembraron dos mil cuatrocientos plantulos de marihuana "cripi", en mi concepto yo creo que es el cartel de Medellín que llega aquí, pero dentro de ellos fueron patrocinados por la guerrilla y la Fuerza Pública, dentro de eso fue un gran beneficio a 2012-2013 pa los grupos armados, en el 2012 la guerrilla de las FARC comenzó a pedir vacuna a todo tipo de transportador de marihuana tenía que pagar, depende la cantidad y la calidad. (Peteche, C. entrevista julio de 2014).

Los líderes indígenas Nasa y los mayores (ancianos), pertenecientes a las diferentes comunidades indígenas han trabajado fuertemente para seguir promoviendo sus tradiciones y creencias en las nuevas generaciones, para ellos los nuevos usos que se le están dando a estos cultivos (coca-marihuana) son más lucrativos, de alguna manera son una forma de perder sus bases ideológicas ya que tradicionalmente este tipo de plantaciones han sido usadas para rituales en pos de la prosperidad y la medicina.

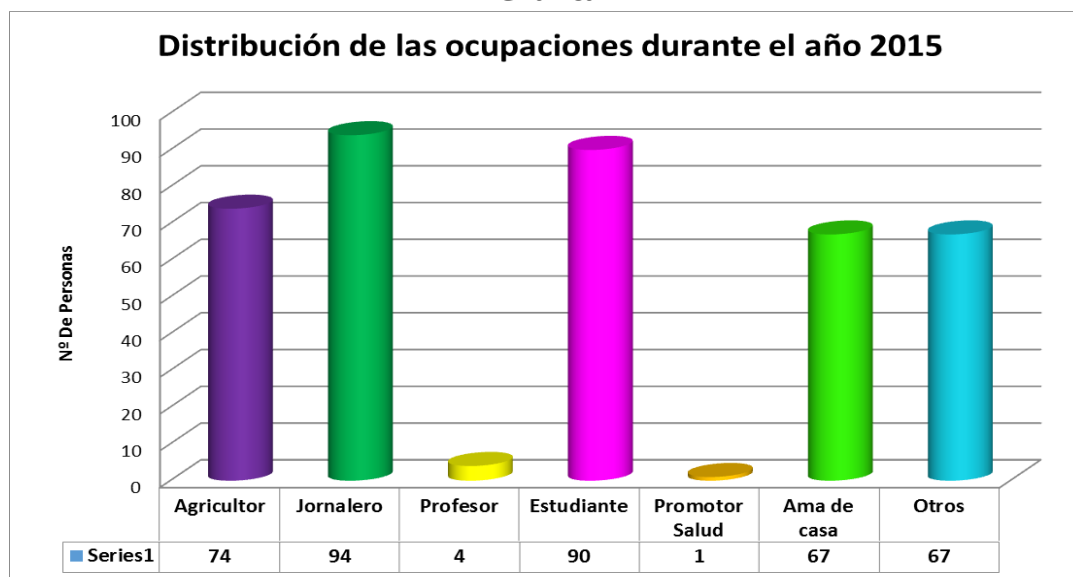
Debido al crecimiento que ha tenido estos cultivos en sus comunidades y la forma de adquirir dinero fácil se ha perdido en gran medida el interés de los jóvenes indígenas en seguir cuidando y rescatando la cultura y sus creencias ancestrales. El desarrollo de los cultivos de uso ilícito particularmente en el Cauca, se ha facilitado debido a la zona montañosa, la ausencia estatal y el apoyo de los grupos armados ilegales que también se lucran de estos cultivos.

Ocupaciones de los habitantes de la Vereda La Luz

Las diferentes ocupaciones de los habitantes de la Vereda La Luz fueron tomadas según la clasificación realizada por el Cabildo indígena de Tacueyó en el último censo poblacional, por considerarse pertinentes para el ejercicio de investigación llevado a cabo dentro de la misma comunidad, por lo cual no representan las clasificaciones establecidas por el censo general del Dane del año 2005. Dichas clasificaciones se describen de la siguiente manera: Agricultor, jornalero, profesor, estudiante, promotor de salud, ama de casa y otros. A continuación se presentan los oficios u ocupaciones de los habitantes de la Vereda La Luz, durante el año 2015, con el fin de identificar las labores principales de la población. La información fue extraída del último censo veredal realizado por el cabildo de Tacueyó para el año 2015.

Es importante mencionar que dentro de la población económicamente activa, no se encuentra la clasificación de los estudiantes y las amas de casa puesto que ellos no tienen ningún sueldo.

Gráfica N° 1



Fuente: Información tomada Censo Cabildo Indígena de Tacueyó 2015

La anterior gráfica indica que el oficio con mayor representatividad dentro de la población es el del jornalero con un total de 94 personas desempeñándose en dicha labor, en seguida se encuentra el oficio de estudiante con 90 inscritos en la población, en tercer lugar está la ocupación del agricultor con un total de 74 personas, en cuarto lugar se hayan las amas de casa y otras ocupaciones, en cuarto lugar se ubica a los profesores y por último una promotora de salud.

Los habitantes que realizan actividades en el campo ya sea en cultivos lícitos o ilícitos, reciben su remuneración una vez ejecutado el trabajo en el caso de los jornaleros es cada ocho o quince días, sus diferentes labores en las fincas están relacionadas con: La limpieza, preparación del terreno, siembra, abono y cosecha, esta actividad la realizan hombres, mujeres y jóvenes. Otro grupo poblacional realiza otro tipo de labores se encuentran las personas que trabajan haciendo domicilios en sus motocicletas y las que administran su propio negocio (Tiendas, talleres de mecánica, salas de internet).

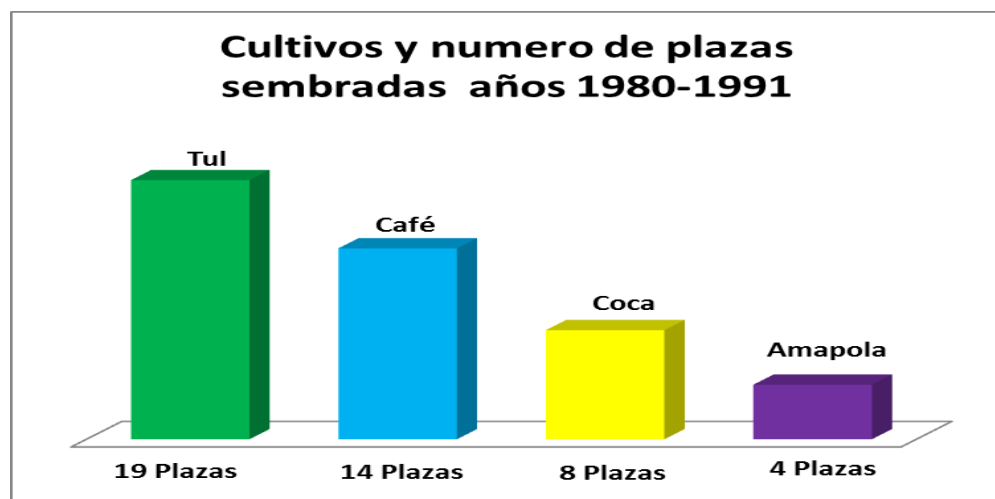
Aunque hay personas que se dedican a otras actividades alejas del cultivo de uso ilícito, es posible decir que la mayoría de los habitantes de la vereda La Luz, hombres, mujeres y jóvenes, desarrollan diferentes ocupaciones ligadas a los cultivos de uso ilícito. Aún se puede encontrar terrenos dedicados exclusivamente al cultivo agrícola tradicional, no

obstante en esta zona como se ha mencionado a lo largo del texto prima el cultivo de uso ilícito desarrollado en tierras propias o en fincas vecinas.

Cultivos de mayor preponderancia en la Vereda La Luz

Como ya se mencionó anteriormente, la siguiente información fue proporcionada por la Junta de Acción Comunal de la Vereda La Luz sobre las plazas y los tipos de cultivos que han permanecido en la vereda durante diferentes periodos (1980, 2000 y 2015). El acompañamiento por parte del presidente de la Junta de Acción Comunal fue vital para recoger la información pertinente que permitió el análisis del fenómeno de los cultivos en la zona resaltando los de mayor preponderancia, del mismo modo se llevó a cabo un trabajo de campo de observación directa que permitió completar la información ya que se recorrieron los terrenos sembrados con cultivos tradicionales y cultivos de uso ilícito en la vereda. El trabajo de campo se constituyó en indispensable para la construcción del análisis que soportara la información obtenida a través de las entrevistas realizadas a los habitantes de la zona. A continuación se presenta la gráfica en la cual se observan el número de plazas y el tipo de cultivo que predomina durante los años 1980 y 1991.

Gráfica N° 2

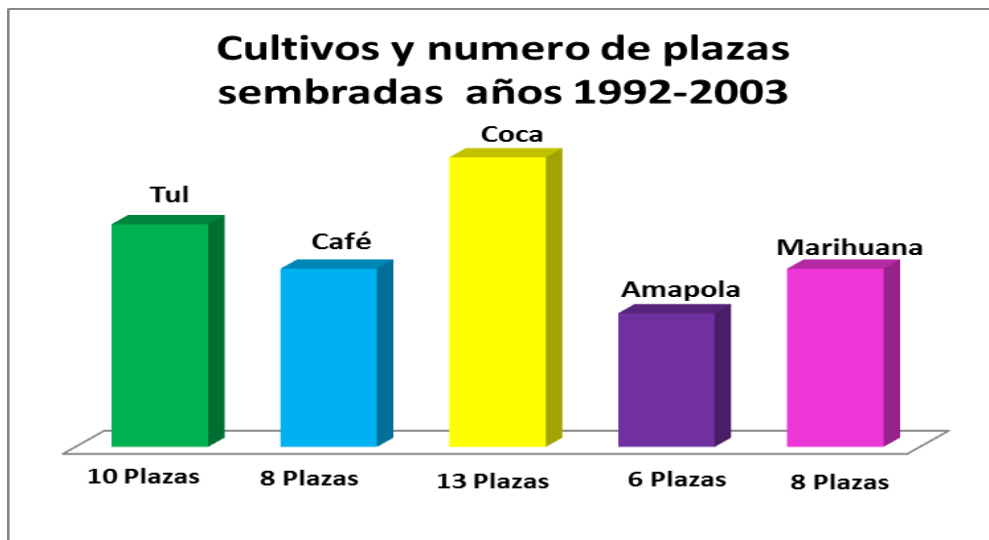


Fuente: Información obtenida por la Junta de Acción Comunal y el trabajo de campo.

En la gráfica se observa que para los años 1980 y 1991, la mayor parte de la población de la

Vereda La Luz se dedicaba principalmente a la siembra de los cultivos tradicionales como son el plátano, el maíz, la yuca, el frijol, la arracacha, entre otros; estos cultivos representados a través del tul, ubicando en segundo lugar el cultivo del café, dejando en el tercer y cuarto lugar los cultivos de coca y amapola.

Gráfica N° 3



Fuente: Información obtenida por la Junta de Acción Comunal y el trabajo de campo.

Lo anterior supone que para los años 1992 y 2003, la mayor parte de la población de la Vereda La Luz se dedicaba a sembrar el cultivo de coca, pasando a un segundo plano los cultivos tradicionales representados en el tul, ubicándose en tercer lugar el cultivo de café y el de marihuana, sin embargo el cultivo de amapola también presenta una significativa acogida en la población de la Vereda La Luz.

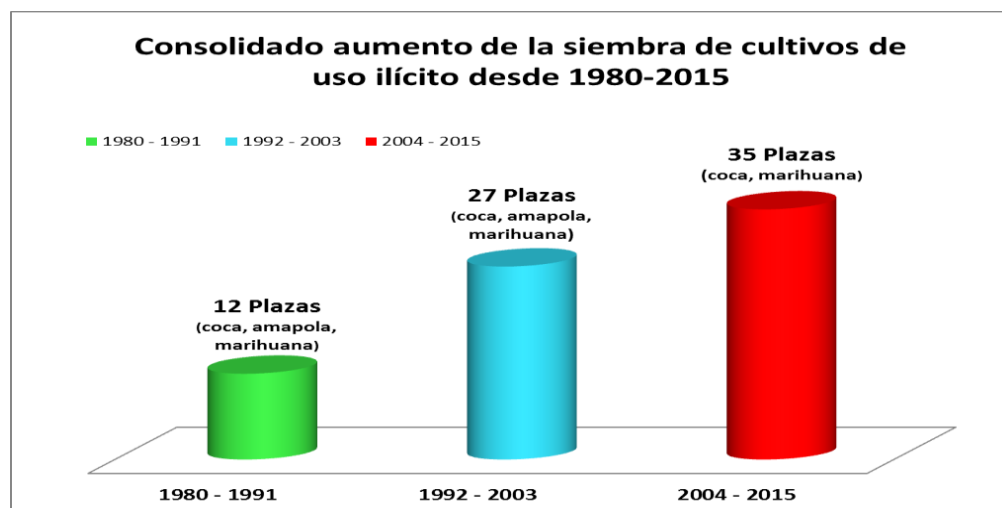
Gráfica N° 4



Fuente: Información obtenida en el trabajo de campo. Elaboración Juliana Calvache.

Para el periodo comprendido entre los años 2004 a 2015, se dispara la siembra de cultivos de uso ilícito principalmente de marihuana y coca en la Vereda La Luz, esto indica que los cultivos tradicionales como el café y los representados en el tul pasan a un segundo plano, reduciendo la cantidad de plazas sembradas a comparación de los años anteriores, desapareciendo totalmente el cultivo de amapola.

Gráfica N° 5



Fuente: Información obtenida por la Junta de Acción Comunal y el trabajo de campo.

Realizando un análisis general sobre el incremento en la siembra de cultivos de uso ilícito a través de los años 1980 a 2015, se puede resumir que: entre los periodos 1980 – 1991 el 26 % de los cultivos sembrados en la Vereda La Luz correspondía a cultivos de uso ilícito. Para el segundo periodo entre 1992 – 2003 la siembra de estos cultivos paso a ocupar el 60 % de las siembras. En los últimos años comprendidos en el periodo 2004 - 2015 la siembra de marihuana y coca pasan a ocupar el 77% de las plazas sembradas en la vereda, siendo estos cultivos una de las principales fuentes generadoras de ingreso. Dejando en caída la siembra de cultivos tradicionales con tan solo el 23% de plazas sembradas.

Perspectiva de los Habitantes de la Vereda La Luz ante las causas de la siembra de cultivos de uso ilícito:

Para los habitantes de La Vereda La Luz, los cultivos ilícitos a diferencia de los lícitos, demandan menor tiempo y los gastos e inversiones tiene más ventajas; el buen precio de estos productos ha ocasionado cambios en las formas de vida y ocupaciones de estos pobladores. Según los pobladores de la vereda, el dinero proveniente de los cultivos ilícitos les da poder adquisitivo y suple las necesidades básicas insatisfechas. A continuación se presenta un fragmento de entrevista realizada a Isabel Campo habitante de La Vereda La Luz, ante la pregunta ¿Cuáles son las causas por las cuales ha sembrado cultivos de uso ilícito en su finca?.

Pues porque más plata da, porque uno sabe que cada tres meses uno tiene su plata, mientras que uno siembra café y tiene que estar pendiente del abono y ese abono está muy caro y si uno no tiene plata y no abona bien el café pues no va a tener una buena cosecha, a parte pues hay temporadas en que el café pierde mucho precio, uno no más alcanza a sacar lo que se le invierte, entonces pues la plata no alcanzaba para uno comer, a diferencia de la coca que uno la abona y ella se mantiene, está ahí dura muchos años, si no se abona también da la coca y pues el precio es bueno, no es una mata que requiera mucho cuidado como el café, que si no se abona pues la cosecha es mala, ahora la marihuana es mucho más cara que

la coca, esa si es diferente porque se siembra una sola vez, se cosecha una sola vez, o sea que cuando ya está lista la marihuana se corta, imagínese que la librita está a 80 mil, 100 mil, hasta 120 mil pesos, cuando menos está a 50 mil pesos la libra, a diferencia de la coca que la arroba vale 50 mil, 60 mil o máximo ha llegado a estar en 85 mil pesos pero pues la arroba es mucha la diferencia que le lleva la marihuana, por eso ahora la gente se ha dedicado a sembrar más que todo marihuana, porque las ganancias son muy buenas”. (Campo, I. entrevista agosto de 2014).

Esto indica que son muy pocas las parcelas o fincas cultivadas con productos como café, plátano, yuca, maíz, pero sí con cultivos de uso ilícito, especialmente la marihuana y la coca.

Al igual que Isabel Campo, muchos habitantes de la vereda consideran que la causa principal por la cual se ha aumentado la siembra de cultivos de uso ilícito en la vereda es por la ganancia que estos generan a diferencia de los cultivos lícitos tradicionales que la ganancia no es muy alta.

Ante la pregunta: ¿cuánto es el dinero obtenido por realizar este tipo de labores?, Isabel Campo respondió:

Pues eso depende si es con la coca, cuando uno va a trabajar a otra parte a uno le pagan por libras ya eso depende de las libras que uno coja al día y también depende del valor de la arroba así mismo le pagan a uno la libra, para la marihuana es igual, a uno le pagan según haga en el día, como le mencioné antes depende de la agilidad de las personas como hay que desmoñar es depende lo rápido que mueva las manos, en todo caso uno como mínimo se hace en el día entre 20 y 30 mil pesos al día, es bueno y rentable para uno que no sabe hacer más”. (Campo, I. entrevista agosto de 2014).

A la pregunta ¿Cuáles son las causas por las cuales ha sembrado cultivos de uso ilícito en su finca? Frank Rivera hijo mayor de una de las familias entrevistadas, habitante de La

Vereda La Luz, responde:

Las razones por las que empezamos a sembrar estos cultivos, son por el tiempo y las ganancias, esos son los principales motivos por los que la familia empezó a dejar a un lado los cultivos tradicionales, recuerdo que mamá y papá siempre sembraban café, maíz, yuca, pero no, eso no les dejaba casi plata, era poco lo que se ganaba, siempre cuando iban a sacar al mercado a vender la cosecha pues no eran bien pagos y les tocaba venderlos así baratos para no perderlo todo, incluso a veces hasta las gallinas de los vecinos dañaban los sembrados, entonces pues en la finca siempre ha habido coca, para eso de los años ochenta algo así recuerdo, pues papá cogió una coquita y se la pagaron muy bien, entonces desde ahí se empezó a abonar las pocas matas que habían en la finca y se sembraron más, para la primera cosecha les fue muy bien y era cada tres meses que se tenía plata, así se fue dejando la costumbre de sembrar los cultivos de acá, el maíz y los demás, ahora pues si se siembran una que otra vez maíz y en medio se le siembra el frijol, pero son para consumir aquí en la casa, porque son cultivos que requieren de dedicación y tiempo, se demoran mucho en salir la cosecha, acá en la casa somos varios, hay como cinco familias pues mis hermanos y hermanas ya cada uno tiene su mujer y sus hijos y siempre nos hemos dedicado a coger la coquita y trabajar en otras fincas de los vecinos haciendo lo mismo, raspando coca, para rebuscar lo que más se pueda para conseguir la comidita, ahora por ejemplo tenemos también sembrado en la finca un pedacito un cultivo pequeño de marihuana, nos ha ido bien apenas cae la plática ahora que entran los hijos a la escuela, entonces pues esa es la razón por la que acá en la familia siempre nos hemos dedicado a estos cultivos, porque pues uno acá sin terminar de estudiar y sin nada más que hacer le toca. (Rivera, F. entrevista agosto de 2014).

Al igual que esta familia, son muchas más las que se han dedicado a sembrar estos cultivos de uso ilícito, pues en las entrevistas son enfáticos al decir que gracias a este tipo de cultivos logran suplir la gran mayoría de sus necesidades.

Las causas por las cuales los indígenas empezaron a sembrar este tipo de cultivos, para Jaime Díaz, coordinador del proyecto Nasa³ fueron:

La coca siempre estuvo en la comunidad indígena, por eso la coca es una planta milenaria de los pueblos indígenas, la coca se utilizaba para mascarla, bueno otro es el uso medicinal, pero los mayores la usaban para complementar la alimentación, porque los mayores desayunaban muy bien, pero no almorzaban en el trabajo, entonces en las mingas lo que se daba era una porción de coca, entonces ellos la mascaban con el mambe, y eso les ayudaba a aguantar todo el día, ahora porque la coca la consideraban como un alimento, porque la coca tiene alrededor de unos nueve elementos alimenticios muy nutritivos para la salud humana, por eso la usaban los mayores para mascarla, no era que aguantaran hambre, ellos se alimentaban muy bien, comían muy bien el maíz, el maíz y todos los productos propios de la comunidad indígena, pero adicionalmente le agregaban la coca que es otro alimento muy nutritivo, pero usted me pregunta cuáles son las causas, bueno pues a la coca ya después se le da valor agregado, ya hay quien la compre para transformarla, inclusive hay una época en que los pobres mayores empiezan a sufrir las consecuencias porque ya los hijos no mascan si no que comienzan a sembrar la coca pero para venderla, entonces cual es la causa, esta ya es de tipo económico, ahora porque la coca se comienza a volver negocio, porque es que hay una situación y es que la comunidad indígena anteriormente nunca vivió del factor dinero. Hay una época en la que comienza a entrar el café y el café genera el ingreso de dinero, ese dinero que llega a la comunidad es el que

³Coordinador del Proyecto Nasa, para la presente investigación es fundamental conocer su perspectiva frente al fenómeno de los cultivos ilícitos en el Cauca, es de gran importancia saber que se está haciendo desde el proyecto, las propuestas que han planteado a la comunidad para sustituir los cultivos de uso ilícito en la zona, así mismo conocer cuáles han sido las causas y las consecuencias que han traído estos cultivos a los resguardos indígenas. EL Jaime Díaz, gestiona los diferentes proyectos del municipio a nivel nacional de la zona Norte del cauca.

comienza a necesitarse porque también llega la tienda, porque anteriormente en las comunidades indígenas no había la tienda, aquí en la Vereda La Luz solo existía una sola tienda y esa tienda comenzó a traer productos externos y comenzó la gente a consumir productos de afuera, entonces una de las principales causas por las que la gente siembra este tipo de cultivos de uso ilícito es la llegada de este tipo de productos de afuera, el arroz, el azúcar, productos que tienen otra connotación porque el indígena por decir algo no compraba el azúcar si no que sembraba la caña y transformaba panela, o de la caña sacaba el melao, entonces no compraba el azúcar, cuando llega el azúcar el indígena comienza a comprar, el indígena no compraba arroz, el indígena comía era maíz, pero cuando llega el arroz, entre muchos otros productos que se vendían en las tiendas entonces comienza la necesidad de plata, entonces hay una cantidad de productos de afuera que necesariamente para ser consumidos se necesita el factor dinero.

Entonces primero llega el café, luego llega la coca, luego llega la marihuana más o menos para la época del ochenta, luego la amapola a partir del noventa hacia delante, que es un producto que tuvo también amplio mercado alrededor de unos diez años más o menos y finalmente para el dos mil diez , dos mil doce que llegó por primera vez al resguardo la marihuana “cripi” o la marihuana de invernadero, entendemos nosotros que esta marihuana era cultivada en California, en invernaderos que tiene unos adictivos mucho mejores, es de un olor muy agradable, entonces esa marihuana es la que llega en el 2010 – 2012. Entonces esta la marihuana tradicional que se cultivaba a eso de unos nueve meses, hoy en día dicen que eso es escoba y la marihuana cripi, que tiene una nueva técnica la de invernadero, está en tres meses máximo ya está lista, entonces por eso a la tradicional pues ya los comerciantes ya no le paran bolas, a diferencia de la cripi, que llegó a precios muy altos, pero estos varían, por ejemplo ahora en estos momentos está a un precio muy barato, pero la gente no ve eso, siguen cultivando, a pesar de que el producto en Europa y en

Estados Unidos no ha rebajado de precio. La marihuana anteriormente valía hablando pues de la tradicional a \$ 60, 70, 80 100, mil o máximo 180 mil pesos por libra, en cambio esta marihuana cripi llego aquí a eso de \$400.000 pesos la libra, una arroba entonces saldría en 10 millones de pesos, hoy ha rebajado el precio está a 40 mil pesos, mire todo lo que rebajo sin embargo la gente sigue cultivando, porque pues se da muy fácil y genera un dinero que pues la gente lógicamente no lo tiene en el bolsillo”. (Díaz, J. entrevista julio de 2014).

Jaime Díaz, cuenta que ahora se cultiva la marihuana y la coca en forma tecnificada, la cual es recolectada, para ser vendida y sacada a otras ciudades, con el objetivo de comercializarla, para la compra y comercialización de otro tipo de productos que sólo se consiguen en la ciudad: ropa, productos de tecnología, juguetes, hasta productos de tipo agrícola, como el plátano, la papa, la cebolla, el tomate, la mora, los jugos de frutas; también electrodomésticos, motocicletas, alimentos no perecederos llegan hasta el Resguardo Indígena de Tacueyó, para ser comprados y consumidos por sus pobladores. Por lo que las costumbres ancestrales se han visto afectadas por nuevas dinámicas de tipo consumista capitalista que han hecho cambiar los hábitos alimenticios, sociales, culturales, económicos, entre otros.

Teniendo en cuenta las respuestas dadas por los habitantes de La Vereda La Luz entrevistados, es posible decir que los cultivos de uso ilícito les ha facilitado conseguir dinero suficiente para la compra de productos y servicios: televisores, celulares exóticos, vehículos y electrodomésticos, casas de cemento y ladrillo, que son catalogados como lujo en la comunidad.

Ante la pregunta, el dinero obtenido por trabajar con este tipo de cultivos le alcanza para suplir todas las necesidades de la familia, Marina Chilhueso habitante de la vereda La Luz responde:

Claro, mire a si uno no siembre cultivos ilícitos, los demás siembran y pues ahí

uno tiene su empleo, porque a uno lo llaman a ganarse su jornal por ejemplo con la marihuana si a uno le rinde se hace hasta 60 mil pesos el día, a donde más uno se gana 60 mil pesos en el día, lo que le toca hacer es estar sentado en la sombra peluquiando la marihuana, ahí es más que todo es afanar las manos para uno poder sacar un buen jornal, así es como uno se gana la vida por acá, en mi caso lo que gano yo y pues lo que hace el marido a veces por ahí en la moto haciendo domicilios alcanza para los gastos de la casa, más que todo para comprar comida, cuando se puede pues se les da a los peladitos para que compren algún dulce en la escuela y también se les compra ropita cuando se puede. (Chilhueso, M. entrevista julio de 2014).

Actualmente el cultivo de la coca se ha convertido en un negocio, un medio más como fuente laboral y para obtener recursos económicos, que permiten demandar productos y servicios que les satisfacen las necesidades en sus casas y mejorar sus viviendas (Marín y Marlés, 2009).

La coca pasó de ser la planta milenaria de los pueblos indígenas desde antes de la conquista se utilizaba para mascarla, como costumbre cultural y de alimento para dar energía a los mayores y/o adultos con fines medicinales, para después en el siglo XX aproximadamente en los años setenta ochenta a ser un producto con valor agregado alucinógeno.

Por otra parte, haciendo alusión a los mismos aspectos identificados por Jaime Díaz, coordinador del Proyecto Nasa, Deiron Hílamo presidente de la Junta de Acción Comunal de la Vereda La Luz, hace mención sobre las causas por las cuales los habitantes, han sustituido la siembra de cultivos tradicionales por cultivos de uso ilícito en la vereda:

Yo creo que es por el facilismo a la plata, los que tienen sus fincas no le dan otro uso a la tierra por la facilidad de estos cultivos, acá entra lo que es también el poco tiempo y las grandes ganancias a diferencia de un cultivo tradicional por ejemplo de café que se demora un año para cosecharlo y a veces está a un precio muy barato entonces pues no hay mucha ganancia, así

mismo es con otros cultivos, maíz, plátano, tomate, frijol, entonces eso de alguna manera desmotiva a las personas, lo otro es como la falta de oportunidades para los jóvenes, ellos salen del colegio y pues no encuentran nada que hacer, a parte usted sabe que un joven es ambicioso, antojado, quiere tener su propia plata, otro pues ya consiguen mujer y ya es una responsabilidad, empiezan a sembrar cultivos de uso ilícito para cumplir con las necesidades de la casa”. (Hilamo, D. Entrevista Agosto de 2014).

Los líderes indígenas consideran que los habitantes del Resguardo de Tacueyó y La Vereda La Luz, se han dedicado a sembrar cultivos de uso ilícito porque a corto plazo recogen la cosecha, a diferencia de los cultivos tradicionales agrícolas, que demandan más tiempo y más recursos. También porque los jóvenes de hoy en día se han dedicado al facilismo y las grandes ganancias que aquel negocio genera. Por esta razón rechazan la siembra de cultivos de uso ilícito y promueven la siembra de cultivos tradicionales lícitos.

Algunas consecuencias de la siembra de cultivos de uso ilícito en el resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz

Los habitantes de la Vereda La Luz entrevistados, manifiestan que los cultivos de uso ilícito son una problemática que ya el cabildo indígena de Tacueyó tiene detectada; sin embargo, los grandes esfuerzos que los cabildos están haciendo para evitar que estos cultivos sean una de las principales fuentes generadoras de ingresos en los habitantes del resguardo de Tacueyó y la Vereda La Luz, no están dando resultados.

Es posible determinar como consecuencia que las prácticas culturales han ido cambiado a través de los años, al igual que la organización familiar, los modos de producción, las estrategias de crianza de los niños y jóvenes.

Actualmente se manifiesta la inconformidad de algunos miembros de la población sobretodo líderes comunitarios por el incremento de cultivos de uso ilícito, generadores de desplazamiento de cultivos tradicionales, a consecuencia de la falta de organización

comunitaria en procesos productivos y de las limitadas fuentes laborales, además de la falta de acompañamiento técnico en las instituciones para asesorar y capacitar a la comunidad para fomentar, el crecimiento productivo de la vereda, acorde a las políticas del plan ambiental agropecuario, propuesto por la Alcaldía del municipio de Toribío (Plan de Desarrollo Municipio de Toribío, 2008, 2011).

Los cultivos de uso lícito también se han propagado en la Vereda La Luz porque algunas personas que tienen fincas no se han vinculado al proceso de capacitación ofrecido por la alcaldía de Toribío, pues consideran que la ganadería es un proyecto costoso y al ganado le llegan muchas enfermedades que no se pueden detectar, también se dice que los cambios climáticos son fuente de hambre en el ganado por la pérdida de pasto durante esta época, e igualmente podría suceder con los cultivos tradicionales (Plan de Desarrollo Municipio de Toribío, 2008, 2011).

Otro de los factores por los cuales ha aumentado la siembra de estos cultivos de uso ilícito tiene que ver con familias que no tienen tierras, es decir que no tienen en donde sembrar productos agrícolas, que les ayude como sustento diario; estas familias escasamente son propietarias de su casa.

En las entrevistas realizadas a los habitantes de la Vereda La Luz plantean que la siembra de cultivos de uso lícito no les alcanza para suplir sus necesidades ya que tienen que invertir dinero en abonos que son muy costosos, mientras que las ventajas de sembrar los cultivos de uso ilícito les da más posibilidades de salir adelante, por esta razón los habitantes de la Vereda La Luz exponen su percepción ante la falta de créditos en la agricultura, la cría de animales y la baja en la producción del café y los vegetales.

Pues prácticamente todas las necesidades se suplen, como le digo uno gana bien si se coge coca, la coca siempre está a buen precio, si se cosecha la marihuana pues también está a buen precio y si se va a jornalear uno a donde los vecinos le pagan según lo que uno haga porque la cogida de coca la pagan por libras casi siempre la libra sale a mil pesos cuando esta malo, malo, pues la pagan a 800 pesos por libra y si se desmoña la marihuana pues también es lo que uno haga y el día por malo que salga sale a 30 o 40 mil pesos, es buena

platica la que uno se hace semanal, eso a nosotros nos sirve para comprar el mercadito, pagar la energía, el agua, comprarle a los muchachos las cosas de la escuela, la ropa, pa todo mejor dicho, uno hace rendir lo que se gana. (Campo, Isabel. Entrevista Agosto de 2014).

Como se puede analizar, los cultivos de uso ilícito a diferencia de los lícitos, demandan menor tiempo y los gastos e inversiones tienen mayores ventajas; el buen precio de estos productos ha ocasionado cambios en las formas de vida y ocupaciones de estos pobladores. El Presidente de la Junta de Acción Comunal de la Vereda La Luz, Deiron Hilamo⁴ responde a la pregunta ¿Cuáles considera usted, que son las consecuencias que han traído los cultivos de uso ilícito a la Vereda La Luz?

Pues una principal consecuencia a nivel de la vereda es la del agua, porque están utilizando este impórtate recurso para regar los cultivos y aquí se mal gasta mucha agua, están dejando a varias familias sin agua, por ponerle a estos cultivos, llenan tarros de mil litros de agua, para ponerlos a los surtidores, es agua que cogen del acueducto de la comunidad, esto pues prácticamente a diario dejaba la mayoría de las casas de la vereda con poca agua e incluso sin agua es algo que debería tener control porque el agua es un recurso vital para todos nosotros, también por sembrar estos cultivos ha habido mucha tala de árboles y pues están acabando con los ojitos de agua, otra de las consecuencias es pues los daños ocasionados por las malas instalaciones eléctricas, el robo de energía, ya aquí en la vereda se han quemado transformadores, en el resguardo se han quemado electrodomésticos, es una cuestión que perjudica, las familias quedan perjudicadas porque pues

⁴Presidente de la junta de acción comunal de la Vereda La Luz. Este testimonio es importante debido a que es el representante legal de la vereda, es el encargado de realizar diferentes trámites de dinero para obras de desarrollo, así mismo recibe, administra y fiscaliza los dineros por concepto de auxilios o donaciones de algunas instituciones gubernamentales y no gubernamentales, Hilamo D, con la ayuda de los demás representantes legales de la junta, gestiona y fomenta la capacitación, educación y recreación en la comunidad.

se quedan sin el servicio, las tiendas tienen pérdidas porque pues se les dañan los productos que necesitan refrigeración, la energía que se gasta en los invernaderos nos la están cobrando a todos los habitantes y el negocio es de otros, y pues son muchas las consecuencias también está la tomadera de la gente, la vagancia, ya no se la pasan si no tomando, mal gastando la plata, yo creo que acá se está perdiendo la cultura, los hábitos, las costumbres, mira que ahora por ejemplo los jóvenes ya solo quieren usar lujos, teléfonos finos, computadores, ropa de marca, no quieren trabajar, esforzarse porque saben que con un cultivo de marihuana por ejemplo es poco el tiempo que le invierten y las ganancias son rápidas y jugosas”. (Hilamo, D. entrevista agosto de 2014).

Esto indica que estos cultivos de uso ilícito han generado en la Vereda La Luz grandes consecuencias como son el gasto excesivo de agua, daños en los servicios eléctricos, aumento del consumo de licor y desintegración familiar por infidelidades a causa del licor.

Jaime Díaz, responde ante la pregunta ¿Cuáles son las consecuencias que han generado este tipo de cultivos en las comunidades indígenas?.

Sobre consecuencias, pues ya se están viviendo, tenemos más de 200 jóvenes que están consumiendo en las instituciones educativas, las consecuencias, nuestra juventud está creciendo sin saber cómo se siembra una mata de café, no saben cómo se siembra una mata de yuca, una mata de maíz porque las personas están perdiendo la visión totalmente de agricultor para volverse una persona que solamente depende de una mata de marihuana, de una economía artificial, que lógicamente en cualquier momento va a desaparecer, entonces esas personas van a quedar totalmente, es decir como si uno quedara desnudo en la calle, otras consecuencias son el hurto, los atracos, involucramiento en conflicto armado, es decir que están todas las condiciones dadas para que esto cada día se vuelva una situación cada vez más complicada, más conflictiva a partir de esta permisidad, que

hay de parte del Estado Colombiano y de parte de la fuerza pública que sigue permitiendo que sigan el cultivo y el comercio de los ilícitos.

Con relación a la energía, es una cuestión secundaria porque al fin y al cabo, las empresas multinacionales lo que hacen es producir la energía a raíz de los embalses que ellos tienen, la energía se utiliza, se derrocha, con estos invernaderos se está haciendo un impacto ambiental, si usted ha oído alguna vez pues hay que a diario apagar durante una hora el bombillo, contribuir a una hora para que el planeta este sin luz, para que ahorremos esa hora de energía, resulta que acá se está derrochando la energía a gran escala, pero entonces la consecuencia ya es sobre el medio ambiente.

Otra de las consecuencias son las conexiones ilegales que se están haciendo en los invernaderos, a causa de esto ya se han dañado varios transformadores de energía en el resguardo inclusive acá en la vereda la Luz, se han quedado varias casas sin este servicio. (Díaz, J. entrevista julio de 2014).

Esto indica que en las comunidades Nasa, se ha ido perdiendo la esencia e identidad del indígena agricultor, las *costumbres, los hábitos culturales milenarios*, han cambiado a causa de nuevas dinámicas económicas, que ha traído consigo el cultivo de uso ilícito. Otras consecuencias que se han generado a causa del aumento de estos cultivos están relacionadas con la desintegración familiar ya que los hombres se han dedicado a consumir licor y como consecuencia se han presentado maltratos infantiles, agresiones físicas y verbales entre los padres de familia, las separaciones por infidelidad han aumentado y llevado a las personas incluso a atentar contra su propia vida.

Esto ha traído muchas consecuencias a la comunidad, problemas familiares, separaciones, maltratos infantiles, agresiones, intento de homicidio y asesinatos y violaciones, odio engaño y maldición”. (Crecescencio, P. entrevista julio de 2014).

La ropa de moda y la nueva tecnología que no son propias de la cultura indígena también han influenciado en gran medida a los habitantes de la Vereda La Luz a sembrar estos

cultivos. Se producen también, graves consecuencias medio ambientales en la vereda, ocasionadas por sembrar estos cultivos como también daños en la infraestructura de energía eléctrica debidos al consumo de energía excesivo de los invernaderos.

Para los pobladores de la Vereda La Luz, uno de los mayores y más complejos problemas, es la comercialización ya que no cuentan con capital, transporte, infraestructura para el acopio, ni conocimiento en la gestión de ventas, lo que no les permite una capacidad en la negociación de la cosecha proveniente de cultivos tradicionales lícitos.

La introducción de tecnologías para la producción de cultivos de uso ilícito sólo beneficia a los propietarios de esos cultivos y a los proveedores de productos químicos. Esto ha sido otro factor de menoscabo tanto de la agricultura, la tierra, como también la forma organizativa tradicional, actualmente está en riesgo la armonía que según las tradiciones indígenas, siempre se han tenido con la naturaleza (Equipo Plan de Desarrollo CRIC, Cartilla No. 1. Pág 23).

Sin embargo, los habitantes de La Vereda La Luz pasan por alto el daño que estos cultivos ilegales están causando con su incremento desmesurado en su comunidad, las consecuencias son graves y es necesario concientizar a la población ya que a pesar de conocer las consecuencias, aún siguen considerando que los cultivos de uso ilícito han generado cambios positivos en la comunidad, gracias a las grandes ganancias y la inmediatez con que se adquiere el dinero.

El cultivo de coca, amapola y marihuana constituyen una de las mayores amenazas para el medio ambiente en los países andinos y en Colombia. El aumento de cultivos de uso ilícito genera grandes consecuencias tales como: la tala de árboles, la destrucción de bosques, nichos ecológicos, entre otros. Respecto a la erradicación mediante la fumigación aérea con glifosato causa graves problemas de salud en personas y animales, contamina el suelo, el aire, el agua, los alimentos, destruye cultivos básicos lícitos y atenta contra la biodiversidad.

Por esta razón los cabildos como máxima autoridad se han visto en la necesidad de diseñar estrategias para la sustitución de cultivos ilícitos por cultivos lícitos, esto indica que hay una gran preocupación por parte de los principales dirigentes de la Alcaldía de Toribio, el

Cabildo de Tacueyó y los líderes de las diferentes veredas del Resguardo, por conservar el territorio y el medio ambiente.

A continuación se presentan algunas de las acciones que se están desarrollando desde el Municipio de Toribio Cauca y del Resguardo de Tacueyó, para sustituir los cultivos de uso ilícito.

Estrategias que se están estructurando desde el municipio de Toribío Cauca, para resolver el problema de los cultivos de uso ilícito en los tres resguardos: Tacueyó, Toribio y San Francisco.

Las estrategias que se están estructurando desde el Municipio de Toribío Cauca, para resolver el problema de los cultivos de uso ilícito, están comprendidas desde el año 2008-2011, hasta dentro de 10 años (año 2021), y son las siguientes:

Producción ganadera

Tras un estudio de viabilidad del matadero del municipio de Toribio y los tres resguardos indígenas, la Alcaldía se planteó realizar un diagnóstico de la población ganadera, creando una base de datos de los ganaderos representada por 50 personas organizadas y así implementar la instalación de la oficina central de administración y la instauración de una planta de transformación.

Se pretende que de la organización integrada al Plan de Vida Nasa, el 70% de ganaderos trabajen organizadamente y el departamento ganadero esté debidamente estructurado (equipo y enseres de oficina); con un centro de acopio (carne y leche); 40% articulación zonal y otras zonas.

El proyecto busca, contar con un departamento (sede) dentro de las instalaciones físicas del Proyecto Nasa; 100% de los ganaderos trabajando organizadamente; una planta de transformación (lácteos y carnes); contar con un vehículo refrigerador para el transporte de alimentos.

Aspecto productivo

Se realizan las siguientes estrategias: el mejoramiento de praderas, 15 a 20 hectáreas; el mejoramiento de razas 1%; el mejoramiento de instalaciones; 50 ganaderos con 100 cabezas de ganado; producción 110.000 litros de leche por año; implementación de registro de producción; el aumento del rendimiento productivo por vaca a 6 litros de leche; inicio de un programa de prácticas pecuarias; el diseño de un programa de seguimiento y control de calidad, la producción de 500 kilogramos de carne en canal semanal; y el inicio de la implementación para certificación ecológica en carne.

Ajustar la producción de leche anual del hato ganadero del resguardo con base al diagnóstico y rendimiento por animales; la implementación de un software de producción; el aumento de la producción de leche a 12 litros por vaca; 50% de ganaderos implementando el Programa de Buenas Prácticas Productivas; implementación del programa de seguimiento y control de calidad en 50% de los hatos ganaderos. El incremento en un 10% de la producción de carne en canal semanal sobre el reporte del diagnóstico inicio del proceso de certificación ecológica.

El mejoramiento del 100% de praderas; y 60% de instalaciones ganaderas; equilibrar el número de cabezas de ganado en base de la capacidad de carga y del mercado; ajustar la producción de leche anual del hato ganadero del resguardo en base al diagnóstico y rendimientos por animales; aumentar la producción de leche a 20 litros por vaca a diario;

En el aspecto de transformación, se están realizando estrategias como: el diseño y estudio de procesos para pasteurizar derivados lácteos (queso y bebidas lácteas); el diseño y estudio de procesos para elaboración de productos cárnicos; el diseño y sistema de seguimiento y control de calidad, el trámite del registro sanitario.

El mejoramiento de procesos artesanales de carne; la implementación de sistemas de seguimiento y control de calidad, con el registro sanitario para certificación ISO 9000. 1400 de productos lácteos.

Comercialización

Para la comercialización se diseñaron las siguientes estrategias: la organización comunitaria para la comercialización; la coordinación de un plan de producción en leche y carne versus comercialización; la realización de investigación de mercado regional, para lácteos y carnes. La realización del estudio de mercado internacional y la implementación de un programa de marketing.

Estrategias por línea productiva

Las estrategias por línea frutales van desde la organización de cultivo de mora, granadilla, lulo, tomate de árbol, maracuyá, y papaya, con respecto a 1 año: 50 familias organizadas, con una base de datos organizados, un diagnóstico de productores de frutas, y unos estatutos para la producción y comercialización.

Con respecto a 4 años: 150 familias organizadas, base de datos organizada, centro de acopio dotado, transporte de frutales. Con respecto a 10 años: 300 familias organizadas, planta de transformación, departamento de frutales funcionando y posicionado, con página web. Las estrategias por línea de Producción en 1 año: 1 tonelada de mora al año, 300 plantas sembradas; 4 toneladas de lulo sembrado; 4 toneladas de tomate de árbol al año; inicio de implementación de Buenas Prácticas de Manufactura; la creación de un plan productivo para cada cultivo, diagnóstico para sistemas de riego y fertirriego; y la realización de 50 diagnósticos prediales. (Plan de Desarrollo Municipio de Toribío, 2008, 2011).

Las estrategias por Línea de Producción a 4 años: 320 toneladas de mora al año; 10 toneladas de granadilla al año; 30 toneladas de lulo al año; 20 toneladas de tomate de árbol al año; 20 toneladas de naranja al año; 5 toneladas de maracuyá al año; 5 toneladas de papaya al año; 5% de aprobación de Buenas Prácticas de Agricultura; e inicio de certificación ecológica; implementación a un 50% a los predios de riego; la implementación de una planta productora de abonos; tener 150 diagnósticos prediales.

Las estrategias por Línea de Producción a 10 años: 600 toneladas de mora al año; 20

toneladas de granadilla al año; 50 toneladas de lulo al año; 50 toneladas de tomate de árbol al año; 60 toneladas de naranja al año; 20 toneladas de maracuyá al año; 20 toneladas de papaya al año; 100% de aprobación de Buenas Prácticas de Agricultura; 100% de certificación ecológica; implementación 100% a los predios de riego; planta productora de abonos funcionando; tener 300 diagnósticos prediales.

Las estrategias por Organización Línea de Café a 1 año: elaboración de censo de acuerdo con Federación de Cafeteros, 150 familias movilizadas para renovar café, gestión con el cabildo para crear el fondo; y promover proceso de cedulação de caficultores.

Las estrategias por Organización Línea de Café a 4 años: actualización censo cafetero, 450 familias movilizadas para renovar café, capitalización de \$50.000.000 millones de pesos; 50 % familias ceduladas, y renovación y siembra de 275 hectáreas de café.

Las estrategias por Organización Línea de Café a 10 años: consolidación censo cafetero, caficultores organizados y capacitados en la producción, capitalización de \$300.000.000 millones de pesos; 100% familias ceduladas, y renovación y siembra 100% tradicional 100 hectáreas.

Las estrategias por Organización Línea de Cereales trigo, caña, achira y quinua a 1 año: diagnóstico de familias que estén produciendo los 4 cultivos, 60 familias organizadas produciendo, creación de base de datos por cada resguardo, estudio de factibilidad para la construcción de centro de acopio para los productos, e inicio con el proceso de conformación de comités por medio de socialización con productores; realizar 60 análisis de suelos; la producción de 9 toneladas de trigo, 30 toneladas de caña, 9 toneladas de achira, y 15 toneladas de quina.

Línea de Cereales trigo, caña, achira y quinua a 4 años: familias y grupos produciendo los 4 cultivos de manera organizada; 350 familias organizadas produciendo, actualización base de datos de la producción; planta de acopio y almacenamiento de caña, trigo, achira y quinua, conformación de comités organizativos, 90 análisis de suelos, 15 toneladas de trigo, 60 hectáreas de caña, 14 toneladas de achira, y 3 hectáreas de quina.

Línea de Cereales a 10 años: una asociación de productores consolidados, dedicados a producir los 4 cultivos, 250 familias organizadas, actualización y consolidación base de datos de cada producto; consolidación de los comités, 240 análisis de suelo, 40 toneladas de

trigo, 100 hectáreas de caña, 30 toneladas de achira, 6 hectáreas de quinua. (Plan de Desarrollo Municipio de Toribío, 2008, 2011).

Las estrategias para la comercialización de cereales están diseñadas para implementar el sistema de mercadeo para cultivos, venta de materias primas para la planta procesadora, hacer un estudio de comercialización de quinua. Y para la transformación, adecuar un trapiche, para la transformación del trigo, quinua, caña, y achira, 100% productivo para la transformación.

Finalmente, las estrategias para la sustitución de cultivos de uso ilícito en el resguardo de Tacueyó y la Vereda la Luz, están orientadas hacia el aumento de cultivos agrícolas con control, incentivando a la comunidad a la conservación de los terrenos, los nacimientos de agua, quebradas y ríos; además de una educación ambiental ecológica, en los centros educativos con que cuentan actualmente.

Respecto a las estrategias señaladas, para controlar y evitar el aumento de la siembra de cultivos de uso ilícito, Frank Rivera habitante de La Vereda La Luz, responde a la pregunta: ¿conoce de alguna acción estratégica planteada por la alcaldía del municipio de Toribío y el resguardo de Tacueyó, para sustituir los cultivos de uso ilícito por cultivos ilícitos?.

Pues que le digo, el cabildo si ha hecho propuestas, hay proyectos de ganado, pero pues la verdad es como trabajar pero pues como pa ellos, porque pues en el cabildo tienen un fondo rotatorio que presta plata a las personas para que siembren pero pues ellos ya le cobran a uno el interés, por otro lado pues uno saca su cultivo a vender y se lo compran barato, entonces pues uno tampoco ahí está haciendo nada, incluso en el cabildo a cualquiera no le prestan, ellos le prestan a la gente que tiene como responder en caso de que queden mal con los intereses o devolver lo que le prestaron, a los que no tenemos pues no nos prestan porque no tienen de donde echar mano si quedamos mal con el préstamo, entonces pues eso son cosas que a uno lo desmotivan, imagínese desde la misma autoridad uno se desanima; por acá hay gente que incluso no tiene tierras y las alquila para sembrar marihuana porque sabe que la mata les da y le sacan la plata y las ganancias son buenas, imagínese que así

sembrando la marihuana y trabajando con la coca hay mucha gente que ha logrado hacer sus cositas, ya no es como antes que en las casas no había ni baños tocaba buscar donde hacer su necesidad, ahora usted va a una casa y por muy humilde que sea tiene su baño, mire hasta la gente a arreglado sus cacitas, ahora las casas tiene su buen baño, cocina, hecha el ladrillo, ya son pocas las casas que se ven de bareque”. (Rivera, F. entrevista agosto de 2014).

A pesar de que hay proyectos y propuestas para contrarrestar el fenómeno de los cultivos de uso ilícito por parte del cabildo, no son suficientes para hacerle frente a la situación económica del “dinero o plata fácil” con la cual han logrado “hacerse a sus cositas” como los mismos habitantes de la Vereda La Luz afirman.

Las repercusiones que ha tenido esta “economía ilegal” para los habitantes ha sido percibida como una estrategia de subsistencia, porque el poder adquisitivo del dinero ha aumentado y la mayoría de los habitantes de la Vereda La Luz que tiene en sus fincas este tipo de cultivos, han podido arreglar sus viviendas y suplir las necesidades básicas de la familia, sin embargo como ya se mencionó en anteriores párrafos, las consecuencias a nivel social y cultural han sido en general el menoscabo de la identidad, las costumbres y tradiciones ancestrales que los representa como comunidades indígenas y como agricultores.

Acciones que está llevando a cabo el cabildo indígena del resguardo de Tacueyó, para sustituir los Cultivos de uso ilícito

Las acciones que ha llevado a cabo el cabildo Indígena del resguardo de Tacueyó, se encuentran estipuladas en el Plan de Desarrollo del Municipio de Toribío, 2008-2011. Para los indígenas estas acciones representan un proceso a través de la participación activa de la comunidad, la organización de recursos y actividades, tanto económicas, políticas, organizativas y culturales, los llevan a solucionar los problemas y a fortalecer la autonomía, la autogestión y su propia cultura. Estas acciones se han diseñado desde hace varios años y son proyectadas a futuro (año 2021), por las autoridades de los tres resguardos indígenas:

Toribío, San Francisco y Tacueyó. Con el fin de brindar unas opciones de vida distintas a las futuras generaciones, pues con el incremento de la violencia se vio la necesidad de fomentar dentro de la comunidad un tipo de ocupación distinta que les permita dar un cambio sustancial a las maneras como se ha vivido a lo largo de las últimas décadas. Por tanto, Jaime Díaz plantea que desde el Proyecto Nasa se están llevando a cabo las siguientes estrategias y acciones para sustituir los cultivos de uso ilícito.

La estrategia del proyecto Nasa, está basada a través del plan económico ambiental, estas estrategias en qué consisten, hay una serie de proyectos que se han venido implementando, el proyecto Nasa está liderando por ejemplo la gestión del café, lo hemos liderado para bajar recursos del ministerio de agricultura, implementar los cafés especiales, implementar la organización para el beneficio, el comercio, la transformación, nosotros consideramos que cada que nosotros implementamos un proyecto de estos y la gente se encarrila en el, es una familia menos, un comunero menos que está entrando en lo ilícito, de la misma manera se tienen proyectos de la ganadería, la idea es aumentar la producción de leche, aumentar la productividad, mejorar las praderas, los pastos de corte, hacer aislamiento de los nacimientos de agua y si aumentamos la productividad de leche tenemos más volúmenes, entonces para ello se tiene la planta de lácteos, pero como la planta ya se quedó pequeña y no alcanza a transformar toda la leche que están produciendo las fincas, entonces ya se presentó un proyecto para montar una nueva y más grande planta de lácteos en la vereda de San Diego, ya se presentó este proyecto al ministerio, al gobierno nacional, en la misma forma la estrategia del proyecto Nasa es incentivar el cultivo de los frutales, la granadilla gulupa, la mora, el tomate de árbol, otra serie de proyectos que se están tratando de gestionar con recursos del Gobierno, para encarrilar a la población en esta serie de productos lícitos, que también apuntan a fortalecer la planta de jugos, adicionalmente se tiene un fondo rotatorio, los fondos rotatorios de los cabildos que apuntan a que la gente acuda a este fondo

para la siembra de cultivos lícitos asegurando la comercialización, o sea de todas maneras aquí la comunidad indígena a través de la organización ha logrado incrementar varias líneas de proyectos, hasta ahora se han identificado como unas 11 líneas, que tienen que ver con el café, la ganadería, los frutales, las especies menores, los cereales donde está la quinua y otro que en estos momentos se me olvido, bueno por ultimo todos estos proyectos que son productivos, apuntan a implementar el eco-turismo y etno-turismo en esta región, nosotros tenemos unos grandes potenciales paisajísticos en la vereda López, Santo Domingo, la Línea, donde está la torre de telecóm, la misma laguna de Páez, el mismo Toribio, San Francisco, estamos tratando la línea de eco-turismo, para ello necesitamos tener suficiente producción para poder traer personas a hacer turismo a esta región, preparándonos para un eventual pos conflicto si hay un acuerdo de paz, si se firma el acuerdo de paz, entendería uno que ya la guerrilla no sería un obstáculo entonces para ello tendríamos el territorio bajo control de la guardia indígena y podríamos traer permanentemente personas de otras partes a que conozcan todos los proyectos que estamos desarrollando, a que conozcan nuestros paisajes y a que les contemos la historia de cómo ha sido la lucha y la resistencia durante estos 30 años, sobre todo los últimos 15 años que le ha tocado tan duro a la comunidad indígena resistir el conflicto armado”. (Díaz, J. entrevista julio de 2014).

Los proyectos que se están gestionando desde la Alcaldía de Toribío se están desarrollando en los tres Resguardos, los objetivos giran en torno a la conservación de la tierra, la naturaleza, la identidad, las tradiciones y la cultura indígena.

Con relación a proyectos que se han desarrollado en la Vereda la Luz Jaime Díaz responde:

Algún proyecto específico desarrollado en la vereda, no la verdad no, los que hemos estado metidos en algún proyecto es con el café, otros en especies menores, pero en específico en la vereda no, pues solamente algunos proyectos

relacionados con infraestructura que se han solicitado, pero así de producción no en la vereda no, los de café que son un proyecto general para el resguardo”. (Díaz, J. Entrevista Julio de 2014).

Deiron Hílamo, presidente de la junta de acción comunal de La Vereda La Luz, menciona que en la vereda no se han desarrollado proyectos específicos, es decir que estos proyectos gestionados desde el municipio de Toribío, están dirigidos hacia los tres resguardos (Tacueyó, Toribío y San Francisco).

Desde la junta de acción comunal y de la mano con la alcaldía municipal se han formulado proyectos, lo que hace la alcaldía es formular proyectos, gestionar obviamente algunos salen otros no, si ha habido proyectos como es la siembra de granadilla gulupa, especies menores, la piscicultura, la ganadería, son proyectos grandes generales que salen desde el municipio a los resguardos, lo que se hace con los representantes de la junta es en las reuniones comentarle a los habitantes de la vereda los proyectos que hay, para que los conozcan y hagan parte de ellos, pero pues unos si lo han hecho otros no, pero en la vereda un proyecto que se haya desarrollado específico como tal, no. En la vereda si han venido a capacitar a los jóvenes para que siembren café, se metan en el cuento, también capacitar para la porcicultura, este ya es un proyecto de cerdos, se le regalaba todo a la gente para que empezaran, las cocheras, los cerditos, esto con el fin de que arrancaran y con las ganancias aumentar los cerdos y crecer con el negocio, era regalado completamente todo, ya después la idea era que las personas siguieran solas adelante, pero pues tampoco dio resultados, mmm también han venido del Sena a capacitar para formar ingenieros en siembra de café, pero como ve, la gente no se interesa, entonces esto se va quedando en parada porque pues no hay interés, la gente no va a las capacitaciones y los que van son muy pocos, desde el cabildo está el fondo rotatorio, que presta plata para que la gente siembre cultivos lícitos, pero la gente siembra una vez, después ya empiezan a meterle los cultivos de

uso ilícito hasta que van acabando con el cultivo inicial; el cabildo no es que este sacando proyectos para sustituir los cultivos de uso ilícito, lo que hace el cabildo es facilitarle los medios para que se siembren cultivos lícitos, pero pues la gente no lo hace, es decir no aprovechan la oportunidad. La vereda es pequeña y la población está creciendo y la gente tira a mejorar su situación socioeconómica a través del trabajo en lo ilícito, acá están también los que no tienen tierra y pues como no hay más que hacer les toca ganarse los jornales y como no hay otro cultivo les toca coger coca, deshierbar, limpiar y desmoñar la marihuana, son personas que toda la vida se han ganado el dinero en esto, para poder sobrevivir. En la vereda hay personas que tienen como forma de adquirir ingresos las tiendas familiares, las madres comunitarias, talleres de mecánica de motos, en la vereda hay un internet también negocio familiar, hay también personas que siembran maíz, café, frijol, pero en realidad son muy pocas las personas que los siembran y son para el autoconsumo familiar”. (Hilamo, D. entrevista agosto de 2014).

Es relevante dar a conocer el punto de vista de los habitantes de la Vereda La Luz frente a los proyectos que se están desarrollando para sustituir los cultivos de uso ilícito. Su perspectiva resulta ser pertinente porque él hace parte de la poblacional con alguna actividad laboral específica, por lo tanto, conoce de primera mano las dificultades, beneficios y proyectos desarrollados y su impacto dentro de la comunidad y al interior de su grupo familiar.

Al igual que el anterior entrevistado, Gilberto Campo hace referencia a los proyectos que se desarrollan en la comunidad e indica su impacto en la misma, reafirmando la perspectiva general de la población frente a los proyectos diseñados para cambiar las dinámicas ocupacionales.

Pues que le digo, el cabildo si ha hecho propuestas, hay proyectos de ganado, pero pues la verdad es como trabajar pero pues como pa ellos, porque pues en el cabildo tienen un fondo rotatorio que presta plata a las personas para que

siembren pero pues ellos ya le cobran a uno el interés, por otro lado pues uno saca su cultivo a vender y se lo compran barato, entonces pues uno tampoco ahí está haciendo nada, incluso en el cabildo a cualquiera no le prestan, ellos le prestan a la gente que tiene como responder en caso de que queden mal con los intereses o devolver lo que le prestaron, a los que no tenemos pues no nos prestan porque no tienen de donde echar mano si quedamos mal con el préstamo, entonces pues eso son cosas que a uno lo desmotivan, imagínese desde la misma autoridad uno se desanima; por acá hay gente que incluso no tiene tierras y las alquila para sembrar marihuana porque sabe que la mata les da y le sacan la plata y las ganancias son buenas, imagínese que así sembrando la marihuana y trabajando con la coca hay mucha gente que ha logrado hacer sus cositas, ya no es como antes que en las casas no había ni baños tocaba buscar donde hacer su necesidad, ahora usted va a una casa y por muy humilde que sea tiene su baño, mire hasta la gente a arreglado sus cacitas, ahora las casas tiene su buen baño, cocina, hecha el ladrillo, ya son pocas las casas que se ven de bareque. (Campo, G. entrevista agosto de 2014).

Esto indica que los habitantes de la Vereda La Luz conocen las propuestas y algunos proyectos, sin embargo no los ven rentables en el sentido que para sembrar cultivos lícitos necesitan hacer préstamos al cabildo y los intereses son altos, lo que genera desmotivación ya que los productos de las cosechas no les dejan suficiente dinero para tener un capital y continuar sembrando, pues las ganancias son para comprar alimentos y suplir algunas necesidades básicas de la familia.

De acuerdo a lo anteriormente mencionado, se le preguntó a otro habitante de la vereda la Luz, Esteban Largo, ¿Ha pensado usted en sustituir este tipo de cultivos de uso ilícito por cultivos lícitos?.

Pues la verdad por ahora no, como le decía cuando no sembramos nosotros pues siembran los vecinos y pues eso en el caso de la marihuana, en el caso de la coca por acá en la vereda hay personas que tienen grandes cultivos de coca y pues

siempre nos buscan para que les trabajemos cogiendo la hoja de coca, entonces no habiendo más a uno le toca echarle mano a lo que salga y pues ya con la experiencia de estos trabajos a uno le rinde y el día le sale bien pago, por ahora no creo que dejemos este trabajo a no ser pues que ya se acabe con la coca, los otros cultivos requieren de dedicación y pues estarlos limpiando, fumigando, abonando, cuando llueve mucho las maticas se hielan y se pudre la raíz y cuando llega el verano toca comprar manquera para estarlos regando con agua porque si no pues se secan y ahí uno pierde más, a diferencia de los cultivos de coca y marihuana todo es más fácil, es por eso que dicen por ahí son trabajo de haraganes. (Largo, E. entrevista julio de 2014).

Estos son algunos de los argumentos que plantean los habitantes de la vereda para continuar sembrando cultivos de uso ilícito, para ellos estos significan una actividad que genera mayores ingresos a corto plazo sin tener que invertir mucho dinero y tiempo a diferencia de otros cultivos.

Diego Campo, responde ante la pregunta ¿Ha pensado usted en sustituir los cultivos de uso ilícito por cultivos lícitos?

A ver, pues como tenemos de ambos, es decir cultivos ilícitos pero también tenemos los lícitos que son el café, yuca y a veces sembramos maíz junto con el frijol, pero a decir verdad no hemos pensado en sustituirlo del todo porque pues eso es lo que nos da para sobrevivir y conseguir la comida, yo creo que acá más de uno ve este trabajo como una actividad laboral, mas no como algo ilícito, acá la gente no se pone a pensar en que son cultivos malos que le hacen daño a la sociedad por decirlo así, acá más bien lo vemos como la manera de trabajar, rebuscarse y ganarse la vida, porque acá en el campo no hay mucha oportunidad de conseguir plata legalmente como lo dice el cabildo o el Estado, para nosotros es una forma de trabajar porque acá no hay mucho que hacer y si uno le presta plata al cabildo tiene que pagarle interés y

eso que ellos primero miran si uno tiene con qué responder pal préstamo, porque así paso con una cuñada fue a averiguar a ver si le prestaban plata para ella sembrar tomate y tras de que el interés no era muy bajito prácticamente se lo negaron el préstamo, que porque ella no tenía con que responder o eso fue lo que ella entendió que le dijeron como respuesta, entonces si ve, acá toca ganarse la vida así, en el rebusque pero para nosotros esto de alguna manera es honrado porque a nadie le robamos, a nadie le quitamos nada, trabajamos en la finca, solo sembramos y cosechamos para conseguir plata, mantener a la familia, por eso la veo complicada dejar de sembrar estos cultivos”. (Campo, D. Entrevista agosto de 2014).

Debido a la inconformidad de los líderes representantes del cabildo indígena del resguardo de Tacueyó, por el incremento de cultivos de uso ilícito, que son los principales generadores de desplazamiento de cultivos tradicionales, como consecuencia de la poca organización comunitaria en procesos productivos y de las limitadas fuentes de empleo, el desconocimiento de las potencialidades del suelo para su apropiado uso productivo, la falta de acompañamiento técnico para asesorar y capacitar a la comunidad para el crecimiento productivo de esta región acorde con las políticas propuestas por la Alcaldía del municipio de Toribío, el cabildo Indígena del Resguardo de Tacueyó, para sustituir los cultivos de uso ilícito, ha propuesto a través del Plan de Desarrollo 2008-2011, las siguientes acciones, para erradicar dichos cultivos y fomentar una producción tradicional y organizativa.

Proyecto Ganadero: Para la producción ganadera se ha propuesto la capacitación de sesenta (60) familias del resguardo; familias en proceso de desarrollo de una propuesta de tecnificación de la ganadería (instalación de cercas eléctricas, pasto de corte, inseminación artificial, manejo de droga veterinaria, mejoramiento del hato ganadero); familias con créditos del Banco Agrario; hay conciencia que se debe fortalecer la ganadería de la leche para suministrar la materia prima a una empresa que existe llamada Lácteos San Luis (Plan de Desarrollo Toribío, 2008-2011).

Existe un diagnóstico de ganadería en las familias y fincas asociativas; se tiene identificada a las familias que causan impacto ambiental en los sitios sagrados con la ganadería extensiva; se tienen identificados los cultivos ilícitos que cultivan las familias. Fortalecer un fondo rotatorio de ganadería direccionado desde el cabildo, trabajar la ganadería; la producción escalonada de productos agrícolas; la gestión de recursos y la concientización a la comunidad sobre las políticas y líneas económicas; las posibilidades de créditos para las familias; el mejoramiento de vías de comunicación (Plan de Desarrollo Toribío, 2008-2011).

La capacitación a través de las familias de la población, a través de la Asociación de Horticultores y Escuela Agrosilvopastoril; la organización de las familias para planear la producción, comercialización interna y externa; y el fortalecimiento del Fondo Rotario a través de préstamos a familias interesadas en fortalecer un cultivo productivo.

Organizar las familias en la planeación, producción, de cultivo; posicionar los productos que las familias cultivan en los mercados externos; diversificar los cultivos de acuerdo a los pisos térmicos; montar un centro de acopio y distribución de los productos en un lugar cercano a la región; crear alianzas estratégicas con otras organizaciones para la comercialización de los productos; acceder a mercados verdes; y un apoyo económico por la producción de productos agrícolas. La redistribución y ubicación de 120 familias en 4 etapas; firmar acuerdos para comprar tierras en otros departamentos; ampliación de territorio; relacionamiento de cabildos de otro departamento; trabajo en equipo con la regional; construir y fortalecer el sistema de información (Plan de Desarrollo Toribío, 2008-2011).

El acceso a mercados especializados; la captación de recursos económicos nacional e internacional; hacer ecoturismo; reducir costos de producción y administración; la conformación de alianzas estratégicas; establecer puntos de distribución en la zona plana; mejorar la calidad de los productos; salir al mercado externo; desarrollo del proyecto del Circuito Minero Indígena; reestructurar y organizar las empresas administrativamente. Realizar capacitaciones a las familias con el SENA; utilizar el acompañamiento de la UMATA Plan Ambiental; gestionar créditos para las familias con el Banco Agrario; realizar la topografía de algunas fincas; crear becas para los estudiantes de bachillerato

hacia la universidad (Plan de Desarrollo Toribío, 2008-2011).

Proyectos Prioritarios: Los proyectos prioritarios a llevar a cabo: crear iniciativas por parte de la UMATA y Planeación Municipal para emprender procesos productivos; el apoyo y gestión de fuentes de empleo, para que el emigrante retorne al campo, el diseño de proyectos alternativos de producción para eliminar cultivos ilícitos.

Proyectos de Gestión: Los proyectos de gestión llevados a cabo son: la gestión para la consecución de tierras aptas para la producción, brindar el apoyo técnico e implementar tecnologías propias; la realización de los correspondientes análisis por parte de las autoridades indígenas y la Administración Municipal, para verificar las bajas fuentes de empleo; la implementación de programas de seguridad alimentaria fortaleciendo la agricultura, la capacitación al productor para cambiar el modelo de producción tradicional e implementar la tecnificación con visión empresarial y agroindustrial.

Otro proyecto, está relacionado con la vinculación al Proyecto Educativo Comunitario Rural, y evitar implementar programas asistencialistas que permitan disminuir la dependencia excesiva de la comunidad hacia las Autoridades Indígenas y a la Administración Municipal.

Resultados de los proyectos

Los anteriores proyectos se han diseñado e implementado, para mejorar la calidad de vida de los comuneros, potenciando el capital humano de forma que se amplíen más oportunidades laborales y de producción, adquiriendo espacios para el progreso venidero del resguardo indígena de Tacueyó. Los proyectos anteriormente expuestos poco a poco se han puesto en marcha a través del acompañamiento a la comunidad a través de las visitas, al campo, el seguimiento del cultivo, orientación sostenible, asesoría para el mejoramiento de predios, evaluación y seguimiento de las cosechas entre otras cosas, se ha logrado que cada vez más familias retomen la agricultura y se fortalezca el tul. Respecto a los cultivos frutales y de hortalizas sembrados en el resguardo se han logrado abastecer las tiendas del

resguardo e incluso comercializarse en Santander de Quilichao, Popayán y la ciudad de Cali. Sin embargo muchos de los proyectos han sido diseñados a largo plazo y se espera que para el 2021 ya hayan dado importantes resultados.

Los proyectos comunitarios han contribuido de manera importante al mejoramiento de las condiciones de bienestar de las familias y las comunidades, se han creado diferentes programas de sistemas administrativos zonales de educación, salud, justicia, economía y manejo ambiental, planificación y manejo de los recursos medioambientales, que han permitido crear la escuela de la salud, la escuela de la mujer, la cátedra Nasa UNESCO de recuperación de la historia del proceso, la escuela de planeación, la universidad indígena nuestro pensamiento – UNP- en los municipios de Toribío y Jambaló, entre otros. Son programas que benefician a los tres resguardos (Toribío, San Francisco y Tacueyó), de alguna manera son proyectos que buscan la unión y participación de la comunidad para así continuar gestionando nuevos proyectos más eficientes y rentables.

En este capítulo se expusieron fragmentos de las entrevistas realizadas a algunas familias habitantes de La Vereda La Luz, con el fin de conocer la perspectiva que ellos tienen frente a la problemática social de la siembra de cultivos de uso ilícito en las comunidades indígenas, así mismo se plantearon las acciones de desarrollo comunitario implementadas desde el Municipio de Toribío hacia sus tres resguardos y las consecuencias que actualmente se están presentando ante el aumento desmesurado de cultivos de uso ilícito, afectando en gran medida a los habitantes y principalmente a las nuevas generaciones que ven esta actividad como importante estrategia generadora de ingresos que les permitirá conseguir todo lo que anteriormente no fue posible.

REFLEXIONES FINALES

De acuerdo a este ejercicio de investigación y con base a los objetivos planteados desde el inicio de la misma, con respecto a los factores sociales relacionados con la siembra de cultivos de uso ilícito dentro de la comunidad foco de investigación se encontró que:

- Los habitantes de la Vereda la luz recurren a sembrar cultivos de uso ilícito debido a la baja oferta laboral que hay en la región, los altos costos en la siembra de cultivos lícitos y la demora en la cosecha de los mismos.

- Muchos de los habitantes de la Vereda La Luz, entre estos hombres, mujeres, y jóvenes, deciden abandonar sus estudios para dedicarse a trabajar y a sembrar cultivos que les generen mayores ingresos, estos en su gran mayoría ligados a cultivos de uso ilícito.

- Indagando en la manera en la cual se ha dado la sustitución de los cultivos de uso ilícito se encontró en primera medida que la coca es una planta milenaria de las comunidades indígenas, por tanto siempre ha estado en los terrenos de las familias provenientes del resguardo y la Vereda La Luz, esta planta ha sido utilizada al igual que la marihuana como medicina tradicional, del mismo modo que es incluida en los diferentes rituales para armonizar el cuerpo humano y la naturaleza. Anteriormente los indígenas sembraban sus cultivos tradicionales (Maíz, yuca, plátano, frijol, etc.) y en medio de estos siempre habían plantaciones de coca y marihuana, es decir que tenían varios cultivos en uno. Sin embargo, con el paso del tiempo empezaron a llegar al resguardo nuevos productos alimenticios como: azúcar, enlatados, arroz, entre otros; que fueron desplazando los alimentos tradicionales, entonces se empieza a crear en la comunidad la necesidad de adquirir más dinero. Para la época de los años 1980, llegan personas forasteras al resguardo de Tacueyó y empiezan a transformar con sustancias químicas la coca y la marihuana, dándole un alto valor agregado. Con el paso de los años estos cultivos empiezan a aumentar y el alto precio de estos conlleva a las personas a aumentar la siembra de cultivos de uso ilícito de manera más tecnificada, generando así grandes ganancias a corto plazo. Hoy en

día la mayoría de familias de La Vereda La Luz tiene en su tul y fincas algún tipo de cultivo asociado a lo ilícito, pues para ellos no se trata de un trabajo ilegal o deshonesto, es más bien una forma de suplir las necesidades básicas insatisfechas.

- La transformación en las maneras de vivir que conllevan a un cambio en el pensamiento de los pobladores, está relacionada con el incremento de los cultivos de uso ilícito ya que estas comunidades indígenas principalmente en el caso de los jóvenes no se ha visto ajenas a la adquisición de artículos nuevos tecnológicos como son: celulares lujosos, tablets, computadores, carros, motos, ropa de moda y de marca, entre otros. Todo esto ha generado un menoscabo en los hábitos, las costumbres, las tradiciones indígenas e incluso en la identidad actualmente los indígenas ya no hablan el Nasa Yuwe, no usan los trajes hechos en lana con colores llamativos, han dejado de consumir los platos típicos de la región porque compran la comida ya preparada (perros calientes, hamburguesa, gaseosa etc).

- Los cultivos de uso ilícito en la Vereda La Luz, traen consigo no solo implicaciones económicas sino también socioculturales, como el cambio de: costumbres, tradiciones, creencias y la concepción que ellos tienen sobre la tierra y el trabajo; afectando la visión que han tenido de ser agricultores.

- El individualismo ha cobrado fuerza, debido a que se ha perdido en gran medida el interés por trabajar en comunidad, sino en beneficio propio, causando a la vez poca interacción social y familiar. De la misma manera, se han aumentado los enfrentamientos intervecinales y la búsqueda del dinero fácil, la violencia, el consumo de drogas por parte de los jóvenes indígenas y por ende, problemáticas sociales como el hurto, los atracos e involucramiento en el conflicto armado, conformación de grupos al margen de la ley, generando desplazamiento, asesinatos, amenazas, incertidumbre, vulnerabilidad y miedo.

- Los cultivos de uso ilícito han generado en la Vereda La Luz grandes consecuencias como son el gasto excesivo de agua, daños en los servicios eléctricos, aumento del consumo de licor y desintegración familiar por infidelidades a causa de esta bebida.

- Respecto al medio ambiente puede concluirse que a través del desarrollo de las actividades ligadas al proceso de producción de los cultivos de uso ilícito, se ha generado daños graves al mismo a causa de la deforestación de la flora nativa, en muchos de los casos bosques primarios con el método de la quema de los bosques y selvas, lo que conlleva a la destrucción de la biomasa y la erosión del terreno ya que ingresan productos químicos al ambiente, ocasionando problemas como: la destrucción de nichos ecológicos y cadenas tróficas; destrucción de los microorganismos con su potencial genético, devastación de la textura y estructura de los suelos y el deterioro de cobertura vegetal nativa.

- Frente a lo expuesto, es de suma relevancia evidenciar que en la Vereda la Luz, para sus habitantes, debe favorecerse el control biológico físico-cultural con la implantación de proyectos con cultivos alternativos, por parte de los cabildos Indígenas de la región, para la erradicación de los cultivos de uso ilícito. Parte de la solución del problema de cultivos de uso ilícito, requiere de un programa laboral productivo orientado hacia el desarrollo social y la seguridad alimenticia y en la comunidad se debe fortalecer el acompañamiento de las autoridades indígenas y del Estado, para concientizar a la comunidad sobre la conservación de sus territorios, creencias y tradiciones como indígenas, así mismo debe de ser capacitada para la siembra de cultivos lícitos.

- Finalmente se concluye que los diferentes cultivos de uso ilícito han desplazado en gran medida a los cultivos tradicionales como puede observarse en las gráficas presentadas sobre los cultivos de mayor preponderancia en la Vereda La Luz, capítulo IV; en los cuales se expone el aumento de los cultivos de uso ilícito a través de los años 1980 y 2015 generado una variedad de posibilidades para trabajar, ya sea como propietario del cultivo o arrendatario del terreno para la siembra, así mismo para el raspador, el químico y el comerciante. Es así, como se muestra a través de las gráficas la fuerza que fueron tomando los cultivos de uso ilícito en la Vereda, hasta constituirse en una de las principales actividades generadoras de ingreso, que ha involucrado a su vez no solo a la familia sino también a toda la comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía de Toribío, Cauca. (2012). *Toribío en el Municipio del Cauca*. [PDF file]. Recuperado de http://toribio-cauca.gov.co/mapas_municipio.shtml?apc=bcxx-1-&x=2662849.pdf
- Alcaldía de Bogotá. (2015). *Ley 89 de 1890: Por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada*. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4920>
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. España: Edit. Fundamentos.
- Andrés López, & Francisco Thoumi. 1999. *Las drogas: Una guerra fallida*. Visiones críticas. Bogotá: IEPRI, Tercer Mundo Editores, "Cinco tesis sobre narcotráfico y violencia en Colombia", en Revista Foro (Bogotá, septiembre 1991) No. 15, pp. 69-71.
- Arango, M. (1987). *Narcotráfico: imperio de la cocaína*. Colombia: Editorial Diana, S.A.
- Arango, M. (1988). *Impacto del narcotráfico en Antioquía*. Medellín: Editorial J.M. Arango.
- Asociación de Cabidos Unidos del Norte del Cauca. (2013). *El resguardo de Tacueyó en los tiempos pasados*. [PDF file]. Recuperado de: <http://www.nasaacin.org/informativo-nasaacin/nuestra-palabra-kueta-susuz-2013/556-el-resguardo-de-tacueyo-en-los-tiempos-pasados.pdf>
- Caicedo C. J. (2006). *Expectativas racionales y persistencia de los cultivos ilícitos de coca en Colombia*. Universidad de los Andes.
- Caicedo, C. D. (2012). *Erradicación forzada y persistencia de los cultivos ilícitos en Colombia 1986 – 2009*. Colombia, Cali. Trabajo de grado. Universidad del Valle.
- Camacho G. A. (1993). *Narcotráfico y sociedad. Contribución a un estado del arte*. Instituto de estudios políticos. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. (1993) Notas apresuradas para discutir algunas relaciones entre narcotráfico y cultura en Colombia. En: Jimeno, Myriam. Conflicto social y violencia. Notas para una discusión. Bogotá, IFEA. Sociedad. Antropológica de Colombia.
- _____, (1988). *Droga y sociedad en Colombia. El poder y el estigma*. Bogotá: CISDE, Universidad del Valle: CEREC.
- Camacho & Guzmán (1990). *Ciudad y Violencia*. Editorial Foro por Colombia.

- Camacho, Á & Guzmán, Á (1997). *La violencia urbana en Colombia: teorías, modalidades, perspectivas*, en Varios Nuevas versiones sobre la violencia en Colombia, Bogotá, IEPRI-FESCOL.
- Camacho, G. Duncan, C. Steiner, R. Vargas y M. E. Wills (2009). *Paranarcos y Narcoparas: trayectorias delincuenciales y políticas*. En A la sombra de la guerra. Ilegalidad y nuevos órdenes regionales en Colombia, ed. Á. Bogotá: Ediciones Uniandes, CESO.
- Cencoa (2000). *Plan básico de ordenamiento territorial del municipio de Páez-Cauca: Desarrollo Alternativo Municipio de Páez*. [PDF file]. Recuperado de: <http://crc.gov.co/files/ConocimientoAmbiental/POT/paez/desarrollo-alternativo.pdf>
- Consejo Regional Indígena del Cauca. (SF). Estructura organizativa. Recuperado de: <http://www.cric-colombia.org/portal/estructura-organizativa/>
- Cotte, Alexander [2007]. Pobreza, desigualdad y crecimiento: Una interpretación de las causas de la violencia en Colombia. En J. Isaza y F. Ramírez I. (Eds.), *Empleo, pobreza y desigualdad*. Bogotá: Facultad de Economía Universidad de La Salle.
- Constitución Política de Colombia. (1991). PDF. Recuperado de: <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Cuadernos de Economía. (SF). *Cultivos Ilícitos y Erradicación Forzosa en Colombia*. [PDF file]. Recuperado de: <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/9094/10043.pdf>
- Dirección Nacional de Estupefacentes (2007). *El Fenómeno de los Cultivos Ilícitos en Colombia*. Recuperado de: <http://www.dne.gov.co/?idcategoria=1218>
- DNE. Los Cultivos Ilícitos En Colombia. [PDF file]. Recuperado de: http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Fumigas/DNE_cultivosIllicitosColombia.pdf
- Dombois, R. (1989). *Coca, Derecho y Violencia: Sobre la Economía Política de la Cocaína en Colombia*. En: Política y Sociedad. Universidad Nacional. Bogotá.
- Duncan, G. (2009). *El dinero no lo es todo: acerca del narcotráfico en la persistencia del conflicto colombiano*. En A la sombra de la guerra. Ilegalidad y nuevos órdenes regionales en Colombia, ed. Á. Camacho, G. Duncan, C. Steiner, R. Vargas y M. E. Wills. Bogotá: Ediciones Uniandes, CESO.
- Espinoza, R. (2003) El Gobierno comunitario de los territorios indígenas del norte del Cauca colombiano. Descentralización o autonomía. Norte del Cauca, Colombia. Editorial Arfo.

- Echeverri, R. (2000). *Conversaciones de paz: Cultivos ilícitos, narcotráfico y agenda de paz*. Editorial Indepaz – Mandato ciudadano por la paz.
- Ferro Juan Guillermo, Uribe Graciela, Osorio Flor Edilma, Castillo Olga Lucía (1999). *Jóvenes, coca y amapola*, Un estudio sobre las transformaciones socioculturales en zonas de cultivos ilícitos. Universidad Pontificia Javeriana .Colombia, Bogotá.
- Figuerola, A. (1986). *Productividad y Educación en la Agricultura Campesina de América Latina*. Rio de Janeiro. Eciel.
- Forero A. J. (1986). *La economía campesina*. Colombiana 1990-2001 Cuadernos tierra y justicia No. 2. Instituto de Estudios Rurales, IER, Pontifica Universidad Javeriana. [PDF file]. Recuperado de: http://www.kus.uu.se/CF/Cuaderno_02.pdf
- Forero A. J (2003). *Economía Campesina y Sistema Alimentario en Colombia: Aportes para la discusión sobre seguridad alimentaria*. [PDF file]. Recuperado de: http://www.javeriana.edu.co/ear/d_des_rur/documents/campesinadoysistemaalimentarioencolombia.pdf
- Foro Cultivos Ilícitos en Colombia. (2000). Universidad de los Andes, Fundación Compartir. Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de drogas – UNDCP.
- Gamarra, J. R. (2007). *La economía del departamento del Cauca: Concentración de tierras y pobreza*. Documentos de trabajo sobre economía regional. Ed: CEER Cartagena.
- Giménez, G. (2007). *Estudio sobre la cultura y las identidades sociales*. Consejo Nacional para la cultura y las artes. México. Recuperado de: <https://filosinsentido.files.wordpress.com/2013/07/gilberto-gimenez-estudios-sobre-la-cultura-y-las-identidades-sociales.pdf>
- Gonzales, D. (2000). *Conversaciones de paz: Cultivos Ilícitos, Narcotráfico y Agenda de Paz*. Colombia. Indepaz.
- Guber, Roxana. (1994). *Nacionalismo Reflexivo: La entrevista como objeto de análisis*. In *Revista de Investigaciones Folklóricas*, Buenos Aires, v. 9.
- Guzmán B. Rodríguez, P. Alba N. (2014). *Reconfiguración de los órdenes locales y conflicto armado: el caso de tres municipios del Norte del Cauca (1990-2010)*. [PDF file]. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/soec/n26/n26a08.pdf>
- Lozada de Ruiz, Edilma. (2010). *Historia de Tacueyó*. Colombia, Norte del Cauca.
- Llanos, A. (2006). *Centros de etnoeducación para el fortalecimiento del plan de vida Nasa: tejiendo resistencia desde la identidad. Sistematización de la experiencia*

- Trabajo de grado, Toribío Cauca.* (Tesis de pregrado). Universidad del Valle: Santiago de Cali.
- Machado, A. (1991). *Apertura Económica y Economía Campesina. Colombia.* Siglo XXI Editores.
- Machado, A. (1999). *Reforma agraria: una ilusión que resultó un fracaso.* Revista Credencial Historia. (Bogotá - Colombia). Noviembre 1999. No. 119. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/noviembre1999/119reforma.htm>
- Marín, L. & Marles B. R. (2009). *Escolaridad e identidad indígena en jóvenes nasa.* Exploración desde la psicología cultural. (Tesis de pregrado) Instituto de Psicología. Universidad del Valle: Santiago de Cali.
- Misnaza R., L. (2010). *La soledad de los campesinos. Historia, Cultura y Persistencia de una comunidad.* (Tesis de pregrado). Facultad de Ciencias Sociales y económicas. Programa Sociología. Universidad del Valle. Santiago de Cali.
- Mondragón, H. (2002). *La organización campesina en un ambiente de terror.* Bogotá: ILSA.
- Mondragón H. (2008). *Cómo encadenaron a la madre tierra y a la gente, una historia del norte del Cauca.* Revista Semillas 34/35
- Morales, A. J. & Díaz, J. (1989). *Diagnóstico Resguardo de Tacueyó.* Colombia, Norte del Cauca.
- Moreno, Q. R. (2008). *Las organizaciones indígenas y campesinas frente al conflicto armado.* [PDF file]. Recuperado de: <file:///C:/Users/USER/Downloads/137-405-1-SM.pdf>
- Moser, Caroline. [1999]. “*La violencia en Colombia: Cómo construir una paz sostenible y fortalecer el capital social*”. En: Ensayos sobre paz y desarrollo. El caso de Colombia y la experiencia internacional.
- Observatorio de Drogas de Colombia. (2010). *Los jóvenes zonas coca amapola. Cultivos de uso ilícito aportan soluciones a algunos problemas, no resuelve otros y crea nuevos.* [PDF file]. Recuperado de: <http://www.odc.gov.co/Portals/1/modPublicaciones/pdf/OF01010210-los-jovenes-zonas-coca-amapola-.pdf>
- Oficina de las Naciones Unidas Contra las Drogas y el Delito. (2008). *Densidad de Cultivos Ilícitos a Nivel Regional.* Recuperado de: <http://www.biesimci.org/Illicitos/regionales/regiones.html>

- Ovalle, L. P. (2010). Construcción social del narcotráfico como ocupación. Colombia. Universidad Icesi. Artículo de Revista No. 5. Indagaciones y Perspectivas en Psicología Social. Pág 92-122.
- Páez, C. (2012). *Cuatro décadas de Guerra contra las drogas ilícitas: un balance costo Beneficio*. [PDF file]. Recuperado de: http://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/pensamiento_estrategico/documentos_sobre_region/d.Cuatro%20D%20E%20cadadas%20de%20Guerra%20contra%20las%20Drogas%20II%20D%20citadas%20Un%20Balance%20Costo%20-%20Beneficio%20-%20Agosto%202012%20-%20Cesar%20PAEZ.pdf
- Perafán, C.C. (1999). *Impacto de los cultivos ilícitos en pueblos indígenas. El caso de Colombia*. Informe de buenas prácticas. Washington, DC. N° IND – 106.
- Pilcue, W. A. (2014). *Hacer camino entre las educaciones (de la escuela comunitaria): Aprendizaje y conocimiento en las ciencias sociales e historia en el municipio de Toribío*. (Resguardo de San Francisco, Tacueyó y Toribío). (Tesis de pregrado) Universidad del Valle. Santiago de Cali.
- Pinzón U. & Sotelo R., H. (2008). *Efectos de los cultivos ilícitos sobre el medio natural en Colombia*. [PDF file]. Recuperado de: http://www.umng.edu.co/documents/10162/745281/V3N2_8.pdf
- Pissoat, O. & Gouëset, V. (2002). La representación cartográfica de la violencia en las ciencias sociales colombianas. *Revista Análisis Político No. 45* Enero/Abril del 2002. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: file:///C:/Users/USER/Downloads/representacion_cartografica_violencia.pdf
- Plan de Desarrollo (2008-2011). Municipio de Toribío, Departamento del Cauca. [PDF file]. Recuperado de: http://www.toribio-cauca.gov.co/apc-aa-files/34613764356630373261643432623964/Plan_de_desarrollo_Toribio_2008_2011.pdf
- Posada, Eduardo [2002]. La violencia y sus “causas objetivas”. Fundación ideas para la Paz. Recuperado el 20 de abril de 2007, de http://www.ideaspaz.org/new_site/secciones/publicaciones/download_articulos/16violencia_y_sus_causas_objetivas.pdf
- PNUD. Colombia rural (2011). Razones para la esperanza. Informe Nacional de desarrollo humano. Bogotá-Colombia.
- Rangel, A. (2005). Prólogo. *Narcotráfico en Colombia: Economía y Violencia*. Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia.

- Ramírez, Á. (2002). *Los Cultivos Ilícitos Primer Eslabón de la Cadena de Narcotráfico*. Recuperado de:
http://www.mamacoca.org/FSMT_sept_2003/es/doc/ramirez_primer_eslabon_es.htm
- Recio, Alberto (1997). Trabajo y Fuerza de Trabajo. En: Trabajo, Personas, Mercados. ICARIA. España, Barcelona.
- Rojas, J. M. (1981). Sobre el mercado de trabajo agropecuario y la reproducción de la fuerza de trabajo familiar campesina. Cali. Universidad del Valle.
- Román M. J. (2009). *Resistencia Civil: Los indígenas como nuevos sujetos políticos*. Víctimas Invisibles, Conflicto Armado y Resistencia Civil en Colombia. ed: Huygens Editorial, V. Pág .175 – 190.
- Rudqvist, A. & Anrup, R. (2013). Resistencia comunitaria en Colombia. *Los cabildos caucanos y su guardia indígena*. Revista. Pap.polit. vol.18 no.2 Bogotá July/Dec. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v18n2/v18n2a05.pdf>
- Sabogal, M. (2002). *El negocio de la coca a escala de producción campesina*. P.N.D.A. Bogotá (1998). Plan Nacional de Desarrollo Alternativo, PLANTE. Mimeo. Agosto.
- Sampieri, H. R. (2006). *Metodología de la Investigación*. Et al. México: Editorial Mcgraw-Hill. Interamericana.
- Samper G., Armando. (1988). *Los estudios microeconómicos agrícolas en Colombia*. Disertación Presentada para recibirse como individuo de numero de la Academia de Ciencias Económicas.
- Sampson. A. (2000) Funciones y Sentidos de la Cultura. En M. C. Tenorio (Ed.) *Pautas y prácticas de crianza en familias colombianas*. Bogotá: Ministerio de Educación y OEA.
- Sánchez, C. A. (2000). Multiculturalismo, etnicidad y cultivos ilícitos. Colombia. Editorial Funcop.
- Sevilla, E. (1986). *La Pobreza de los Excluidos: Economía y Sobrevivencia en un Resguardo Indígena del Cauca*. Colombia: Editorial Ethnos.
- Sosa, M. (2012). Como entender el territorio. En colección documentos para el debate y la formación, N° 4. Universidad Rafael Landívar. Guatemala: Editorial Cara Parens.
- Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana. (2010). Jóvenes y Narcocultura. México. Recuperado de: <http://myslide.es/documents/ssp-jovenes-y-narcocultura.html>

- Tovar, E. (1993). *La coca y las economías exportadoras en América Latina; el paradigma colombiano*. Revista análisis político No. 18 Ene/Abr 1993. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI). Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <http://www.ideaspaz.org/tools/download/50579>
- UPME. (SF). *Unidad de Planeación Minero Energética*. Recuperado de: http://www.upme.gov.co/guia_ambiental/carbon/areas/minorias/contenid/paez.htm
- UNODC. (2012). *Oficina de las Naciones Unidad contra la droga y el crimen*.
- UNODC. (2014). *Colombia: Monitoreo de Cultivos de Coca*. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_de_Cultivos_de_Coca_2014_web
- Vitonas, A. M. (2014). *Historia local de la vereda de Soto, resguardo indígena de Tacueyó, municipio de Toribío*. (Tesis pregrado) Universidad del Valle. Santiago de Cali.
- Vitonas, E. (2013). *Descripción de la economía indígena*. Dificultades y perspectiva. Toribío Cauca.
- Vitonas, E. (2003). *Nuestra economía formas de producción y distribución de la economía Nasa*. Procesos Comunitarios. Comunidades indígenas norte del Cauca. Toribío Cauca.
- Yúle, M. & Vitonas, C. (2012). *Pees Kupx fxi''zenxi. La Metamorfosis de la vida: Pensar mirar y vivir desde el corazón de la tierra*. Proyecto Nasa, Cabildo de Etnoeducación. Toribío Cauca.

ANEXOS

ANEXO N° 1. Fotografías de los cultivos presentes (2015) en la Vereda La Luz

Registro Fotográfico:



Tul de un habitante de la vereda la Luz con cultivo de cebolla



Tul de un habitante de la Vereda la Luz con Cultivo de maíz, frijol y plátano



Tul de un habitante de la Vereda la Luz con Cultivo de frijol de vara



Cultivo de café complementado con plátano en la Vereda La Luz



Cultivo de marihuana en la Vereda La Luz



Cultivo de marihuana en La Vereda La Luz



Cultivo de coca en La Vereda La Luz



Cultivo de Coca en La Vereda La Luz, (Recién cosechado)